



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

**China: avances y contradicciones sociales de
una economía burocráticamente planificada**

Titulación mediante tesis y examen profesional

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

Ángel Cuauhtémoc Ruiz Ortiz

Asesor: Doctor Joaquín Careaga Medina

Octubre de 2014.

Santa Cruz Acatlán, Estado de México



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción

PARTE PRIMERA

Lo obtenido

Capítulo 1	
El mayor crecimiento económico en la historia de la humanidad	9
Capítulo 2	
China disputa la supremacía en investigación científica	18
Capítulo 3	
Mejoramiento económico, social y cultural	21

PARTE SEGUNDA

Sobre las contradicciones

Capítulo 4	
Un modelo basado en la desigualdad y la pobreza	30
Capítulo 5	
Un régimen político totalitario	44
Capítulo 6	
El país con más protestas sindicales y populares	55

PARTE TERCERA

Qué es la República Popular China y cuál es su futuro

Capítulo 7

El poderoso e inconforme capital privado 73

Capítulo 8

Entre el capital y el trabajo 83

Capítulo 9

Un Estado obrero degenerado con un sector privado 96

Capítulo 10

¿Adónde va China? 113

Capítulo 11

Teoría sobre el Estado obrero y la transición al socialismo 131

BIBLIOGRAFÍA

152

INTRODUCCIÓN

Por qué estudiar a China

De unos años para acá la situación internacional es ininteligible sin China. Es imposible tener una apreciación correcta de la situación mundial si se omite o sólo se toma como un factor más a este país.

Pilip Stephens, editor de *The Financial Times*, asegura que China le ha arrebatado a EU y a las potencias europeas el liderazgo de la globalización financiera. Todo iba bien, dice, hasta que «repentinamente, pareciera que el liderazgo de la globalización pertenece a Asia.» «Asistimos al despertar político y económico de miles de millones de ciudadanos, quienes se encontraban fuera de la arena global.» (Jalife-Rahme 2007)

El economista francés Francois Chesnais, autor de *La mundialización del capital*, afirma que «hasta comienzos de los años 2000, todavía se podían hacer análisis colocando a los EU en el centro de las relaciones jerarquizadas constitutivas de la mundialización. Ya no.» China, dice, tal vez sea ahora la «piedra angular». (2008)

«Se espera que en 10 años China supere a EU como la economía más grande del mundo», leemos en *National Geographic*, en un número especial que en 2008 dedicó a este país. (p 26)

Lian Halligan y Helen Power, de *The Daily Telegraph*, afirman que: «China, Rusia e India están creciendo muy rápido. Pero no se ha enfatizado lo suficiente que estos gigantes emergentes se encuentran en el centro de la más acelerada revolución industrial que el mundo jamás haya conocido.» (...) China le está ganando la partida a EU rápidamente.» (Jalife-Rahme 2008)

Algo parecido dijeron ya en 2002 en *Foreign Affairs* David Hale y Lyric Hughes: «Beijing espera reducir la percepción de que es una peligrosa superpotencia. Pero se trata de una tarea muy complicada porque sería difícil exagerar el notable progreso de China y subestimar sus consecuencias probables. El éxito sin precedentes de China tendrá

repercusiones mucho más allá de la región y de las industrias que acaparan la atención inmediata del país. La emergencia de China como gran potencia económica la colocará como uno de los principales temas que enfrentarán los líderes mundiales en las próximas décadas.” (Hale & Hughes 2004)

La influencia diplomática de la República Popular China –RPC- se ha acrecentado. El hecho de que fuera una de las pocas economías que no tropezó con la crisis comenzada en 2008, le ha dado una fortaleza mayor y la ha convertido en uno de los principales factores de poder internacional. Numerosos analistas dicen que ahora tiene poco sentido hablar del G-7 (el grupo de los principales siete potencias capitalistas), y menos del G-20. Lo realista, dicen, es referirse al –G-2”, EU y China, las dos grandes superpotencias mundiales.

Al sinólogo Pepe Escobar le preguntaron: –¿China va a ser la gran superpotencia del siglo XXI?”, a lo que contestó: –En el 1997 escribí un libro sobre el siglo XXI en el que hablaba de este período como el siglo de Asia. Nada ha cambiado. Si es capaz de dominar sus enormes contradicciones internas, China será la gran superpotencia mundial antes del 2040.” (López A. 2009)

**

El lector encontrará aquí una abundante información sobre el país de las murallas, proveniente en mayor medida de fuentes oficiales y de publicaciones europeas y estadounidenses. Además de documentar la emergencia del gigante asiático, un objetivo central de este trabajo es llamar la atención sobre la necesidad de estudiar a este país para aprender de su éxito. China ha superado a México en prácticamente todos los índices. Aquí se expondrá que su progreso económico tiene en su origen a la Revolución de 1949, que dio nacimiento a la RPC, un nuevo país basado fundamentalmente en la propiedad estatal de la tierra y de las industrias.

También llamaremos la atención sobre las principales contradicciones que desgarran a la RPC: en primer lugar su régimen político dictatorial y policial, encabezado por una burocracia extremadamente privilegiada y pro capitalista. En el otro extremo, existe una creciente resistencia social y política de millones de trabajadores, campesinos y sectores de las clases medias urbanas. Se podría estar cocinando una enorme revolución encabezada por la clase obrera china, la más numerosa del planeta.

Marco teórico

Existe una enorme producción de textos sobre China. La espectacular emergencia económica y comercial de este país ha detonado la creación de una catarata de estudios, investigaciones y ensayos. Entonces, ¿para qué otro texto? La gran mayoría de estudios no explican satisfactoriamente qué es este Estado o país asiático. Por ejemplo, la bárbara explotación de decenas de millones de obreros en la costa este del país y la existencia de miles de millonarios conduce a la conclusión de que China ha adoptado plena y firmemente el sistema capitalista. Aquí se demostrará que conclusiones como ésta son equivocadas. Usaremos un *enfoque teórico marxista* para desentrañar qué es este país, cuáles son sus principales características y las contradicciones fundamentales que lo aquejan. A partir de ello expondremos sus posibles derroteros. Un concepto que utilizaremos frecuentemente es el de *Estado obrero o país de los trabajadores*. Esta herramienta teórica elaborada hace más de cien años por Carlos Marx es la que mejor define nuestro objeto de estudio. Nos permitirá entender que denotar a este país como capitalista es erróneo. Veremos que en la RPC ha ocurrido un cambio esencial en las *relaciones de propiedad* y que lo predominante es el Estado en la economía. Junto con ello expondremos que ha habido una transformación en las *relaciones de producción*. La relación consistente en, por un lado, propietarios de medios de producción que dominan a trabajadores que venden a los primeros su fuerza de trabajo, típica de los países capitalistas, tampoco es aquí la predominante.

Estos hechos son la base de fenómenos que permiten explicar el misterio del milagro económico habido en este país desde hace décadas y que derrumban el mito de que el retorno del capitalismo a China es el factor que ha desencadenado su prosperidad. Veremos que la IED (inversión extranjera directa), por ejemplo, *no* es el motor del crecimiento económico. La concentración del *plustrabajo* en el Estado (y no en la clase empresarial como en el capitalismo) y la altísima capacidad de ahorro de sus trabajadores (concentrada también en el Estado) son las poderosas palancas que han movido firme, acelerada y por un largo periodo histórico a la economía del país más poblado del planeta.

Este trabajo, empero, no es una tesis económica, aunque ha debido detenerse en el estudio de la estructura productiva de la RPC. El enfoque marxista permite apreciar que atrás de las categorías económicas existen *relaciones sociales*, vínculos entre clases sociales. Estas relaciones se muestran con más claridad al estudiar la llamada *superestructura* de un país, principalmente sus instituciones estatales. También para esto

echamos mano de categorías marxistas, como la de régimen estalinista. Un *régimen político* se define por la manera en que articula a las instituciones estatales. El régimen o sistema político chino es unipartidista, es decir, le confiere al único partido un poder desmedido así como a sus fuerzas armadas. Es tremendamente represivo, antidemocrático y totalitario. Esta realidad aberrante instalada sobre una economía de propiedad estatal condujo a León Trotsky a agregar a la definición de la URSS como Estado obrero un calificativo más: degenerado o burocratizado. Lo mismo debe hacerse con la RPC.

El *concepto de lucha de clases* es tan necesario para estudiar una realidad como la china como la de cualquier país capitalista. En un país obrero –y más si está burocratizado- el estudio de las clases sociales, de sus segmentos privilegiados y de sus diarios enfrentamientos es imprescindible para comprender el resto de fenómenos: económicos, sociales y políticos. Por ejemplo, la crisis aguda que en 2013 sacudió al PCC, y las resoluciones de su más reciente congreso (2012) y la reunión de noviembre de 2013 de su Comité Central sólo son inteligibles si se conoce la continua y gran efervescencia sindical de sus trabajadores y las luchas de prácticamente todos sus sectores sociales.

La exposición de este trabajo sigue de alguna manera el modelo del primer tomo de El Capital de Marx y sobre todo está inspirado en la estructura de La Revolución traicionada de León Trotsky. Comienza por la producción de mercancías y servicios, por “lo obtenido”. A partir de allí se derivan las clases y sectores de clase que el lector verá actuar en capítulos siguientes. Un sector de la clase trabajadora, la burocracia, se ha apoderado del aparato estatal y lo usa ya no sólo para reforzar sus privilegios sino también para intentar el más preciado de ellos: el convertirse en clase burguesa, es decir, ser propietaria.

En el penúltimo capítulo se expone la génesis, origen y desarrollo de la actual realidad china. Se trata de elaborar hipótesis sobre la probable evolución de las principales contradicciones. Se vislumbra un nuevo choque de grandes proporciones entre el pueblo y sus gobernantes, mayor que el habido en la Plaza Tiananmen en 1989.

El último capítulo es una disertación sobre la teoría acerca de la evolución del Estado obrero o teoría de la transición hacia el socialismo, hecha ahora a la luz del estudio de la China actual. Lo primero que ha debido decirse es que el Estado obrero (aunque no estuviese burocratizado y sea muy sano, lo que no es el caso de la RPC), no es ya el socialismo, es decir, sigue siendo una *sociedad en la que existen injusticias y privilegiados* aunque en un grado menor y distinto al de las sociedades capitalistas. Y si en el mundo sigue predominando el mercado mundial, países capitalistas y florecientes

burguesías, como es la realidad de hoy, esos privilegiados dentro del Estado obrero – como es el caso de la actual RPC- encuentran rápidamente poderosos aliados fuera de sus fronteras. Esta realidad explica las magníficas relaciones entre el *aparatchik* del PC chino y las clases empresarias occidentales y aun la japonesa. Las contradicciones interiores tienen otro origen: la burocracia del PCC, como decíamos, quiere ser más que eso y pretende privatizar ya no una pequeña parte sino la mayoría de la propiedad estatal. También pretende ofrecer a los empresarios extranjeros las mejores condiciones para sus inversiones. Todo ello instala en la RPC el escenario para un gran teatro de lucha de clases, esta vez entre explotadores y privilegiados contra el resto del pueblo chino. El desenlace de tal enfrentamiento no puede predecirse. La transición podría no ser hacia el socialismo sino de vuelta hacia el capitalismo.

PARTE PRIMERA

LO OBTENIDO

Capítulo 1

El mayor crecimiento económico en la historia mundial

China es un país que nos sorprende a cada momento. Lo primero que impresiona es su población, de unos 1350 millones de habitantes, la mayor de cualquier país. Es una cantidad difícil de imaginar. Ni siquiera todos los que habitamos el continente americano

llegamos a esa cantidad. Los latinoamericanos, estadounidenses y canadienses sumamos 920 millones. En cuanto a la Unión Europea, los habitantes de sus 27 países son apenas 500 millones.

China tiene una población 12 veces más grande que la de México y cuatro veces mayor que la de Estados Unidos. Comparada con los países europeos es apabullante. Por ejemplo, es 27 veces mayor que la de España y 121 veces la de Portugal.

Estudiar a China es como estudiar a decenas países que estuviesen juntos, con una lengua predominante y un mismo Estado y gobierno.

Pero lo que más asombra es el crecimiento económico que ha experimentado en las seis décadas pasadas, especialmente desde 1980. Si el pueblo chino inventó en el pasado algunos de los instrumentos imprescindibles para el mundo moderno –la lengua escrita, la brújula, la pólvora y la imprenta- en la actualidad parece haber inventado el mayor milagro económico en la historia de la humanidad.

De acuerdo con cifras oficiales, su PIB (Producto Interno Bruto) creció a un promedio de 9.8% anual entre 1978 y 2012. (Editor China hoy 2012: p 3) Quiere decir que en el año 2012 su PIB fue ¡13.3 veces más grande que el de 1979!

En contraste, en un periodo histórico parecido -de 1983 a 2012-, México obtuvo un crecimiento económico anual promedio de 2.5%, lo que revela que se quedó sumamente rezagado frente a la RPC. (Márquez Ayala 2013)

Volviendo a China, su PIB en 2012 fue de 8.15 billones (millones de millones) de dólares (Banco Mundial 2013) volumen que la convierte en la segunda economía del mundo (la de México registró un PIB de 1.2 billones en 2012). Pero si su PIB se calcula conforme a la paridad de poder adquisitivo, entonces se eleva en un 62%, a 13.20 billones (Hu Jiangyun 2013) muy cerca del de EU, que fue en 2012 de 15.08 billones. (International Monetary Fund 2013)

Si tomamos una mayor perspectiva histórica y consideramos el avance de este país desde su Revolución de 1949, tenemos que de ese año a 1978 creció en un promedio anual de 6.5 por ciento, avance que no fue interrumpido por las conmociones conocidas como *El gran salto adelante* o la *Revolución Cultural*. (Li Chuan 2009). En estos 60 años ha experimentado un crecimiento económico que ha multiplicado por más de 20 veces su PIB, mientras que su población lo hizo en menos de tres veces, al pasar de unos 500 millones de habitantes que tenía en 1949 a los actuales un mil 350 millones.

En 2012 sobrepasó a Estados Unidos como la nación más importante del mundo en términos de tráfico comercial. La importación y exportación de bienes de EU sumó un total de 3.820 billones de dólares, mientras que China llegó a 3.870 billones.

Ha superado además a EU como el mayor socio comercial del mundo, con 124 países que ahora la consideran su mayor socio comercial. Estados Unidos se había mantenido en la cima de los socios comerciales del mundo los últimos 60 años. -Esto es un cambio muy significativo porque cuando se establecen relaciones comerciales, junto con las exportaciones e importaciones frecuentemente vienen acompañadas de otros intercambios, culturales, académicos, deportivos. China ha sido estos últimos años el país más activo a la hora de buscar nuevos mercados", afirmó Sebastián Bonazo, profesor de relaciones estratégicas de la Universidad de La Plata. (Bravo 2013)

Eugenio Bregolat, ex embajador de España en China, califica el desarrollo económico del país asiático del "más espectacular de la historia universal." (Broto 2010)

Una revolución productiva

En el pasado algunos analistas afirmaron que este país basaba su economía en la confección de manufacturas baratas y que desarrollaba una estructura productiva atrasada y precaria. Pronto aparecieron evidencias de que, si bien *está muy lejos de contar con una estructura productiva como la de los países desarrollados*, en algunos sectores está erigiendo una economía moderna, dinámica y eficiente asentada en tecnologías de punta.

En 2003, algunos especialistas pronosticaron que estaba "destinada a convertirse en la fábrica mundial". Ese año ya producía "el 50 por ciento de las cámaras fotográficas, el 30 por ciento de los aparatos de aire acondicionado y el 30 por ciento de los televisores del mundo. Está previsto que, en el año 2023 acapare el 40 por ciento de la producción mundial de manufacturas. Hoy, más de la mitad de lo que exportan las grandes empresas multinacionales sale de este país. Hace una década ya acaparaba "el 53 por ciento de la producción mundial de calzado." Desde 2002, el 80 por ciento de las máquinas textiles fabricadas en el mundo fueron compradas por China. (Galindo 2008)

En cuanto a la producción y consumo de acero, uno de los principales indicadores de la economía de un país, desde 2007 "China genera -y consume- casi un tercio del acero mundial, más que las añejas potencias industriales de Japón, Alemania y EU combinadas." En 1997, ya era el primer productor mundial de este metal. (National Geographic 2008: pp 27 y 72)

Halle y Hughes desde 2002 confirmaron que el país oriental ~~dejó~~ dejó atrás las exportaciones simples y de baja calidad para abordar la de refinados artículos de alta tecnología.” Ha abrazado rápidamente la nueva economía de la información.”

En 2003 ya era ~~el~~ fabricante principal de ocho de los 12 productos electrónicos más solicitados”, entre ellos DVD y cámaras digitales, DVD-ROM, computadoras personales de escritorio y de notebooks”. (2004: p 162)

~~Ese~~ país ya no desea ser el taller del mundo ~~–afirma Ibrahim Warde–~~, sino la locomotora de la economía internacional, y hasta una verdadera potencia tecnológica y científica. Actualmente ya está en el centro de todas las grandes apuestas económicas, desde las deslocalizaciones hasta el aumento de los precios de las materias primas, pasando por la reactivación de la economía japonesa. La adquisición por parte del grupo chino Lenovo de la división de computadoras personales del gigante estadounidense IBM, es una buena muestra de las ambiciones de un Estado que ya lanzó exitosamente más de 40 satélites, y que prevé realizar vuelos espaciales habitados cada dos años, además de un programa lunar.” (Ríos 1997)

El 85% de los productos que China exporta a la Unión Europea son maquinarias, equipos eléctricos y productos químicos. En 2011, el volumen de exportación a esa región fue de 292 mil millones de euros. Según el pronóstico de analistas chinos, ~~aunque~~ existe una amplia brecha entre ambos en alta tecnología, en 2015 China alcanzará y superará a EU en cuanto a tecnología de los sectores convencionales.” (Ollé 2005: p 44)

El modelo económico de este país está transformándose, lo que podemos apreciar al analizar sus exportaciones. En 2010, alcanzaron 1.6 billones de dólares, de las cuales 492,400 mdd, el 31% del total, fueron de alta tecnología. (Zhau Zhongxiu 2011: pp 32-33)

Autosuficiencia alimentaria

¿Cómo hace este gigante para alimentar a tantas bocas?, ¿Acaso depende de los alimentos que le venden otros países?

En los últimos 11 años, la tasa de autosuficiencia alimentaria se ha mantenido en un 95%. En 2010 obtuvo una cifra récord de cereales de 540 millones de toneladas. Y en reservas de este alimento tiene 200 millones de toneladas. Según OMS y FAO, el nivel de subsistencia estándar al año debe de ser 0.36 toneladas al año (360 kilos por persona o per cápita). China produce .38 per cápita al año. Debe producir 500 millones de toneladas al año, cantidad que excede. (Hou Ruili 2011: p 18)

En contraste, México, en 1993, el año previo a la entrada en vigor del Tratado de Libre

Comercio de América del Norte, importó 10 por ciento (mil 800 millones de dólares) de los alimentos consumidos en el mercado nacional; 20 años después esa proporción se incrementó a 50 por ciento (27 mil millones de dólares), es decir, mil 400 por ciento de aumento entre una fecha y otra. Utilizando el mismo calendario, las importaciones de maíz pasaron de 70 millones de dólares a 3 mil 500 millones, o lo que es lo mismo, 5 mil por ciento de incremento en el periodo". (Fernández Vega 2013)

Los bancos más grandes

Desde finales de 2007, tres bancos chinos figuraban entre los cuatro más importantes del mundo, con el ICBC (Industrial and Commercial Bank of China) liderando la lista, seguido del China Construction Bank, en segunda posición, y el Bank of China, en cuarta. El británico HSBC estaba en el tercer puesto y el antiguo líder mundial, el estadounidense Citigroup, pasó al sexto. (Reinoso 2011)

Es china la empresa energética con mayor capitalización bursátil en el mundo: "vale más que Exxon y General Electric". Su valor es cercano al billón de dólares, vale más que toda la bolsa rusa". (Tozik 2012) Para tener una idea del valor de esta empresa, consideremos que el PIB anual de México en 2012 alcanzó 1.2 billones de dólares.

La RPC es el país con más divisas. A fines de 2012 tenía ya 3.3 billones de dólares, el triple de los 1,1 billones que en esa fecha tenía Japón, el segundo país con más moneda extranjera del mundo. (Fondo Monetario Internacional 2013) En abril de 2013, México contaba con 163 mil 154 millones de dólares de reservas, las más altas de su historia, pero las de China eran 18 veces más altas.

Mano de obra calificada y alta tecnología

China dispone de 779 millones de trabajadores: 4.5 y 14 veces más que EU y México, respectivamente. 83.1 millones de sus obreros laboran en manufacturas. El 72% de su población tiene entre 16 y 64 años, es decir, el país cuenta con un enorme *bono demográfico*, un alto porcentaje de fuerza laboral suficiente para convertirse en la "planta industrial del mundo", sostiene *National Geographic*.

En contra de la idea de que tal crecimiento económico se ha basado fundamentalmente en la oferta de mano de obra barata y sin calificación, una economista china radicada en Londres asegura que su país ya contaba, gracias a la Revolución de 1949, con "una fuerza de trabajo educada, saludable y disciplinada en general, la que le da una ventaja destacada sobre la mayoría de los otros países en desarrollo." (Lin Chun 2009)

Cada año, 400.000 nuevos ingenieros chinos llegan al mercado de trabajo. Su tasa de ingenieros es cuatro veces superior a la de EU –y cuenta con unos institutos universitarios de investigación en sectores estratégicos con una creciente atención e inversión gubernamental.” (Gross 2009)

Impresionante desarrollo infraestructural

Duncan Hewitt escribió en *Newsweek* que –en China está sucediendo una revolución ferroviaria” –comparable a la construcción e inauguración del ferrocarril transcontinental de EU en el siglo XIX o la inauguración del sistema interestatal de carreteras en EU durante las décadas de 1950 y 1960.” Entre 2010-2012 el gobierno invirtió 300,000 millones de dólares en ferrocarriles, amplió su red en 20,000 kms. –incluyendo 13,000 kms.de vía diseñada para trenes de alta velocidad, capaces de viajar a 300 kms por hora. (Hewitt 2009)

Estos trenes súper veloces reducen el tiempo de los viajes entre ciudades clave. El viaje entre Shanghai yBeijing disminuyó de 10 (antes 20) horas a cuatro. De Beijing a Guangzhou, el centro neurálgico de la manufactura, sólo toma ahora ocho horas. El viaje en autobús dura día y medio.

El ferrocarril de alta velocidad es tan rápido como viajar por aire, por la mitad de precio. –La inversión del gobierno ha creado un mini auge económico”. Los trenes bala’ son de producción nacional. El gobierno invirtió en los trenes de carga 40,000 millones de dólares a finales de 2010. El tren de Maglev, cerca de Shanghai, es –el más rápido del mundo. Aunque el tren alcanza una velocidad máxima de 430 kilómetros por hora, el traslado es tan suave y firme que es posible estar de pie. La corrida de 40 kilómetros se realiza apenas en siete minutos.” (Editor China Hoy 2013₂)

En diciembre de 2012 inauguró la línea de alta velocidad más larga del mundo, de 2,298 kilómetros, que une a Beijing con Guanzhou. Los trenes se desplazan a una velocidad promedio de 350 kms. por hora y el recorrido lo hacen en ocho horas, en 13 horas menos que los trenes convencionales. Este transporte es el menos contaminante: consume un doceavo de energía comparado con el avión comercial, un octavo a la que gasta un automóvil y una tercera parte de un autobús. (Jiao Feng 2009)

En China está el puente más largo del mundo, de doble uso (carretera y ferrocarril) que cruza el Río Amarillo en Zhengzhou, con casi 23 kilómetros. (Wang Yuchuang 2009)

Tiene casi la mitad de las 50,000 grandes presas del mundo y está construyendo más. Entre estas destaca lo que *National Geographic* llama la –proeza faraónica de ingeniería:

el Proyecto Sur-Norte de transferencia de agua, que extraerá unos 45 000 millones de m³ de agua al año en la cuenca del Yang tsé y la enviará 1,100 kms. al Norte”. Costará 62 mil millones de dólares (mmdd) y su primera fase empezó su funcionamiento en 2010. Nos referimos a la hidroeléctrica de las “Tres Gargantas”, que al parecer es la obra más grande del mundo.

En cuanto a los puertos chinos, el de Shanghai en 2006 movilizó 500 millones de toneladas y es el principal del mundo. Ese mismo año el puerto Lázaro Cárdenas, en México, movilizó 19 millones de toneladas (SCT 2008)

La mayor inversión mundial en mejoramiento del ambiente

En el otoño de 2009 se anunciaron nuevas metas para reducir las emisiones de gases de carbono que, si se cumplen, “convertirían al país en líder del combate al cambio climático en 2020”, de acuerdo con un escritor de *Newsweek*. (Forohaar 2009)

“China ha convertido a la tecnología ecológica en una prioridad nacional, poniendo en marcha importantes iniciativas de investigación sobre baterías solares y tecnología eólica. Su paquete de estímulo eólico asciende a 218 mmdd, el más grande del mundo, lo que produjo la fundación de decenas de compañías de energía alternativa el año pasado. China ya produce más energía renovable que cualquier otra nación en el mundo.” Tiene el 75% de los calentadores solares de agua en el mundo. (Li Wuzhou 2009)

“La mayor urbanización en la historia...”

“La población urbana está creciendo a un ritmo de 2.5 por ciento anual, registrando la curva de crecimiento más rápida del mundo, según Naciones Unidas”, que calcula que entre 2000-2010 llegaron 200 millones de chinos a las ciudades, aunque el Banco de Desarrollo Asiático dice que fueron 300 millones. En la India este índice es de 0.8%. (Forohaar 2009)

La urbanización se expresa ya en mega ciudades como Beijing (13 millones), Shanghai (16), Chongqing (36); en 24 ciudades con más de 5 millones y en 170 ciudades con más de un millón de habitantes. Es “la mayor urbanización en la historia humana”, según *National Geographic*. En el artículo “El camino hacia delante”, de Peter Hessler, en esta publicación, leemos que aparecen “desarrollos industriales sin ton ni son, financiados por

préstamos de bancos estatales.” En 1978, 172 millones de chinos vivían en urbes; en 2007 eran ya 577 millones, más del 40%, y en 2020 serán más del 60% de la población total. Según datos más recientes, el 52,6% de la población china —unos 700 millones de personas— vivía a finales del año 2012 en ciudades; pero esta cifra incluye los más de 200 millones emigrantes rurales que no tienen permiso de residencia. El Gobierno calculó que el porcentaje subió en 2013 a 53,37, lo que significó el desplazamiento de unas 10 millones de personas.

—La tendencia va a seguir al alza. Se prevé que la población urbana alcance 1.000 millones de almas para 2030. Las autoridades no han dado cifras oficiales de cuántas personas emigrarán a las urbes, pero, según expertos citados por la agencia Reuters, Beijing pretende gastar 40 billones de yuanes (cinco billones de euros) para que 400 millones de personas se hagan urbanas en la próxima década, y que progresivamente la división entre el hukou rural (permiso de residencia) y el de ciudad desaparezca. Kam Wing Chan, profesor en el departamento de Geografía y especialista en China en la Universidad de Washington, estima que las ciudades sumarán 200 millones de nuevos residentes entre 2011 y 2020, frente a los 172 millones de la década anterior. (Reinoso 2013)

Beijing y Shanghai, dos estrellas

Para las Olimpiadas de 2008, en Beijing, fueron invertidos 40 mdd. Se desarrollaron 860 proyectos urbanísticos y en transporte se invirtieron 22 mdd. La capital china apareció como uno de las más modernas, ricas y dinámicas del orbe. Aquí se construye el Metro que será en 2015 el más grande del mundo.

Shanghai compite con la capital china y tal vez es más espléndida, rica y cosmopolita. Contiene el puerto con mayor intercambio comercial del mundo, de dónde salen el 30% de las exportaciones chinas. —Tiene más rascacielos que Nueva York y su sistema de transporte es el más moderno y veloz del mundo.” El Museo de Shanghai es el mejor de China y Oriente con 120,000 piezas y —el distrito de Pudong es sin duda el más rico y desarrollado del planeta.” El PIB de esta metrópoli es de 450,000 mdd, un tercio del de todo México. (Minaya 2010)

El Metro de Shanghai tiene una extensión de 450 kms y llega casi a todos los puntos de esa ciudad. El subterráneo de la Ciudad de México tiene 226 kms.

La Expo Universal, ganada por la ciudad de Shanghai en 2010, es la primera que obtiene un país en —vías de desarrollo” y registró una asistencia récord difícil de superar: 73

millones de visitantes. La que se celebrará en 2015, en Milán, Italia, se calcula será visitada por 20 millones. (Wi Jianmin 2010)

Capítulo 2

China “disputa la supremacía en investigación científica”

Desde 1995, el Gobierno adoptó oficialmente la idea de "revitalizar China mediante la ciencia y la educación" como una de las principales estrategias de desarrollo. Según el profesor Lan Xue, se desató una “fiebre” por la "economía basada en el conocimiento". A partir de entonces, el papel de la ciencia, la tecnología y la educación fue adquiriendo cada vez más importancia. Lan Xue es vicepresidente de la Academia de Investigación y Desarrollo para el siglo XXI de la Universidad de Tainghua.

Desde esos años se fundó el Parque Científico de Zhongguancun, situado en Beijingekín, conocido como el Silicon Valley chino. También las ciudades de Shanghai y Shenzhen atrajeron especialistas para ponerse al día en la economía del conocimiento. (Lan Xue 2000)

El número de personal en I+D (Investigación y Desarrollo) creció de 1.03 millones en 2002 a 2.88 millones en 2011, un aumento del 12% anual. China tiene la mayor cantidad de personal en esta actividad en el mundo, de acuerdo con Cao Jianlin, el viceministro chino de Ciencia y Tecnología, que también informó que el número de tesis de científicos y chinos publicadas en el exterior fue en 2012 el segundo a nivel mundial, puesto que tienen por quinto año consecutivo. Su país, añadió, es el tercero en autorización de patentes de inventos. En 2012 la inversión en I+D alcanzó un billón de yuanes, unos dos billones de pesos mexicanos, una cantidad colosal (equivalente a 63 veces el presupuesto anual de la UNAM, de 33,719 mdp). Existen 80 parques estatales de ciencia y tecnología a nivel universitario. (Editor China hoy 2013₂)

Desde hace unos años China viene “desafiando” a la supremacía de América del Norte, Europa y Japón en el ámbito de la I+D, dice el Informe del año 2005 de la Unesco, en el que se analizan las nuevas tendencias de la ciencia, la tecnología y la I+D en el mundo entero:

“La tendencia más notable es la registrada en Asia, donde el gasto bruto en I+D, que en 1997 representaba 27,9% del gasto total mundial, ha alcanzado un porcentaje de 31,5% en 2002.” Este dinamismo se debe en gran parte a China, un país que contaba en 2002 con más investigadores que Japón (810.000 y 645.500, respectivamente).

“China se ha fijado como objetivo imponerse en seis ámbitos prioritarios: las tecnologías de la información, las biotecnologías, las tecnologías de los nuevos materiales, las tecnologías de la fabricación de vanguardia, la aeronáutica y las actividades aeroespaciales.

“Aunque las actividades científicas realizadas en América del Norte siguen representando un tercio de las realizadas en el mundo entero, su proporción disminuye. En efecto, en 2002 esta región gastaba 37,0% de los 830.000 millones de dólares destinados a la I+D en el mundo entero, mientras que en 1997 ese porcentaje ascendía a 38,2%.” “En el caso de Europa, las mismas cifras correspondientes a 1997 y 2002 fueron de 28,8% y 27,3%, respectivamente”, y en lo que atañe a “América Latina y el Caribe, Oceanía y África, su gasto en 2002 sólo representó una parte mínima del total mundial, ya que ascendió respectivamente a 2,6% (3,1% en 1997), 1,1% (sin variación) y 0,6% (sin variación).

La ciencia y la tecnología impulsan firmemente el progreso social y económico. Los autores del reporte explican que “en 1900 se necesitaban media hectárea de tierra y un año de trabajo para alimentar a una persona, mientras que hoy esa misma superficie de terreno y el trabajo de un día y medio bastan para alimentar a 10 personas.” Esta gran diferencia se debe a los conocimientos científicos que han permitido mejorar las semillas y las plantas, elaborar abonos y maquinaria agrícola de gran rendimiento, utilizar técnicas como la rotación de cultivos, etcétera. Explotar el valor añadido de los conocimientos científicos, aplicándolos prácticamente a todos los ámbitos de la actividad humana significa encaminarse hacia la creación de sociedades del conocimiento, esto es, basadas en el saber fundado en la ciencia.” (UNESCO 2005)

De acuerdo con el Índice de Innovación Global 2012, publicado por el Instituto Europeo de de Administración de Negocios, China “ocupa el primer lugar en términos de eficiencia en la innovación entre 141 países y regiones encuestados” (Editor China hoy 2013)

En 2012, produjo 589.57 millones de toneladas de cereales. Entre ellos destaca el –súper arroz” inventado en este país, plantado en más de 6.7 millones de hectáreas. Tal cereal, híbrido –que también tiene variedades –ecológicas que permiten emplear poco agua, fertilizantes y pesticidas- permitió incrementar espectacularmente la cosecha, que pasó de 3.5 toneladas por hectárea hasta 13-14. La tasa de contribución de la ciencia y la tecnología al crecimiento agrícola en 2012 fue del 54.5%. (Hou Ruili 2013)

Por lo que respecta a la tecnología que usan los trenes de alta velocidad, se ha puesto a la vanguardia mundial, a pesar de que recién en 2004 importó de Japón trenes de este tipo. En poco tiempo superó la tecnología nipona, de trenes que alcanzan velocidades de 250 kms por hora a los que lo hacen a 350. En diciembre de 2012 puso en funcionamiento la línea Harbin-Dalian, la primera en cruzar terrenos congelados, lo que sólo puede conseguirse si en el sistema eléctrico, los frenos y otras partes del tren se drena el agua antes de que se llegue a congelar. Para obtener estos resultados, según He Huawu, jefe del Ministerio de Ferrocarriles, existen 25 centros de educación superior, 11 institutos de investigación científica, 51 laboratorios estatales, 63 académicos, 500 profesores, 200 investigadores y más de 10,000 técnicos en ingeniería. (Zhou Chang 2013)

Igualmente espectaculares son los avances chinos en fabricación de submarinos de inmersión profunda. En junio de 2012 el Jialong (dragón del mar) descendió en tres ocasiones más de 7,000 metros. El artefacto incluye innovaciones que en algunos aspectos lo hacen superior a los de otros países y es capaz de transmitir voces, imágenes, fotografías del submarino al buque nodriza y al revés. Con este vehículo China puede investigar el 98% del lecho marino. (Zhu Hong 2013)

También ha llamado la atención el programa espacial chino, que es notable por sus rápidos avances, aunque está claramente detrás de los de EU y Rusia. (Jiao Feng 2013)

Debemos aclarar que son dos fenómenos diferentes el crecimiento científico y su conversión en tecnología y, más que eso, en una estructura productiva acorde. En China, por ejemplo, sus científicos y técnicos han logrado crear fábricas en las que producen plantas, frutas, legumbres, es decir, han logrado independizar la agricultura de las condiciones climatológicas, lo que constituye una revolución industrial. No obstante, esos avances científicos *no han sido trasladados a la agricultura de este país*, que está sumamente rezagada frente a la de países como EU y los de Europa.

Capítulo 3

Un considerable mejoramiento económico, social y cultural

Disminución sustancial del hambre y la pobreza

El escritor cubano Lisandro Otero afirmó que en 1985 uno de cada cuatro chinos vivía en la pobreza absoluta. Diez años después esa proporción había descendido a uno de cada doce.” (Otero 1995) En 2001 la argentina Virginia Marconi escribió un libro muy crítico sobre el proyecto pro capitalista emprendido en 1979 por los gobernantes chinos. Empero, reconoció que es el país donde más gente ha mejorado su nivel de vida en menos tiempo. Entre trescientos y cuatrocientos millones de chinos han visto cambiar sensiblemente su situación en estas dos últimas décadas. A pesar de los límites y de las muy oscuras zonas de sombra, la evolución social, informativa y cultural ha representado también una apertura de horizontes remarcable.” De acuerdo con los datos que proporciona, basados en informes del Banco Mundial, durante los primeros años de la década del ochenta el rápido crecimiento produjo una reducción de la pobreza, que bajó del 28% en 1978 al 9% en 1984. En el campo cayó del 33% al 11%. (Marconi 2002)

En contraste, en México, según un documento oficial, se calcula que en el año 2010 hubo más de 57 millones de personas bajo la línea de pobreza”, el 53 por ciento. Esto quiere decir que carecieron de los recursos para acceder a salud, educación, vivienda y

transporte, y 26 millones 300 mil mexicanos ni siquiera alcanzaron a comprar una canasta básica.” (Rea 2011)

El economista liberal Jeffrey Sachs afirma que la economía china es, “desde 1978, la de mayor éxito del mundo”, lo que le ha permitido una reducción “espectacular” de la pobreza extrema: “en 1981, el 64 % de la población vivía con unos ingresos inferiores a un dólar diario.” En 2001, la cifra ya se había reducido a un 17%. (Sachs 2006)

El especialista mexicano en China, Arturo Oropeza, comparó en 2008 el avance social de ese país con el de México: “mientras el ingreso per cápita en México se ha estancado desde 1980, China proyecta añadir 300 millones de personas a la clase media en los próximos 12 años”. (Lombera 2008)

Ya en 1994, un diario mexicano constató que en el país asiático “el ingreso per cápita ha crecido considerablemente.” En medio de la precariedad de los salarios “los obreros acostumbran ahorrar hasta la tercera parte de su sueldo; para 1991 los depósitos de campesinos y obreros ascendían a 911,000 millones de yuanes.

Educación

A fines de los años 90, el 90% de los niños iban a la escuela. (Kennedy 1999) En 2011, el ingreso de la niñez a las escuelas es de 97.7 % de la población en edad escolar. Más de 1.3 millones de estudiantes chinos se encontraban en el extranjero a finales de 2010, lo que ha convertido a China en la mayor fuente de estudiantes extranjeros en el mundo. 290,000 estudiantes extranjeros residen en China, de 172 países, y 40,000 están en Beijing. (Editor China hoy 20128) En EUA, hay 750,000 estudiantes extranjeros, 14,000 mexicanos. (Red. Reforma 2013)

Para 2020 la inscripción de estudiantes en las universidades aumentará en un 65%, en comparación con 2012. Las autoridades chinas proyectan que para 2030 unos 200 millones de sus conciudadanos tendrán títulos universitarios.

En 2011 había en total 2,952 bibliotecas públicas (255 más que en 2002); 2650 museos (1,139 más que en 2002), 7,069 grupos artísticos y teatrales (4,488 más que en 2002); 202.9 millones de usuarios de televisión por cable (103.5 millones más que en 2002). En 2011 se produjeron 469 telenovelas, se transmitieron 261,444 minutos de dibujos animados y, en cuanto a número de ejemplares, se publicaron 46,700 millones de periódicos, 3,300 millones de revistas y 7,700 millones de libros. (Valdés 2012)

En cuanto a la enseñanza del inglés, durante los años noventa, todas las instituciones de educación media superior comenzaron a instituir cursos obligatorios de inglés, de acuerdo con Paul Kennedy.

Recientemente se empezó a darles almuerzos gratuitos a los niños de algunas zonas rurales. En octubre 2012, el Gobierno central asignó 16,000 millones de yuanes para mejorar la nutrición de 26 millones de alumnos de 689 distritos y ciudades.”) Existe un programa para los niños rurales, dirigido a aquellos que sufren el abandono de sus padres por causas laborales. Los estudiantes cuentan con teléfonos, computadoras equipadas con videoconferencia y chat para comunicarse regularmente con sus papás. Además, son asistidos por profesores-tutores que intentan sustituir la ausencia de sus progenitores. (Sun Xuemei 2012)

Desmantelamiento y reconstrucción de la seguridad social

El plan económico de Deng Xiao Ping, iniciado en 1979, entrañó el despido de millones de trabajadores estatales que perdieron su empleo y, con éste, la seguridad social. El sistema de médicos de aldea y de clínicas en las zonas rurales prácticamente desapareció con las reformas en el campo de los años 80. En los últimos años, en respuesta a las protestas de amplios sectores de las clases campesina y trabajadora, el gobierno ha prometido un “sistema de seguridad social universal”, ya que el anterior sólo cubría a los trabajadores estatales. “En los últimos años el sistema de seguridad social ha dado un salto histórico”, dice una fuente oficial. “Está basado en el seguro social, que incluye la asistencia social, el bienestar social, el garantizar la vivienda y las actividades benéficas. Se estableció el sistema de seguro básico para toda la población. En 2011 había en total 950,000 instituciones médicas y sanitarias”. Zhang Ping, alto funcionario de la Comisión de Desarrollo y Reforma (a cargo de la planificación) declaró que durante los años 2007-2011 los gastos fiscales en el sector de los servicios públicos sumaron 12,7 billones de yuanes, con un crecimiento anual del 26.3%. Es una cantidad enorme, equivalente a 2 billones de dólares, más grande que el PIB anual de México (aunque no hay que perder de vista que este recurso se ejerció durante cinco años, para una población de más de mil millones de personas y, sobre todo, que existía un enorme rezago en este tipo de gasto). (Ed. China hoy 2012¹²)

La inversión en asistencia médica en el campo también ha debido ser considerable, por las protestas y descontento causados por la privatización o semiprivatización de este servicio llevados a cabo sobre todo en la década de los noventas: “el gobierno ha

aumentado los fondos para los hospitales públicos de base con la finalidad de restaurar su estatus de instituciones sin fines de lucro. Antes vendían a los pacientes las medicinas y le pagaban al médico de acuerdo con las ventas. Ahora venden medicinas a precios de fábrica y pagan a los médicos un salario.

-Para febrero de 2012, 832 millones de habitantes de zonas rurales estaban inscritos en el nuevo sistema de asistencia médica cooperativa rural, más del 97% de este tipo de población a los que este seguro les cubre el 70% de los gastos de hospitalización. Un programa de hospitalización casi gratuita comenzó a experimentarse en siete hospitales en marzo de 2009. Cubre hospitalizaciones hasta por 300,000 yuanes (unos 600 mil pesos mexicanos) y los pacientes sólo pagan 400. (Ed China Hoy 20107)

Por lo que se refiere a los jubilados, existe un programa de acondicionamiento físico nacional con 30,000 zonas recreativas en exteriores. Se practica el ejercicio y el baile en las tardes. -El número de ancianos aumenta de manera importante gracias a los avances en la medicina y en los servicios de salud". (Lange 2008)

Sustancial incremento salarial

Mientras que en toda Europa y en Estados Unidos ha caído en estos años el salario así como el gasto social, lo que ha incrementado la pobreza y la desigualdad, en China en los últimos años ha habido un aumento sustancial del salario directo y del salario social. Como veremos, ha sido una respuesta a las continuas oleadas huelguísticas y a las numerosas protestas de millones de trabajadores, campesinos y sectores medios. El incremento de las remuneraciones ha sido tan notorio que importantes empresas transnacionales abandonaron la costa china y buscaron otros países o se trasladaron al interior de la RPC en busca de mano de obra más barata. En 2007, por ejemplo, la empresa Adidas pagaba sueldos promedio de 1,100 yuanes. Subieron a 2000 yuanes en 2012 (unos 4 mil pesos mexicanos). (Liu Qiong 2012)

La renta per cápita de la población urbana fue de 21, 810 yuanes (unos 44 mil pesos anuales) en 2011. Su aumento anual real ha sido de 9.2% desde 2002. Aunque viene incrementándose de manera sostenida, es un ingreso mínimo para los sectores que están en la escala más baja, la amplia mayoría. En cuanto a este índice en el campo, es desproporcionadamente menor, de apenas 6977 yuanes, y ha experimentado un aumento anual real de 8.1%. A pesar de ese incremento, el ingreso campesino es evidentemente muy bajo.

1063 campeones deportivos mundiales

En los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 la delegación anfitriona ganó el primer puesto, con 100 medallas, 51 de oro. Entre 2003 y 2011 China obtuvo 1063 campeones mundiales y batió 136 récords internacionales. (Yi Jiandong 2012) La revista mexicana *Proceso* dedicó uno de sus números especiales al gigante asiático. Sobre el deporte dice que:

—Su práctica es “obligatoria en todas las escuelas... también lo es para los adultos que trabajan en fábricas, almacenes, comercios, etcétera”. “La mayoría de las escuelas de deportes que hay en China son auspiciadas por el gobierno y los alumnos no tienen que pagar nada... En cada ciudad o pueblo existen varias escuelas a las que los niños llegan porque desean ser atletas. Las escuelas públicas de deportes aceptan niños desde los seis años y las privadas desde los tres. Los menores entrenan 330 días del año en sesiones de al menos tres horas y son cuidados por nanas que están al tanto de su aseo, alimentación, desempeño escolar y deportivo. En la actualidad, hay cinco millones de chinos en el deporte de alto rendimiento.” (Ed. *Proceso* 2008)

**

La esperanza de vida era en 2009 de 72.9 años. En las capitales, como Beijing, es de —80,8 años”, de 79.1 para los hombres y de 82.6 para las mujeres. (Ed. *China hoy* 2011b)

Florecimiento del consumo

Parfraseando la aspiración maoísta, Hale y Hughes escribieron en 2002 que en este país —florecen”, ya no cien flores, sino —mil consumidores”. —Hoy China tiene altas tasas de penetración en una amplia gama de artículos, lo que quiere decir que en la actualidad muchos más consumidores chinos compran más artículos. Hay televisores a color en casi cada hogar urbano, refrigeradores y lavadoras en más de cuatro de cinco, reproductores de videodiscos y acondicionadores de ambiente en la mitad de ellos, hornos de microondas en un tercio y computadoras en uno de cada cinco. Los automóviles son el único artículo de consumo con una baja tasa de penetración (0.9%), pero como las ventas crecen a una tasa anual de 40 a 50%, es probable que alcancen a los demás en los próximos años”, pronosticaron... y acertaron. En 2012 China fue el país en donde se vendieron más automóviles nuevos, nada menos que 19 millones. En México en el mismo

año se vendieron 975 mil automotores. En la RPC el 18.6 de las familias urbanas tiene automóviles. (Editor China Hoy 2012¹⁰) De los lujosos automóviles deportivos utilitarios - SUV- en 2011 se vendieron 1.6 millones, un 20.9% más que el año pasado.” (Hernández 2012)

El número de usuarios de computadoras supera los 500 millones. (Zhou Yongsheng 2012) Los teléfonos celulares han aumentado espectacularmente: en el año 2000 los usaban 87 millones y en 2008, 432 millones. En mayo de 2012 había 1000 millones de usuarios de estos artefactos. (Editor China Hoy, 2012⁷) La telefonía fija es usada por 280 millones. Y hay 159 millones de celulares 3G. (Ed China Hoy 2011¹¹)

En julio de 2011 había 485 millones de internautas. Ellos crecen a una tasa de 6.1% anual y 318 millones navegan por Internet a través de su celular. El consumo interno aumentó 16.9% en relación con el año anterior. (Editor China hoy 2011⁹). Ya son 230 millones los usuarios de “microblogs” (Editor China Hoy 2011⁷)

“En 2002 había 16.5 millones de turistas chinos; en 2010 podría haber hasta 50 millones...”, dicen Hale y Hughes, que se refieren a turistas que hacen viajes internacionales.

China será este año, 2014, “el reino mundial de los videojuegos” El volumen de venta de estos juegos será la mitad del total mundial. En hora punta puede haber 20 millones de jugadores en línea. (Ed China hoy 2011⁴)

90% de chinos urbanos son dueños de su vivienda

La enorme mayoría de los chinos urbanos son dueños de un bien máspreciado que el automóvil: la vivienda. En esta carísima aspiración social están delante de países mucho más ricos: “Cerca de 90% de los chinos urbanos hoy poseen una casa, en comparación con 52% de la población de Hong Kong y 61% de Japón”, dicen Hale y Hughes.

Campesinos con tv

Cerca de 90% de los hogares campesinos tienen televisor y el 5% de ellos están equipados con computadora. (Zhao Dan 2010) Los campesinos que cultivan trigo han mejorado sus ingresos debido a que el Gobierno subió su precio en 2013 un 10% más por recomendación de la Comisión Estatal de Desarrollo y Reforma, “el máximo planificador económico de China.” El precio mínimo de compra aumentará a 112 yuanes (17.7 dólares) por 50 kilos, 10 yuanes más que en 2012. (Ed China hoy 2012¹¹: 48)

Hasta agosto de 2011, la campaña gubernamental de venta de electrodoméstico en el campo –comenzada dos años antes- había logrado colocar 180 millones de unidades. (Ed China hoy 2011¹⁰)

Mujeres científicas y ejecutivas

China cuenta con 9 millones de científicas y técnicas, casi un tercio de todo el personal en ese ámbito. (Tang Yuankai 2012⁴) Y un 34% de los altos puestos de alto nivel en las empresas ha sido asumido por mujeres. De ellas, 195 son CEO. El porcentaje global es 8%. China ocupa el segundo lugar mundial. (Ed China Hoy, 2011⁷)

**

–Lo primero que sorprende de Beijing es la seguridad y tranquilidad en sus calles” –dice el periodista peruano Antonio Fernández, asentado desde hace más de 20 años en el país. –Yo salgo de mi casa y dejo prácticamente abierta la puerta. A nadie le importa ni una plumilla ni una llanta. Todo ello es parte de una cultura formada en los 30 años del gobierno de Mao”, dice. (Zárate 2011: 68)

Una “China hermosa”, una “sociedad medianamente acomodada...”

El Partido Comunista chino (PCC) puso en marcha un plan para reducir las desigualdades sociales, aprobado en su XVIII congreso de noviembre de 2012. En ese cónclave se prometió reformas económicas y mayor riqueza para la gente, al grado que, para 2020, China duplicaría los ingresos per cápita de la población tanto urbana como rural con respecto a 2010.

El partido gobernante se propone que en el año 2020 existirá una –sociedad modestamente acomodada”. Ese año se garantizará la –manutención básica de todos”, que puede entenderse como el fin del hambre. También, la construcción de un sistema básico de pensiones y otro de asistencia médica. Se proyecta una –civilización ecológica”, ahorradora de recursos y respetuosa del medio ambiente.

El XII Plan Quinquenal 2011-2015, por su parte, tiene entre sus metas invertir 8 billones de yuanes en planes ambientales en cinco años, –probablemente la mayor inversión verde en el mundo”. (Li Wizhou 2012¹²)

México, EEUU y China: cuadro comparativo

	México	China	EEUU
PIB per cápita (dólares)	9,917	9,777	47,822
Ahorro interno bruto % del PIB	21	53	16
Ciencia y Tecnología Gasto % PIB	0.43	1.35	2.60
Coefficiente de Gini	.446	.474	.408
Emissiones de CO2 (tons métricas p/c)	3.8	6.2	19
Población rural (%)	22	48	18
Pobreza extrema (%)	18.8	8 - 13.1	5.07
Población con más de 65 años (%)	7	9	14
Población Económicamente Activa (%)	58	57.5	51
Venta automóviles (nos. absolutos)	975,000	19,000,000	16,000,000
Exportaciones (% PIB)	28	21.1	14
Esperanza de vida	74.8	72.9	79
Autosuficiencia alimentaria (%)	50	95	99

Datos: Banco Mundial, 2012, con excepción de datos de México sobre pobreza extrema, tomados de Coneval y CEPAL.

SEGUNDA PARTE

Sobre las contradicciones

A la par de espectaculares avances y progresos, China ha desarrollado numerosas y agudas contradicciones. Los problemas son evidentes y el mismo gobierno reconoce muchos de ellos. Xu Shicheng, director del Instituto de América Latina los ha enlistado:

-La excesiva disparidad de ingresos entre ricos y pobres, entre la ciudad y el campo, entre regiones y entre sectores.

-La grave contaminación del medio ambiente y la crisis de recursos.

-La seguridad social es insuficiente. El sistema tradicional de seguridad social dificulta la satisfacción de las demandas generadas por el rápido desarrollo de la economía, y el nuevo sistema aún es incompleto.

-Existen problemas sociales en torno a la prevención y control del orden público y en lo referente a los trabajadores emigrados del campo.

-El grave desfalco y la corrupción, los cuales provocan fuertes quejas y descontento en el pueblo.
(Xu Shicheng 2012)

Es útil esta lista de adversidades y la tomaremos como base. Aunque, en la perspectiva de este ensayo la mayor contradicción está sólo insinuada con los términos “desfalco” y “corrupción” que, apenas se entiende, son cometidas por sus gobernantes. Para nosotros, el mayor generador de contradicciones y de conflictos es su *régimen político dictatorial y totalitario*, que además impulsa el restablecimiento pleno del capitalismo con su correlato de abismal desigualdad social. En esta sección se expone también la extendida resistencia de amplias capas del pueblo chino al ogro estatal.

Capítulo 4

Abismal desigualdad social y depredación extrema de la naturaleza

Cien millones en la miseria

64 años después de su Revolución social y de un asombroso crecimiento económico durante más de tres décadas, China sigue teniendo pobres, muchos pobres según aceptan las mismas autoridades. Oficialmente son 98 millones de personas, el 7.4 % de la población. (Ed China Hoy 2013). No sabemos si todos ellos sufren hambre ni qué tipo de pobreza padecen, porque los funcionarios son parcos en esta información. Cifras de Naciones Unidas y del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo registran que la “extrema pobreza y malnutrición” en 2010 laceraban al 13.1 por ciento de la población, es decir, a 169 millones de personas. (International Bank for Reconstruction and Development). Los parámetros de estas instituciones para decir que una persona es pobre es que perciba menos de 1.25 dólares por día. Sea cual fuese la cifra correcta, la existencia de al menos un centenar de millones de personas en pobreza en medio de la colosal riqueza creada en los años pasados descalifican en buena medida el modelo seguido a partir de 1979. (En México el porcentaje de personas en “pobreza alimentaria” fue en 2010 mucho más alto que en el país asiático, al alcanzar el 18.8% por ciento). (Arteta 2013)

Pobreza alimentaria o extrema pobreza significan un alto grado de precariedad en las condiciones de vida de las personas que puede llevar a poner en peligro su misma

existencia. China es el quinto país en el mundo en el que mueren más niños por enfermedades diarreicas relacionadas con la falta de agua, saneamiento e higiene. (Ed El Mundo 2013³)

En el otro extremo, aquí han hecho sus fortunas algunas de las personas más ricas del planeta. 11 de las 22 mujeres en el mundo que tienen más de 1000 millones de dólares son de este país. (Ed China Hoy, 2012¹²)

Uno de los países con más desigualdades

A partir del modelo adoptado en 1979, el país asiático se convirtió en uno de los más desiguales del mundo. El coeficiente Gini mide las disparidades en una escala de 0 a 1 y registraría con el primer número la desigualdad mínima para una sociedad en la que cada miembro recibiera exactamente el mismo ingreso, y daría un coeficiente de 1 si un miembro recibiera todo el ingreso y el resto no recibiera nada. Pues bien, este coeficiente pasó de 0.30 en 1978 a 0,474 en 2009. Las provincias más ricas tenían este año un PIB per cápita hasta diez veces más alto que las más pobres. En Brasil, uno de los países más desiguales, esta proporción es de 8 a 1. (Jacques 2012: 195)

“Mientras los habitantes de las áreas urbanas, un tercio de la población nacional, es responsable de dos terceras partes del consumo interno nacional, la mayor parte de la población, los dos tercios residentes en distritos y zonas administrativas de nivel inferior al distrito, eminentemente rurales, tan sólo son responsables de una tercera parte de dicho consumo”, declaró Zheng Xinli, un alto funcionario, que reconoció que el fenómeno de extrema desigualdad en el reparto de la renta nacional entre las ciudades y los campos es un producto del modelo instrumentado en 1979:

“30 años atrás, en los primeros momentos de la política de apertura y reforma, el volumen de gasto en bienes de consumo se repartía prácticamente a partes iguales entre las zonas rurales y las urbanas, pero la proporción correspondiente a la población rural se ha ido reduciendo progresivamente, hasta ser hoy una tercera parte del total.” (Zhang Hong 2010) Medido en dinero, de acuerdo con cifras oficiales el ingreso per cápita de la población urbana fue de 21mil 810 yuanes y el de la población rural sólo de 6,977 yuanes en 2011. (Ed China Hoy 2012¹⁰)

En el campo, el precio de las tarifas eléctricas es el doble que en las ciudades. (Ollé: p 54)

La parte de los salarios en el PIB descendió fuertemente en estos 10 últimos años: pasó del 53 % en 1998 al 41 % en 2005. (Ed Newsweek 2007)

Alto desempleo

Por lo que respecta a la desocupación, las cifras oficiales la establecen en índices bajos, de entre 4-6 por ciento. Otros datos la ubican en porcentajes elevados. Hale y Hughes hace más de diez años decían que el desempleo era de más de 8% en las áreas urbanas y que podía haber unos 200 millones de desempleados en el campo.” (p 76)

Martin Hart-Landsberg y Paul Burkett critican los métodos de medición oficiales porque, dicen, subestiman gravemente el paro en las zonas rurales y el de los trabajadores inmigrantes y porque no toman en cuenta a los trabajadores despedidos de las empresas estatales, a los que clasifica en “situación de excedencia”. (Hart-Landsberg & Burkett 2007)

Rene Ofreneo calcula que el desempleo llega al 13% y la Organización Internacional del Trabajo lo sitúa entre 17-20%, según Hart-Landsberg y Burkett. IAR Noticias también cuestiona el dato gubernamental de 4,2% al final de 2008, porque este valor no incluye los residentes urbanos sin trabajo y que no se han anotado en las oficinas de empleo. Tampoco considera a los emigrantes rurales que trabajan en las ciudades y se han quedado en la calle, ni los desempleados en el campo. (IAR Noticias 2009)

La privatización de empresas estatales (últimos años del siglo pasado y primeros años de éste) significó el despido de millones de obreros, la recontractación de la mayoría de ellos bajo condiciones precarias y el subempleo o desempleo de otros. Empero, los datos que encontramos sobre la magnitud de este fenómeno son muy diferentes.

Según Lin Chun, “la privatización llevó a una drástica reducción del tamaño de las empresas, con cerca de 50 millones de trabajadores expulsados de sus empleos entre 1997 y 2002.” (Li Chung 2009)

Fuentes oficiales presentan cifras menores: “Zhang Zuoji, ministro de Trabajo, informó que de los 26 millones de obreros despedidos de empresas estatales, sólo 17 millones han sido re-empleados.” (Zeng Ping 2011)

El despido significó para millones de trabajadores que quedó “foto” el *tazón de hierro*, como escribió Virginia Marconi en 1999. Es decir, esos trabajadores en la calle perdieron enormes conquistas económicas, sociales y culturales. “La industria estatizada les proveía de todo lo necesario”. (Marconi: p 228) Y por ello debe entenderse un empleo vitalicio,

servicios de salud, de educación, jubilación, vacaciones, etcétera, para ellos y sus familias.

El desempleo también lo padecen una enorme cantidad de graduados universitarios. En un blog, Xiong Qingqi, vicepresidente del Centro de Investigaciones sobre Educación Siglo 21, citó el “Informe de Empleo 2012”, según el cual 570.000 de 8,8 millones de graduados universitarios en el 2011 permanecieron desempleados por más de un año después de graduarse.

“El blog del pedagogo desató un extenso debate en internet. Sólo en una tarde se habían enviado hasta 151.000 comentarios sobre el tema. “Me sorprendí al enterarme que más de 3.000 graduados universitarios solicitaron trabajo como barrenderos en Harbin, tan sólo para convertirse en empleados de una institución afiliada al gobierno”, dijo un usuario. Un récord de 1,5 millones de candidatos envió solicitudes por internet para 20.000 puestos de trabajo en el gobierno de acuerdo con la Administración Estatal de Funcionarios Públicos. Otro desempleado se refirió a la “feroz competencia en el mercado laboral”. (Ed El Pueblo en línea 2012)

Dickens en las Zonas Económicas Especiales

Son más conocidas las brutales condiciones de trabajo que existen sobre todo en las zonas económicas donde las empresas extranjeras someten casi sin restricciones a una despiadada explotación a los obreros. Entre las muchas descripciones citamos aquí la de John Lanchester:

“Pensemos en la empresa más valiosa del mundo hoy en día: Apple. Para la compañía californiana el primer trimestre de 2012 constituyó el más redituable en la historia de cualquier compañía que haya existido: sus ganancias ascendieron a 13 mil millones de dólares, provenientes de ventas totales por 46 mil millones de dólares. Sus productos más exitosos son fabricados en plantas chinas propiedad de Foxconn (los mismos fabricantes del Kindle de Amazon, el Xbox de Microsoft, el ps3 de Sony y cientos más que ostentan el logo de otra compañía en el empaque). En esta empresa, el salario inicial es de 2 dólares la hora; los obreros viven en dormitorios de 6 u 8 camas por los que pagan una renta de 16 dólares mensuales.

Su planta de Chengdú, donde fabrican el iPad, opera 24 horas al día y tiene 120 mil empleados, y ni siquiera es la fábrica más grande de Foxconn. Ésa está en Shenzén, donde trabajan 230 mil obreros en turnos de 12 horas, 6 días a la semana.

La respuesta de la empresa al reciente escándalo surgido por el alto promedio de suicidios entre sus obreros fue que dicha tasa en realidad es menor a la del promedio en China, y que a diario la compañía rechaza miles de solicitudes de empleo; ambos datos son ciertos. Eso es lo verdaderamente espantoso del asunto. Los beneficios que ofrece la empresa son iguales o mejores que la mayoría de los que ofrecen otros empleos equivalentes de fabricación en China, productor de gran parte de las mercancías del mundo; para los obreros chinos ese tipo de vida es preferible que tomar las escasas alternativas ofrecidas por el campo.” (Lanchester 2013)

Esto significa, entonces, que las condiciones de vida en vastas zonas rurales son peores que las que pasan como obreros en las fábricas extranjeras. El caso que expondremos de una mesera de 22 años en Beijing ilustra igualmente las duras condiciones de trabajo de los inmigrantes:

“Trabajo 13 horas diarias, siete días a la semana y cobro entre 850-900 yuanes (1,800 pesos) al mes, más comida y alojamiento en un dormitorio con otras chicas. El dinero lo envío a mi casa. De lo que gano me quedo con 100 yuanes al mes. Aquí no gasto mucho. Cuando era pequeña, en mi pueblo éramos muy pobres. Siempre faltaba comida y muchos niños no podían ir al colegio porque las familias no tenían dinero. Ahora casi todos pueden ir. Desde hace diez años, la vida ha mejorado mucho. Por lo menos tenemos para comer, y recibimos algunas subvenciones del Gobierno y Consejos para encontrar trabajo.” (National Geographic: p 61)

Por otra parte, es probable que no sea excepcional el caso de centenares de niños que eran explotados como esclavos. En junio de 2007 algunos periódicos publicaron una fotografía de un grupo de personas liberadas tras más de un año de trabajos forzados en una fábrica de ladrillos en el centro de China.

“La fotografía era más que impactante. Mostraba a personas con contusiones, heridas y quemaduras, con claras señales de malnutrición y aturdidas expresiones de falta de fe en su repentina libertad.

“A las 32 personas se les hizo creer que les ofrecían trabajos pagos, pero una vez dentro de las fábricas de ladrillos, en la aldea de Caosheng, central provincia de Shanxi, los obligaron a trabajar bajo el control de guardias y perros durante 18 horas al día. Ninguno recibió dinero en todo el tiempo que duró su esclavitud. Sobrevivieron apenas con agua y pan.

“Cuando una redada policial los liberó a fines del mes pasado, se descubrió que un hombre había sido muerto a golpes de martillo. Todos presentaban quemaduras por haber cargado los ladrillos calientes sin protección. Sus ropas habían sido reducidas a harapos y ‘la suciedad en sus cuerpos era tan gruesa que sólo podía sacarse raspando con un cuchillo’, informó el Shanxi Evening News.

“La fábrica de ladrillos era operada por un capataz pero su propietario era el hijo del presidente del Partido Comunista de la zona. Según aldeanos, esas fábricas eran ilegales, pero de todas formas se les permitía operar con el acuerdo tácito de la policía.

“La revelación de este caso fue seguida por una carta abierta que circuló en varios foros chinos en Internet, en la que se denunciaba que por lo menos 1.000 niños de entre ocho y 16 años habían sido esclavizados en las fábricas ilegales de ladrillos en la provincia de Shanxi. Los padres señalaron que los niños habían sido forzados a subir a automóviles en distintas ciudades de Henan y luego vendidos a jefes de fábricas por unos 500 yuanes (86 dólares) cada uno.

“Los lugares en los que vivían esos niños eran peores que casetas de perros. No había camas. Dormían en tablas de madera y las paredes estaban cubiertas de excremento. ‘Estábamos muertos de miedo por lo que vimos’, dijo un padre de Henan que se las arregló para ingresar a varias fábricas de ladrillos en busca de su hijo desaparecido. Él había dirigido los esfuerzos de rescate de casi 100 padres que recaudaron dinero para alquilar un automóvil y recorrer las fábricas de Shanxi. “Su búsqueda logró rescatar a unos 100 niños, pero quedaban otros cientos, dijo. Su hijo de 17 años, que desapareció de Zhengzhou en abril, todavía no fue encontrado.

“No obtuvimos ninguna ayuda de la policía local. Muchos de sus funcionarios están cerca de los dueños de las fábricas y podrían advertirles que está llegando un grupo de búsqueda. Aprendimos a no confiar en los policías y a recorrer las fábricas, una a una, nosotros mismos””. (Bezlova 2007)

Los accidentes laborales revelan que en muchos sectores productivos las condiciones laborales son pésimas. Reinoso registró que en 2007 murieron 3 mil 800 mineros, de un total de 14,000 trabajadores muertos en sus centros de trabajo. También en este rubro Hart-Landsber & Burkett ofrecen cifras mucho más elevadas, en este caso, probablemente exageradas: “La administración del Estado para la seguridad Laboral de China informaba de más de 140.000 víctimas mortales por accidente laboral en el año 2002, más que las 100.000 de dos años antes.” (p 83)

En Shenzhen, en 1998, más de la mitad de las empresas privadas no habían pagado la cuota del seguro contra accidentes y dos tercios de las empresas no pagaban la cuota de seguro de desempleo. (Marconi: p 228)

Los chinos figuran en los últimos puestos a nivel mundial respecto a los días de vacaciones remuneradas, con sólo 21 días al año. (Ed China Hoy 2013²)

Sistema de salud “insatisfactorio” e insuficiente”

Los adjetivos entrecomillados para calificar el sistema de salud los ha empleado el alto funcionario chino que hemos citado en la Introducción. Este sistema, de acuerdo con autoras muy críticas como Virginia Marconi, funcionaba muy bien, todavía en 1998. Algo parecido escribió Paul Kennedy. Pero esto cambió con la instrumentación de la “apertura” y las “reformas”.

Según *The New York Times*:

“China se ha convertido en el principal exportador asiático de productos manufacturados a los Estados Unidos, pero los trabajadores que se encargan de su producción son víctimas de una oleada de enfermedades mortales de carácter respiratorio, circulatorio, neurológico y digestivo iguales a que las que sufrían los trabajadores norteamericanos y europeos al inicio de la era industrial.” (Hart-Landsbergh & Burkett: p 83)

De acuerdo con Hart-Landsbergh y Burkett, “la destrucción de las comunas y la transformación de las empresas estatales también han supuesto para la mayoría de la población obrera la pérdida de la red de protección social, lo que incluye pensiones, vivienda, sanidad y, cada vez más, la pérdida de la educación primaria y secundaria.” Aclaran que el sistema de salud de las Empresas de Propiedad Estatal –EPE- se cambió por uno parecido al que en México ofrecen el IMSS y el ISSSTE (con financiamiento tripartita o bipartita), aunque en aquel país algunos servicios médicos sí se cobran (a precios bajos, según Reinoso).

En cuanto a las zonas rurales, la situación empeoró drásticamente. “La disolución de las comunas llevó igualmente al hundimiento del sistema sanitario público. Acabó el sistema de “médicos descalzos” y las “clínicas rurales gratuitas”, según Hart-Landsber y Burcket, que añaden que la OMS situó en 2001 a China en el último lugar dentro de los países en vías de desarrollo en cuestión de acceso a la asistencia médica. (p 83)

Manel Ollé, que vivió durante años en China, afirma que “casi todos los residentes urbanos consiguen seguro médico a través de sus compañías o bien siguen bajo cobertura médica gubernamental. Las ciudades tienen mayores presupuestos y escuelas mejores con una cuota más baja.” (p 59)

¿Qué pasa con el servicio médico de los trabajadores inmigrantes en las ciudades? Padecen terriblemente debido a que su (reciente y precario) servicio sólo puedan usarlo en sus localidades nativas.

“La mayoría de los 260 millones de emigrantes de las provincias sin permiso de residencia no tienen derecho al servicio público. Cuando caen enfermos, muchos no tienen más remedio que acudir a clínicas piratas en las que personal de cualificación dudosa atiende entre paredes sórdidas a obreros, vendedores ambulantes o empleados sin contratos. Al carecer de certificado de residencia —el llamado *hukou*— de la ciudad en la que trabajan, los emigrantes no pueden beneficiarse de tratamientos más baratos en los hospitales del Gobierno. Así que, o pagan más que los residentes locales, o regresan a sus provincias —a menudo a miles de kilómetros— para poder utilizar sus seguros, o acuden a clínicas piratas. (Ed El Pueblo en línea 2012¹⁰)

Entre la enorme población inmigrante en las ciudades los que más sufren en todos los sentidos son los niños, que son más de 18 millones de 1 a 14 años, un 12% de la población total de niños en ese rango de edad.

El Centro de Investigación Filantrópica y el Fondo de Niños y Adolescentes de China llevó a cabo una investigación con 45 organizaciones afines en 13 provincias y municipios para estudiar las necesidades de los niños. Encontró que:

–Reciben una educación familiar inadecuada y sus expectativas de futuro son nulas.” “Muchos padres inmigrantes son vendedores de frutas y verduras, propietarios de peluquerías, o trabajadores de mano de obra. Trabajan largas horas, sin días de descanso, lo que provoca una carencia de comunicación entre los niños y sus padres. Fuera de sus pueblos de origen, estos niños pueden percibir la discriminación y el rechazo de la sociedad. “No son como los niños de las ciudades, seguros y relajados”, dijo el director de una guardería de niños inmigrantes en Beijing. “Al contrario, éstos son tímidos, introvertidos y tienen miedo de hablar en público”. Los programas que ofrecen ayuda psicológica a los niños inmigrantes recaudan menos fondos que los programas dirigidos a las necesidades básicas, escribió el director del Centro de Investigación de ONG de la Universidad de Tsinghua. (Deng Guosheng 2011)

**

De acuerdo con *National Geographic*, en el país de las murallas hay 350 millones de fumadores, el 33% del mundo. (p 61). Cifras oficiales reportan que en 2012 un millón 200

mil personas murieron por esta adicción y que el hábito de fumar llega a afectar a 738 millones de personas. (Ed China Hoy 20112)

Costosa y precaria educación en el campo

–Para un habitante medio de la ciudad no es por lo general prohibitivo que sus hijos alcancen una escolarización secundaria, ni que sea en centros de rango cualitativo superior”, asegura Manel Ollé, que agrega que –según el Gobierno chino, el 85 por ciento de estudiantes concluyen su enseñanza básica”, que es de nueve años obligatorios. (pp 59-60)

Junto con las –reformas” o como parte de ellas, el Gobierno central dejó de subvencionar en gran parte la educación primaria, lo que la convirtió –en un artículo de lujo en los pueblos más pobres de China”, de acuerdo con *The New York Times*. Agrega que en algunos pueblos sólo el 20% de las niñas y el 40% de los niños asisten a la escuela: –hay provincias enteras en las que más de la mitad de las niñas no van a ninguna escuela en absoluto, y donde muchas de ellas abandonan antes de completar el nivel primario.” (Hart Landsberg & Burkett: p 84)

Por lo que respecta a la educación superior, sólo 15% de los jóvenes ingresa a la universidad, la mayoría provenientes de las ciudades, donde este índice se elevó en 2004 al 30%. (Ollé: p 62)

Según cifras oficiales, actualmente hay 116 millones de adultos analfabetos. *China Daily* informó que esa cifra había crecido en 30 millones desde el año 2000, cuando los que no sabían leer eran 87 millones.

Brutal discriminación femenina

La RPC es uno de los países en los que más se discrimina a las mujeres. Virginia Marconi ha puesto especial interés en ellas. Antes de la Revolución, dice, su situación era terrible. Podían ser asesinadas al nacer o vendidas como prostitutas. Hasta principios de este siglo, muchas niñas no recibían siquiera un nombre, como la madre de Deng Xiaoping. La Revolución –acabó con estigmas como la poligamia y, hasta cierto punto, con la venta de mujeres y de niños”. –Cuando se habla de la revolución china siempre se toma en cuenta la mejora ocurrida en la situación de la mujer. Y este es un hecho innegable”, asegura esta autora que critica al maoísmo porque dice que empezó hablando a favor de las mujeres pero capituló a los machos. El PCC resolvió que las mujeres no serían convocadas a las reuniones políticas.

En mayo de 1950 se expidió una Ley del matrimonio que da derecho a la mujer a pedir el divorcio y el derecho a elegir pareja sin la intervención de los padres... siempre que contaran con la aprobación del Partido. En la ley agraria se dispuso que las mujeres recibirían tierra lo mismo que los hombres.

La introducción del capitalismo les dio empleo a millones de mujeres a un precio alto: «Las mujeres constituyen la mayor parte de la fuerza obrera que trabaja en las fábricas de industria liviana del sur del país. Son las preferidas de la empresa privada, porque en promedio ganan un 77% de lo que gana un obrero varón y carecen de planes de maternidad y salud. Trabajan jornadas de 12 a 15 horas diarias.» «El desempleado promedio es mujer (60%). En los planes de «racionalización» de la industria estatal se priorizó el despido de mujeres.»

El 70% de los analfabetos son mujeres y más del treinta por ciento de las mujeres entre quince y cuarenta y cinco años no puede leer un diario. El 96 o el 98% de los niños del campo asisten a la escuela, pero las niñas abandonan en tercero o cuarto grado, ya que la escuela cuesta alrededor de 20 dólares al año. (Marconi: pp 201-208)

Las mujeres tienen mejores oportunidades de conseguir trabajo en las ZPEs (zonas económicas especiales) porque sus patrones prefieren mujeres jóvenes, dado que perciben que son más pasivas y proclives a resistir más horas de trabajo duro, dice Wong Kam Yan, un activista laboral que vive en Hong Kong. Allí, las mujeres obreras representan un 70% de la fuerza de trabajo. (Vollenweider 2011)

Lin Chun constata que en las leyes laborales hay provisiones legales de género, específicas para las mujeres, cierto grado de «feminismo estatal».

«Sin embargo -dice esta autora-, en un mercado de trabajo pobremente regulado y marcado por la búsqueda de ganancias, una gran fracción de la mano de obra femenina sufre triple discriminación y desventajas por ser a la vez pobres, mujeres y de origen campesino. (...) Sólo llega a ser 'racional' contratar a las mujeres al último y despedirlas primero, excepto en aquellos rubros (por ejemplo textil e indumentaria) donde las mujeres jóvenes en particular pueden ser más eficientes pero peor remuneradas (violando la ley). Además, las mujeres trabajadoras migrantes usualmente se separan de sus maridos y familias, dejando atrás a sus hijos para, en el mejor de los casos, ser cuidados por sus abuelos. Raras veces están organizadas, incluso en los sindicatos oficiales, y en general son descuidadas por las federaciones de mujeres. En todas partes, las mujeres también pierden terreno frente a revividas relaciones patriarcales en algunos hogares y comunidades

rurales después de la disolución de las comunas, frente a la comercialización de la femineidad en formas físicas o culturales que incluyen la prostitución. Todo esto contrasta agudamente con el otrora extendido compromiso de China en lograr la equidad de género junto con la dignidad y los derechos de los trabajadores. Como un ejemplo, en términos de participación política formal, también se redujo el número de mujeres diputadas en los congresos populares nacional, provinciales y de los condados, hasta llevar a China del puesto mundial 12° en 1994 al 48° en 2006.”

Esta discriminación es especialmente chocante en el ámbito laboral. La BBC publicó un reportaje sobre los empleos que las mujeres no pueden desempeñar. Las autoridades afirman que algunos empleos son inapropiados para las mujeres y se les prohíbe que estudien ciertas carreras. En China, igual que en muchos países, más mujeres que hombres ingresan a la universidad. Pero a la hora de encontrar un empleo se imponen estereotipos machistas que las discriminan. La idea de que las niñas no pueden o no deben hacer los mismos trabajos que los niños se hereda desde muy temprano. Las leyes laborales establecen que el trabajo de minería, ingeniería de túneles y naval, navegación, etcétera, no son adecuados para las mujeres.

Atrás de esta ideología discriminatoria, existe una economía impotente de ocupar a mujeres calificadas. Un funcionario de admisiones aceptó a la BBC que a las mujeres no se les permite entrar a la universidad en grandes números debido a que no existen muchos empleos para ellas después de graduarse. La ideología machista discriminatoria justifica una estructura laboral incapaz de emplear a todos los que pueden trabajar.

En años recientes, las mujeres en todo el país han logrado las calificaciones más altas en todos los exámenes de entrada para los colegios más importantes. Pero las escuelas quieren que en sus cursos haya un equilibrio de géneros, así que regularmente se reducen los requisitos de admisión para los niños varones, lo que lleva a que muchas niñas que lograron calificaciones altas sean rechazadas.

–El sexismo está instalado en cada esquina de la vida en China y la gente está tan acostumbrada a ello que es fácil ignorarlo” dice Xiao Meili, una estudiante feminista. (Ed BBC Mundo en línea 2013)

Al borde de una cataclismo medioambiental

China es uno de los países más contaminados y contaminantes. Ya lo era antes de las –reformas” emprendidas en 1979 aunque como consecuencia de éstas se llevó a grados

casi catastróficos la situación del medio ambiente y de la salud de la población. El periodista español Rafael Poch ha hecho un relato estremecedor de un viaje que hizo por la costa este en el que expuso los principales problemas medioambientales de la RPC.

“El viaje por la costa china cruza algunas de las zonas de mayor ‘crecimiento’ del mundo. La simple realidad es que el viajero atraviesa un paisaje hermafrodítico, en el que lo urbano es rural y lo rural es urbano, una especie de inmenso "gran Vallés" de tierra removida, catastróficamente superpoblado. Que visita algunas de las ciudades más feas del mundo, surcadas por los ríos más sucios y los mares más contaminados del planeta. Y todo bajo el denominador común de una crónica niebla tóxica, que nos acompaña a lo largo de 3,000 kilómetros, desde Dalian, en el extremo norte hasta Cantón, en el extremo sur. En este contexto, todo lo demás es lírica.

“Por cada dólar que ingresa la fábrica global, China usa tres veces más energía que la media internacional, y diez veces más que Japón. El país fabrica 7000 millones de pares de zapatos cada año, más de lo que la humanidad puede calzarse a la vez, pero para comprar un solo avión Boeing debe producir cien millones de pares de pantalones. La manufactura china consume mucha energía y recursos, muchas emisiones y poco valor añadido. La mercancía se va al extranjero y la contaminación se queda aquí.

“China es el segundo emisor mundial de dióxido de carbono (CO₂) y alcanzará en el 2009 a Estados Unidos en emisiones de ese gas, el principal factor de calentamiento global. Dieciséis de las 20 ciudades más contaminadas del mundo se encuentran en China. Una tercera parte del país sufre el efecto de la lluvia ácida. La mitad de las aguas en sus siete mayores ríos es prácticamente inutilizable. Anualmente se registran unas 400.000 muertes atribuidas a la contaminación del aire.

“Las pérdidas medioambientales se estiman -según las diversas fuentes-entre el 7% y el 20% del PNB en los últimos veinte años. El 60% de las ciudades sufren escasez de agua, de ellas 110 con restricciones severas.

“Uno de cada diez chinos urbanos declara que la ciudad en la que reside no es deseable para vivir y cuatro de cada diez se declaran descontentos con la calidad del aire que respiran y consideran que la contaminación afecta la salud de sus familias. El año pasado -2006- fue el peor para el medio ambiente, con una media de un serio accidente de contaminación cada dos días. “(Poch 2007)

Dale Wen, especialista en problemas medioambientales de China confirma que la crisis es ~~sumamente~~ grave”. Por ejemplo, dice, el nivel de la napa freática de la llanura del

norte de China está cayendo en 1.5 metros por año. Esta región produce el 40 por ciento del grano de China. Los tres problemas ambientales más graves -dice- son la escasez de agua y su contaminación, la desertificación y la degradación del suelo, y el calentamiento global y la crisis energética que se avecina. Denuncia que las empresas multinacionales occidentales han aprovechado la demora en la aplicación de las leyes ambientales, numerosas empresas transnacionales occidentales han trasladado sus fábricas más contaminantes al país y han exacerbado, o incluso creado, muchos problemas ambientales. Por ejemplo, el delta del río Perla y el delta del río Yangtze, las dos Zonas Económicas Especiales donde se encuentran la mayoría de las filiales de las transnacionales, presentan los problemas más graves de contaminación por metales pesados y contaminantes orgánicos persistentes. (Bello 2010)

En los últimos 30 años, los arrecifes coralinos han disminuido en un 80%. Están extendidos sobre una superficie de 30,000 km² en el mar de la China meridional. Su pérdida se atribuye a la contaminación y la pesca excesiva. (Ed China Hoy 2013₂) La superficie con erosión es enorme, nada menos que 3.65 millones de km², casi dos veces la de México y cerca del 40% de la RPC. (Lan Xinzhen 2011) La desertificación devora más de 300 mil hectáreas de praderas al año. (National Geographic: p 78)

Viviendas caras y precarias

El problema de la vivienda es uno de los menos documentados. Conocimos cientos de artículos sobre economía, política exterior, sociedad, pero apenas unos pocos sobre cómo moran los chinos. Aun así, la poca literatura revela que la falta de vivienda o su precariedad es, sin duda, un grave problema, sobre todo en las áreas rurales. De acuerdo con un estudio del Centro de Investigación de la edificación Integral de una Sociedad Modestamente Acomodada, hay una deuda de 30 millones de alojamientos para personas de bajos recursos. (Ouyang Haiyan 2011)

En 1998, el Gobierno autorizó que los ciudadanos pudieran adquirir su propia vivienda y así pudieran convertirse en propietarios. Ya entonces se anunciaba que en los años siguientes millones de campesinos se mudarían a las ciudades. Parecía que las posibilidades de hacer negocio eran infinitas y el sector de la construcción disparó sus constantes vitales. Tres lustros después, el resultado de aquella invitación al desarrollismo son decenas de ciudades fantasma, urbanizaciones vacías y casas cerradas salpicadas por todo el país.”, dice un reportaje de la cadena CBS. ¿Cuál es la causa? Una muy importante es el precio actual de las viviendas: el 74% dice que es muy alto y difícil de

asumir. Un departamento medio en Shanghai cuesta el equivalente a 44 veces el salario medio anual de un trabajador, e incluso más, apunta Wang Shi, magnate de Vanke, el mayor constructor de viviendas del país. "Hay muchos promotores que dejan sus construcciones a medias", replicó la periodista que lo entrevistó: - "Sí –contestó-, eso es un problema. Un enorme problema". De acuerdo con este empresario, hay una burbuja inmobiliaria que, si estalla, acabará con los ahorros de tres generaciones y dejará sin empleo a buena parte de los 50 millones de trabajadores que ocupa la industria de la construcción. Actualmente la construcción de edificios supone entre el 20% y 30% de la actividad económica del país y, al año, se construyen entre 12 y 24 ciudades nuevas. (Zeng Ping 2011)

Hay un déficit de millones de viviendas y muchas ya están construidas y disponibles. Pero están vacías. El problema es que los trabajadores chinos, inclusive los que son considerados de –clase media”, no tienen dinero suficiente para pagarlas.

Pudimos saber de las pésimas condiciones en que moran los chinos en las zonas rurales por las noticias oficiales sobre la entrega de nuevas viviendas: –Mis suegros viven en lo que es la sala y mi esposa, mi hijo y yo en una recámara”, cuenta un hombre. –Los nuevos departamentos están bien, con estacionamiento, áreas verdes, lugares de ocio, gimnasio, reciclaje de basura...—

Otro caso es en Guiyang, suroeste de China, donde –los pobladores de menores recursos han tenido que conformarse con departamentos de escasos metros cuadrados, de techos de esteras, mal acondicionados y donde la luz del sol no pide permiso para entrar sino que es un visitante esporádico.” Wang Shiquin está estrenando departamento. Antes vivía en uno de 22 metros cuadrados. Ahora tiene uno de 50 metros cuadrados que comparte con su esposa. La mudanza la celebró con sueños artificiales. Fue beneficiario de un programa gubernamental de viviendas para quienes cuentan con un salario mensual menor a 975 yuanes y viven en departamentos menores a 15 metros cuadrados. Alrededor de 22,630 familias ya han sido beneficiadas, muy pocas para la población careciente, de 30 millones de familias. (Zárate 2011)

**

Zhejiang, es una de las provincias con mayor esperanza de vida: 72.9 años. (Guijo 2012). En México es de 77 años para las mujeres y de 72 para los hombres. En Japón es de 86 años.

Capítulo 5

Uno de los regímenes más represivos, totalitario y autoritario

China cuenta con un régimen stalinista, es decir, un sistema político de dominación dictatorial, autoritario y totalitario, con campos de trabajo forzado, control del número de hijos de las familias, ejecución de disidentes políticos y religiosos. Prohíbe la libre sindicalización y de prensa, las huelgas, la creación de partidos políticos, el libre acceso a Internet, etcétera. Oprime y reprime a las minorías étnicas, a las que impide el derecho a la autodeterminación. En el país más poblado del mundo, una elite de siete varones toma las principales decisiones y en muchas ocasiones lo hace sólo uno de ellos. Este régimen es el principal impulsor de la restauración capitalista con su lacerante desigualdad social y corrupción. Ejecuta una política exterior que generalmente omite o es contraria a los intereses de los pueblos colonizados y oprimidos. La dictadura es el principal factor de regresión histórica en China y es la generadora de la mayoría de contradicciones y problemas de ese país así como de la infelicidad de su pueblo.

Un régimen de partido único

El Partido Comunista Chino (PCC) es el único en el país (no contamos a los partidos fantasmagóricos) y es más que un partido de gobierno, es un partido-régimen que adopta todo tipo de decisiones por encima del parlamento (Asamblea Nacional), del poder judicial y de otras instancias del Estado.

Cada tantos años se reúne el congreso del PCC para renovar su dirigencia, misma que será la del Estado nacional chino. «Los ciudadanos no tienen voz ni voto en el proceso, y, cuando se reúnen sus alrededor de 2.200 delegados llegados de todas las provincias, ya habrá sido decidido de antemano cuántos miembros integrarán los máximos órganos de poder - el Politburó, formado por 25 miembros y su Comité Permanente, formado por siete- y quiénes y en qué orden jerárquico se sentarán en él.» (Reinoso 2013²) En el Politburó electo en el más reciente congreso -2012- sólo hay dos mujeres, de 25. En el Comité Permanente –verdadero órgano de decisión- no hay ninguna, y el cargo de secretario general-presidente de China –es decir, el dictador- sólo ha sido ejercido por hombres. Actualmente Xi Jinping y Li Keqiang ocupan la jefatura del Estado y del Gobierno, respectivamente, durante dos mandatos de cinco años si no hay ningún contratiempo. Xi también preside la Comisión Militar Central, que controla el Ejército Popular de Liberación (EPL), integrado por 2.3 millones de personas.

Deng Xiao Ping, el último dictador ilustre, era creador de frases célebres, como ésta que describía la conducta con la que se ha regido este país en estas décadas: «Nada de discusiones que hacen perder el tiempo». (Rentería 1992) Según la revista *The Economist*, “el aparato coercitivo más grande del mundo” está «diseñado para moldear la conducta política y aun el comportamiento privado entre las sábanas”. El Comité o Xitong de asuntos políticos y legales, por ejemplo, controla la seguridad pública y los campos de reeducación mediante trabajo forzado. (Ed The Economist 927)

Campos de detención

La dictadura china es brutal, trata con extrema dureza a los disidentes y a los delincuentes comunes. Si alguien piensa que los campos de concentración nazis o los de Stalin eran sólo parte de un lejano y trágico pasado, lamentablemente no es así porque, en pleno siglo XXI existen los campos chinos (y Guantánamo, en Cuba, en donde el gobierno de Obama trata a los presos con no menor crueldad).

El Gobierno se niega a aceptar la existencia de estos lugares aunque son muchas las evidencias de que existen. Hace cerca de 20 años, cuando iniciamos la investigación sobre el país de las murallas, guardamos la nota de un periódico con el siguiente

encabezado: -Entregaré a la BBC a la ONU imágenes de los campos de trabajos forzados en China". Informa que -desde 1949 han muerto 47 millones de personas en estos campos. Actualmente (1992) hay entre 10 millones a 16 millones que permanecen en ellos, que se calcula son unos mil. Se les llama -laogai" y muchos están en el noroeste del país. Una décima parte de los prisioneros lo son por razones políticas. El principio de los campos es -el perdón a través del trabajo". (EFE 1994)

Dos años después apareció otra nota, ésta con una declaración de Amnistía Internacional en Londres, en la que aseguraba que había 100 mil detenidos en campos de trabajo.

Manel Ollé denunció en su libro, publicado en 2005, cerca de 300 campos de detención y trabajo forzado que -funcionan al margen del sistema judicial, directamente vinculados a los órganos políticos y policiales, en los que se hacían 300.000 detenidos sin juicio ni derecho legal alguno, víctimas potenciales de tortura y abuso." (p 116)

En 2008 se publicó en España el libro -Vientos amargos. Memorias de mis años en el gulag chino". Su autor es Harry Wu o Wu Hongda, quien se creyó el bello lema lanzado por el presidente Mao de "dejad que cien flores florezcan y que cien escuelas de pensamiento discutan". Criticó con dureza la campaña política de 1955 contra los contrarrevolucionarios y fue acusado de "derechista", delito por el que pagó con 20 años de su vida en el *laogai*, "No hay cifras. Pero hasta 37 millones de chinos -sostiene-, podrían haber muerto dentro de los altos muros de los *laogai*."

Wu asegura que se usa a los prisioneros como fuerza barata de trabajo, incluso gratuita, en manos del PCC. Dice que -la gente debería ser consciente de que, cuando se compra un juguete *made in China*, en muchos casos se están comprando las lágrimas y la sangre de un preso." Entrevistado en 2008 por la reportera española Yolanda Monge, dice que es imposible saber cuántos presos hay en la actualidad y él calcula que podrían ser entre tres o cuatro millones. El 80% son presos comunes, y el 20% restante, políticos. -Cuando estuvo preso su peso se redujo a los 36 kilos. Comió ratas -un lujo, al fin y al cabo era carne-. Se defendió a golpes. Nunca tuvo la oportunidad de conocer el sexo, de hacerle el amor a su novia. Liberado en 1979, logró salir de China en 1985."

Tras haber comparecido en el Congreso de Estados Unidos, en China se armó gran revuelo, aunque las autoridades decidieron seguir con los campos, aunque de *laogai* pasaron a llamarse cárceles..., pero -es la misma tragedia olvidada", concluye. (Monge 2008)

Ejecuciones de presos a los que les extirpan los órganos

El estalinismo chino merecería al menos un capítulo en una versión actualizada de la Historia universal de la Infamia. Su crueldad (mezclada con ambición económica) llega a niveles diabólicos. Es común la práctica de ejecutar a miles de estos prisioneros cada año y de extraerles los órganos para el negocio de trasplantes, según distintas denuncias. Por ejemplo, luego de la represión en Tiananmen, en 1989, Quian Fichen, el canciller chino declaró: –aquellos que tenían que haber sido fusilados han sido fusilados”. Amnistía Internacional denunció en enero de 2001 que los órganos vitales de unos 700 estudiantes ejecutados habían sido vendidos a chinos ricos que necesitaban los trasplantes, que se practicaron en el hospital Nangfang de Cantón. (Thomas: pp 113 y 453). Harry Wu aseguró que de los 13,000 trasplantes que se practican al año en su país, el 95% procede de prisioneros ejecutados. Añade que la exposición conocida como *Bodies*, que exhibe las entrañas de cuerpos humanos, se componía de cadáveres de ciudadanos chinos. –Una de las exhibiciones fue en Rosslyn [afuera de Washington]. Yo la vi”, dice Wu, –Y comprobé que eran todos chinos jóvenes y varones. Quisimos preguntar al Gobierno chino: ¿quiénes son?, ¿quieres ver allí a tu hermano? Pero no hubo respuesta.”

El Gobierno aceptó a fines de 2012 que ejecuta a prisioneros y que utiliza sus órganos, y que dejará de hacerlo... hasta dentro de dos años. –China ya no dependerá de órganos de condenados a muerte para realizar trasplantes a pacientes enfermos, según ha informado Gobierno. Ante una catarata de denuncias internacionales, el Gobierno se ha comprometido a erradicar” esta práctica, según el viceministro de Sanidad, Huang Jiefu, a la agencia oficial china Xinhua.

**

No todos los disidentes que son hechos prisioneros van a los campos de trabajo forzado. Otros simplemente sufren en las cárceles. "Con Jiang Zemin [el anterior presidente], la policía encerraba a los activistas y les daba palizas, a veces hasta la muerte. Ahora hace lo mismo, pero a un grupo reducido. Cada vez hay más activistas y no pueden meterlos a todos en prisión", dice Zeng, que dirige la ONG Loving Source, que procura auxiliar a los enfermos de sida. Uno de sus correligionarios, el abogado Gao Zhisheng –que estuvo preso- le dijo que había confesado ante la policía, debido a las torturas y para poner fin al acoso al que estaban siendo sometidos su mujer y sus dos hijos. Gao le contó que, durante los cinco meses de detención, le obligaron a permanecer esposado y con las piernas cruzadas durante centenares de horas, y le proyectaron focos de una luz intensa sobre el rostro. (Reinoso 20075)

Un preso político célebre es el artista plástico Ai Wei, uno de los chinos más conocidos en el mundo por ser una de las grandes figuras del arte contemporáneo. Es coautor, junto con los arquitectos Herzog y De Meuron, del edificio olímpico conocido popularmente como *El Nido*, en Beijing. En protesta por la falta de libertades en su país, se negó a asistir a su inauguración. Las autoridades lo acusaron poco después de evadir impuestos y está en la cárcel. (12). Otro preso político célebre es Xiaobo, Premio Nobel de la Paz 2010. El gobierno chino catalogó el galardón de "blasfemia y obscenidad" y se encargó de censurar la noticia por radio, televisión e Internet. Detuvo a decenas de disidentes que se aprestaban a festejar. Entre ellos, a la propia esposa de Xiaobo, la poetiza Liu Xia, quien quedó bajo prisión domiciliaria sin teléfono u otra conexión exterior, luego de que visitara a su esposo para informarle la noticia. (Serra 2011)

El Gran Hermano oriental

Zeng denuncia que sus teléfonos están intervenidos. "En China, todo el mundo está sometido a vigilancia", añade. El Gobierno gasta más en seguridad interior que en Defensa, lo que significa que considera que sus peores enemigos no están en el exterior sino entre el mismo pueblo chino. Su policía política está formada por un millón 300 mil miembros. Según la revista *The Economist*, luego de la matanza en la plaza Tian an men (1989), fueron incorporados 200,000 miembros más a la Policía Armada Popular (Giordano 2010). El Estado policial no sólo está formado con gendarmes y espías. Como es consustancial a este tipo de regímenes, es capaz de contar con la "colaboración" de los mismos ciudadanos. Una de las prácticas más repugnantes es el sistema generalizado de delaciones y de vigilancia entre los mismos ciudadanos que, según Ollé, no es sólo un aporte del régimen stalinista porque algo parecido ocurría en la China imperial con el argumento de la necesidad de la "responsabilidad colectiva". (p 111)

Después de lo narrado es superfluo describir ampliamente la ausencia de libertades en todos los terrenos. Según Ian Johnson, existe una "severa censura intelectual en China a 30 años de la revolución cultural". (Johnson 1996) Desde luego, no existe libertad de prensa. A principios de 2013 ocurrió una protesta pública de un grupo de periodistas cansados por la censura del Gobierno. Como veremos en el siguiente capítulo, contaron con el apoyo resuelto de algunos de los artistas más populares y célebres. Sin embargo, el Departamento de Propaganda del Comité Central del PCC envió una nota urgente a responsables del partido y medios de comunicación en la cual informa que "ha llegado a conclusiones respecto al conflicto, según el diario de Hong Kong *South China Morning*

Post.” La primera de ellas es que el partido tiene control absoluto de los medios de comunicación en China. Este principio básico es inquebrantable.” Los gobernantes chinos no tienen vergüenza en exhibir sin desparpajo el carácter totalitario de su régimen. (Reinoso 2013¹)

El derecho de huelga, que estaba en la Constitución, fue suprimido en 1982. El espacio electrónico también está sometido al control gubernamental. Es conocido como la empresa Google tuvo que aceptar que sus buscadores de páginas web y de blogs no pudieran ubicar las que incluye el Gobierno en su *índice* de prohibiciones. Según un estudio de la Universidad de Derecho de Harvard, el denominado Imperio del Centro es el país con la censura de Internet más estricta del mundo. El Gobierno mantiene un estricto control para impedir el acceso a la información y evitar críticas. En 2002, tomó como pretexto que dos jóvenes habían muerto en un incendio en un cibercafé en Beijing para cerrar 3 mil 300 locales y restringir el uso de Internet. (Reinoso 2012¹²)

A principios de 2012, en vísperas de la sucesión en el PCC, y ante las especulaciones entre los usuarios de Internet sobre lo que ocurría en las alturas del Poder, el gobierno chino instrumentó restricciones para la utilización de microblogs, cerró varias páginas web y arrestó a usuarios, acusados de haber hecho circular rumores sobre un golpe de Estado en Pekín. (Tang Yuankai 2012)

260 millones de ilegales en su propio país

—En China existen trabajadores indocumentados, pero no son extranjeros sino chinos. Los afectados son 200 [actualmente 260] millones de personas que han emigrado del campo a las ciudades en busca de empleo. Viven de manera precaria y por más esfuerzos que hacen son ciudadanos de segunda. Les llaman *minggong*. La razón: legalmente no tienen los mismos derechos que los residentes de las ciudades donde trabajan o buscan empleo. Ni ellos, ni sus hijos ni sus nietos”, dice la sinóloga Déborah Altit Millán, que agrega que —los *minggong* pagan los mismos impuestos que los residentes urbanos pero ganan menos. No tienen derecho a comprar una vivienda ni a servicios médicos públicos. Sus hijos, si los acompañan en el éxodo del campo a la ciudad, no pueden estudiar en escuelas públicas.” Por esta razón millones de padres chinos dejan a sus hijos en las aldeas. —El sistema de discriminación de los chinos rurales data de la época imperial pero fue perfeccionado por el Partido Comunista chino a finales de los años 50s, cuando lo conducía Mao Tse Tung.” (Ruiz 2008) Este sistema, denunciado en México por la revista *Pluma* como el —apartheid chino”, convierte en extraños e ilegales a los chinos que han

migrado del campo a las ciudades. Ya hemos abordado este fenómeno en el capítulo anterior y aquí lo volvemos a hacer porque se deriva directamente del sistema político imperante. Entre los muchos sufrimientos que causa a sus numerosas víctimas, está la de los 19 millones de niños que viven separados de sus padres por no poder acompañarlos a las ciudades, donde, como vimos, no tienen derechos a la salud y educación públicas. "La mayoría de estos niños sufren fuertes problemas emocionales, presentan conductas antisociales y un bajo rendimiento escolar, dice Lu Rucai", un funcionario chino (ed China Hoy 2012)

(-En México, tenemos un fenómeno parecido en zonas y regiones que "expulsan" mano de obra en Oaxaca, Chiapas, Puebla, Hidalgo, Michoacán, Zacatecas... En estos lugares la mayoría de niños carecen de "presencia parental", padecen de depresión y les cuesta concentrarse en la escuela -escribió el profesor oaxaqueño César de la Cruz: -En la zona donde yo imparto clases, en el municipio de Tequisistlán, la labor educativa es sumamente difícil pues calculo que un 35% de los estudiantes no viven con sus padres, pues el cierre de una fábrica de mármol los obligó a emigrar en busca de empleo." (De la Cruz 2012)

**

Aquí cabe imaginarse la extrema dureza de la vida de los campesinos chinos pobres, porque millones prefieren ir a las ciudades en donde viven sin derechos, hacinados en cuartos o en barracones, con sueldos mínimos y separados de sus familias. El libro de Chen Guidi y Wu Chantao, autores de "Will the Boat Sink the Water? (New York: Public Affairs, 2006), es "una crónica conmovedora del sufrimiento campesino bajo el dominio del partido", dice Manel Ollé. Es uno de los libros más leídos en China: en 2007 se habían vendido ocho millones de ejemplares.

Una cárcel de pueblos

Cuando el PCC tomó el poder, en 1949, se encontró al frente de un vasto territorio resultado del imperio formado por la dinastía Qing y que iba mucho más allá del dominio referencial chino. Ese imperio con el nombre de República se mantiene a la fecha e integra a 56 etnias, la mayor de las cuales, la de los chinos Han, oprime a las demás -135 millones de personas- a través del régimen del PCC. Estas minorías étnicas ocupan amplios territorios y zonas fronterizas. Se les impide la libre autodeterminación -algunas de estas nacionalidades son separatistas-, les impone a sus autoridades, considera sus

culturas menos importantes que la china (sólo en la educación básica se imparte su idioma, por ejemplo) y les impone restricciones para que profesen sus religiones. Sobre la RPC, León Trotsky hubiese dicho que es una “cárcel de pueblos”, como lo fue la URSS bajo José Stalin, en donde la nacionalidad rusa oprimió al resto de nacionalidades. En China, el caso de opresión y de brutal represión más conocido es el del Tíbet, pero lamentablemente no es el único. Está también el del Turquistán oriental o Xinjiang, separatista, donde habitan los uigures, 20 millones de musulmanes, 8 millones de los cuales son de origen turco.

El Gobierno central tiene una batería de políticas para controlar a estos pueblos oprimidos: tolera sus expresiones folklóricas, impulsa la colonización –sinización- en sus territorios y los reprime, muchas veces con el acuerdo de EU, Rusia y hasta de las nuevas Repúblicas fronterizas y ex soviéticas. En 1996, en Yining, (a 50 kms. de Kazajastán) una sublevación de jóvenes uigures fue sofocada mediante el asesinato de 80 y el encarcelamiento de otros 1000. (Excélsior 1996) Poco después, algo parecido ocurrió en la provincia de Xinjiang, en el lejano oeste. Miles de uighurs se levantaron. Según un grupo separatista asentado en Kazajastán, la cifra de arrestados llegó a 7 mil y había 100 escuelas coránicas cerradas. En cuanto a la política de sinización, en Mongolia el Gobierno central impulsó la colonización con Hans y ahora estos son 6 a 1 en proporción con los nativos. (The Economist 1997₂). Y en Xinjiang, en 1949 apenas había 300 mil chinos, que pasaron a ocho millones –el 41% de la población de esa provincia- a principios del siglo XXI. (Daily People 2012)

Intrusión en la vida privada

Las características totalitarias del régimen chino le causaron náuseas al periodista Rijzhard Kapushinsky, que cuando visitó a China en los años 60s fue llevado a vivir en un cuarto de hotel al que no se le podía cerrar la puerta exterior, práctica que se usaba para que la persona que habían destinado como su mentor pudiera vigilarlo a toda hora desde un cuarto vecino.

Posteriormente, la necesidad de la RPC de controlar la natalidad llevó a prácticas repugnantes, que se mantienen. La política del hijo único de Deng Xiao Ping ha significado las esterilizaciones forzadas de hombres y mujeres, la supervisión de las menstruaciones de las mujeres por Equipos Locales de Planificación y la práctica obligatoria de abortos. Cuando Paul Kennedy escribió su libro, “Hacia el siglo XXI”, hace quince años, la política del hijo único significó 21 millones de familias esterilizadas. (p 253)

La política del hijo único podría tener o ya tiene consecuencias emocionales alarmantes. Pronto habrán 100 millones más hombres que mujeres en Asia. El aborto selectivo de los fetos femeninos (porque los padres prefieren muchas veces que su unigénito sea varón), ha dado como resultado que haya 123 niños por 100 niñas hasta la edad de cuatro años, un desbalance mayor que hace cincuenta años, cuando la relación era 106: 100. Según la Academia China de Ciencias Sociales, uno de cada cinco hombres jóvenes no tendrá esposa. (Ferguson 2011)

En 1994, se promulgó una Ley de Eugenesia, con características nazis, para “evitar nacimientos de inferior calidad y aumentar la calidad de la población.” Aquellos propensos de procrear hijos con discapacidades congénitas debían ser esterilizados. La norma se llama ahora Ley Natal y de Salud. Hasta 1995, era ilegal mantener relaciones sexuales prematrimoniales. Todavía en 1997, la homosexualidad era un delito y era considerada una enfermedad. Fue hasta 2003 cuando el Ministerio de Asuntos Civiles, estableció que para solicitar el divorcio no será necesario el consentimiento de las entidades laborales ni de la oficina del barrio residencial.

Corrupción incontrolable

La corrupción es el pan de cada día de los gobernantes. El Gobierno pareciera estar en una campaña permanente contra los corruptos. Hay “miles de casos –dice Manel Ollé: sólo en el primer semestre de 2004 se incoaron 20,000 expedientes. Es “un vano y desesperado intento del Partido por ganar la batalla de la credibilidad y la legitimidad.” La corrupción está en todo lo que hacen o permiten hacer los gobernantes. Por ejemplo, en la construcción de edificios públicos. El terremoto que asoló China a mediados de 2008 tiró las escuelas de las zonas afectadas y no las viviendas vecinas. “Una creciente cantidad de padres de toda el área afectada por el sismo demandan que el Gobierno explique por qué tantas escuelas colapsaron durante el terremoto. Muchos padres creen que la corrupción en la construcción de escuelas es la culpable por la mala calidad de las edificaciones. Al menos 69 mil personas murieron, muchos de ellos niños y niñas que estaban en los centros escolares. (Ed China Hoy 2013)

La corrupción asume formas grotescas y cínicas y de alguna manera de ella participa la sociedad. Si una aldea tramita una obra o un servicio es señal de que debe organizar una comida para gratificar al funcionario correspondiente.

Según Álvaro Rein, un especialista en los laberintos del Poder chino, en este país “las recurrentes campañas anticorrupción siempre han servido más como una oportunidad

para eliminar a rivales políticos dentro del PCC que para reducir la corrupción inherente al sistema político y que parece aumentar de año en año.” (Rein 2007)

Sin esperanzas de democratización

Deng Xiao Ping introdujo algunos cambios en el régimen para garantizar sucesiones del Poder ordenadas y pacíficas, que no mostraran las divisiones en la elite o la fracturaran. Pero no se planteó nunca su democratización. Declaró que en China no han madurado las condiciones para elegir directamente a los funcionarios de grado superior. Ante todo, el nivel cultural no es suficiente. En medio siglo podremos aplicar el sufragio universal.” (Bello 2007). Pero el discurso de los gobiernos en estos años es que se están impulsando cambios democráticos. Estos son pocos y tímidos, por ejemplo, las etnias minoritarias tienen ahora 411 diputados (el 13.7% del total) y las mujeres el 22.3%. Los trabajadores inmigrantes de origen rural tienen tres diputados. Hasta 2008 los más de 200 millones de trabajadores migrantes tuvieron sólo una diputada. En 1990 se canceló la votación mediante aplausos, manos alzadas y votos anónimos. Tienen una comisión de propuestas que supuestamente recoge las de los diputados y de todos los ciudadanos. (Li Wuzhou 2010). El Tercer Pleno del XVIII Congreso del PCC, que se celebró cuando escribimos estas líneas, confirmó que no habrá cambios democráticos.

Empresarios comunistas

En otro sentido el PCC sí se ha venido democratizando, porque les abrió las puertas a los empresarios que han emergido en estos años. El PCC, de ser en 1949 un partido-guerrilla de los campesinos, en 2002, en su XVI congreso resolvió acoger a los empresarios y se afiliaron un millón de ellos a un partido de 68 millones. El propio Gobierno admite que la mayoría de los 3.000 empresarios más ricos del país son descendientes de cargos importantes del régimen que se han hecho con la dirección de las grandes empresas nacionales. Ahí está la hija del mismísimo presidente Hu Jintao, casada con el ex vicepresidente de la empresa de internet Sina y magnate de las nuevas tecnologías; el yerno del primer ministro Wen Jiabao, dueño del principal equipo de fútbol; o el grupo de acaudalados familiares del histórico líder Deng Xiaoping, al frente del poderoso conglomerado empresarial Poly Group.” (Jiménez 2007)

Esta alianza del PCC con los empresarios ha tenido su contraparte en las nuevas relaciones que ha establecido con amplios sectores de la clase trabajadora. En tiempos de Mao, existió un contrato implícito entre el régimen y los obreros consistente en que el

primero otorgaría protección social y la garantía de por vida del trabajo a cambio de la sumisión de los trabajadores, de su juramento de fidelidad. Ese era el contrato no escrito pero vigente entre las dos partes, que definía las relaciones entre el régimen y su clase obrera y que aseguraba la estabilidad (relativa) del régimen, según el sinólogo Roland Lew. (Lew 2003).

Elementos dinásticos

En su estudio sobre la dictadura cubana (2000), Aidé Tassinari sostiene la tesis de que toda dictadura que se prolonga en el tiempo desarrolla características monárquicas. El caso más patético es el régimen norcoreano. En Cuba, Fidel le ha dejado a su hermano Raúl el Poder. En China, la “quinta generación” actualmente en el Poder está formada por los llamados “príncipes”, es decir, por hijos de algunos de los principales *mandarines comunistas*. Es el caso del actual hombre fuerte chino, Xi Jinping, lo mismo que de otros de los personajes que manejan hoy el aparato estatal.

Este fenómeno es un síntoma de decadencia y atrofia. El marxista belga Ernest Mandel señalaba, para el caso del régimen stalinista ruso, que la movilidad vertical que alguna vez tuvo el Partido Comunista de la URSS daba alguna posibilidad de que incluso miembros de la clase trabajadora ascendieran en la jerarquía y ello pudo generar entre la población la ilusión de que se podía progresar en un sistema político como ése. Esto ya no ocurre en China, si es que alguna vez ocurrió. Según un ex alto funcionario de este país, Cheng Xiaonong:

“El grupo de elite china es un círculo cerrado. Quien pertenece a este círculo, tiene la oportunidad de compartir los beneficios y oportunidades durante el actual desarrollo económico; para quien no pertenece, la puerta está totalmente cerrada.

“Mucha gente cree que en China, con una buena educación y graduación universitaria, se puede acceder a la oportunidad de ascender a la clase más alta en la sociedad, como sucede en muchos otros países. Pero este caso en realidad no existe. Si uno no pertenece al grupo de elite o no es hijo de un miembro de ese grupo, no importa cuán duro trabaje o cuán elevada sea su educación, le es casi imposible llegar a ese círculo, y nunca podrá tener parte en los recursos y en el poder”, concluye. (Cheng Xianong 2007)

Capítulo 6

Se gesta un nuevo Tiananmen, aumentado y corregido

El instrumento principal de la dominación en un régimen totalitario es el miedo. En la novela del cubano Leonardo Padura *El hombre que amaba a los perros*, algunos de sus personajes, los hombres y mujeres comunes y corrientes que viven en la isla estalinizada, experimentan con angustia todos los días, en todos los lugares y por cualquier circunstancia, el ineludible temor a ser castigados o reprimidos (y no son delincuentes ni disidentes políticos). Para subsistir, la dictadura cubana necesita generar permanentemente miedo entre la población.

El régimen estalinista chino es todavía más bárbaro y represivo que el del trópico antillano. Con sus campos de detención y fusilamientos debe generar terror. Sin embargo, en estos años China ha sido el escenario de constantes, numerosas y combativas protestas en las que han participado millones de personas de diferentes sectores de la población. Esas multitudes perdieron el miedo o prefirieron correr el riesgo de ser castigados a seguir soportando pasivamente la explotación, humillación y abuso. En 2010-2011, el mundo supo que los tunecinos, egipcios y libios se habían alzado y derrocado a sus dictaduras. Pocos supieron que, casi simultáneamente, en China se sucedieron las mayores y más intensas protestas y manifestaciones obreras en el mundo. Tampoco supieron que esas demostraciones, aunque no se plantearon derribar a la dictadura, ocasionaron cambios en ese país que podrían tener repercusiones

internacionales. Y, sobre todo, que podrían ser el antecedente y ensayo de un nuevo movimiento -como el de Tiananmen en 1989- aunque ahora con millones de trabajadores a su cabeza exigiendo el fin de la dictadura del PCC.

Tian an men, 1989

Aunque la historia de las protestas populares en contra del régimen stalinista chino comienza casi desde su nacimiento (huelgas entre los años 1949-1952; en abril-mayo de 1957; en 1967, etcétera) (Hart-Landsberg&Burkett: p 94), la referencia para comprender las que ha habido en los últimos años es el movimiento estudiantil-popular de la primavera de 1989, que terminó con una matanza a manos del Ejército en la principal plaza pública, Tiananmen, en Beijing. El movimiento se desarrolló en más de 100 ciudades, fue encabezada por los estudiantes, comenzó a atraer a sectores de obreros que se organizaron en sindicatos independientes y gozó de una amplia simpatía popular. En la ciudad capital hubo el 17 de mayo una manifestación de entre uno o dos millones de personas (según las distintas fuentes), para reclamar una reunión extraordinaria de la Asamblea Nacional que atendiera las demandas juveniles. Ese mismo día se publicó una encuesta llevada a cabo por el oficialista *Diario de la Juventud*, que revelaba que el 75% de los habitantes de las ciudades apoyaban a los 3,000 estudiantes que estaban en huelga de hambre.

Dice Virginia Marconi que la explosión de la primavera de 1989 se debió al descontento de la población de las ciudades con respecto a su futuro incierto, a una inflación galopante y la corrupción de las autoridades. Gordon Thomas, en su libro *Semillas de fuego* hace un meticuloso relato de este levantamiento y de la crisis que generó en el Gobierno. Los jóvenes aparecen defendiendo el socialismo, exigiendo democracia, cantando la Internacional y criticando acremente la corrupción y los privilegios de los gobernantes. (p 366) El número de muertos osciló entre 500 y 3,000, según las distintas versiones.

De acuerdo con Marconi:

“Además de la masacre de por lo menos 500 personas en Beijing, decenas fueron ejecutadas en las provincias por ‘participar en las revueltas’. Miles más fueron arrestados; muchos sentenciados a condenas que iban de tres a 15 años de cárcel. Ya fuera que sólo se los detuviera o que se los enviara a la cárcel, esta gente fue, en su absoluta mayoría, privada de sus empleos originales

cuando se los liberó, y fueron frecuentemente hostilizados o encontraron obstáculos para comenzar nuevas tareas que les permitieran mantenerse.

“Se sabe que hubo centenas de ejecuciones, y que las detenciones llegaron a decenas de miles, pero las penas cayeron en un alto porcentaje sobre los jóvenes obreros del Sindicato Autónomo y los campesinos desocupados que habían llegado a la ciudad en busca de trabajo.

“El 10 de enero de 1990, pasado el chubasco y salvada la ropa, el régimen consideró que podía ser magnánimo, levantó la ley marcial y liberó a los grupos más importantes de detenidos, a la vez que autorizó la salida de Fang Lizhi [un físico célebre por su actitud disidente] a los Estados Unidos. Dos años más tarde, en febrero de 1993, ya más seguro en el poder, el PCC liberó a Wang Dan [un importante líder del movimiento], y aseguró que ya todos los estudiantes habían recuperado su libertad.”

A casi 25 años de la matanza de Tiananmen, podemos concluir que la población rápidamente se recuperó de ella y volvió a luchar, aunque a la fecha sin desatar un movimiento de esa envergadura. Hoy podemos percibir el desarrollo de un poderoso movimiento obrero, campesino, de minorías étnicas, sectores urbanos y de intelectuales que, de seguir evolucionando, pondrá en cuestión a la dictadura.

Resumiremos algunas de las protestas más significativas luego de 1989.

1990: campo conflictivo

Desde fines de los años 80 del siglo pasado hubo fuertes conflictos en el campo, que llegaron a desencadenar lo que Guillermo Almeyra llama “guerras” entre regiones. En 1988, hubo la Guerra del gusano de seda entre Anhui y Zhejiang y en 1990, la Guerra del arroz entre Hunán y Guandong. ¿Qué fueron estas guerras? Dice Almeyra: “Las provincias pobres despliegan sus tropas ante los soldados de las regiones desarrolladas, bloquean las carreteras, ponen aduanas provinciales, cobran peajes compensatorios, cobran sobrepagos a sus vecinos ricos e inspeccionan los trenes para evitar el contrabando.” (Almeyra 1995)

Primera mitad de la década de los 90

La primera oleada de protestas sindicales luego de Tiananmen fue protagonizada principalmente por trabajadores de empresas estatales contra su privatización o

-reestructuración en empresas modernas”. Comenzó a principios de los 90. En 1993 el Ministerio de Seguridad registró 8.700 protestas, mientras que el Boletín Laboral Chino (BLC) registró 10.000 casos con 700.000 participantes (Wong Kam Yang 2007) En el campo también hubo agitación. En 1993, según informes periodísticos chinos, se registraron al menos 830 incidentes de rebelión rural que involucraron a más de 500 personas cada uno, incluidos 21 casos que involucraron a multitudes de más de 5,000 participantes.

1996-1997: disturbios de minorías étnicas

En 1996 estalló en Yining una rebelión de la etnia de los uighures, que son musulmanes. Esa ciudad está a 50 kms. de la República ex soviética de Kazajastán, donde los separatistas musulmanes tenían su base. Decenas de jóvenes uighures se sublevaron, quemaron vehículos y saquearon tiendas. Las protestas fueron sofocadas por el Ejército al costo de 80 muertos y 1000 detenidos (9). La rebelión continuó en 1997. El grupo separatista situó la cifra de arrestados en 57 mil y denunció que 100 escuelas coránicas habían sido cerradas. (The Economist 1997₂)

2000-2001

En la ciudad de Daqing la protesta comenzó el 1° de marzo. 50 mil obreros salieron a la calle para defender sus empleos amenazados o para exigir el pago de las indemnizaciones por despidos, así como para defender su seguridad social, también amenazada por la dirección de la empresa. Hubo enfrentamientos con la policía. La acción de los manifestantes fue independiente de las estructuras sindicales oficiales: los obreros eligieron sus propios delegados.

Este movimiento influyó en las acciones de Liaoyang, en 2001, situada a casi 600 km de Beijing. Esta ciudad ya había conocido una cierta agitación en el 2000.

El 11 de marzo 5.000 trabajadores, principalmente obreros despedidos de las empresas estatales, salieron a la calle. Demandaban el pago de los subsidios de desempleo, algunos desde hacía dos años, y atacaban la corrupción. Eligieron también delegados. El movimiento se extendió hasta el 18 de marzo, en que 30.000 obreros salidos de veinte fábricas de la ciudad ganaron la calle para exigir la libertad de su líder Yao Fuxin, un obrero de la metalúrgica estatal que había sido arrestado la víspera.

El 20 de marzo un importante despliegue policial, ayudado por los militares, procedió a arrestar a otros tres líderes del movimiento. Estos arrestos siguieron a una manifestación de 10.000 personas. (Lew 2001)

2001

–Una forma de protesta muy extendida es la resistencia de los campesinos a pagar los impuestos”, dice Walden Bello. En Xinjiang ésta era una práctica frecuente en el 40 por ciento de los poblados, según un estudio que este autor cita. Cerca del 70 por ciento de los cuadros del partido en esos poblados afirmó que el cobro de los impuestos era la tarea más difícil. –Es común el uso de la policía para obligar a los campesinos a pagar. Y en muchas zonas, los funcionarios del partido reclutaban matones como agentes de cobro. Esta práctica ha tenido como consecuencia el encarcelamiento ilegal, la tortura y la muerte de campesinos”. (Bello 2007)

2002

En marzo de 2002, 50.000 trabajadores petroleros de Da Qing protestaron durante varios días contra los despidos en la empresa estatal. Este caso sobresalió por el gran número de manifestantes y su llamado a formar sindicatos independientes.

La empresa fue llevada a la quiebra. Los obreros fueron despedidos. (Wong Kam Yang)

2003

Este año el número de protestas aumentó a 60.000, y los manifestantes alcanzaron los 3 millones. –Los disturbios protagonizados por los trabajadores fueron notables, a pesar de la dificultad de obtener estadísticas oficiales”, según el autor recién citado.

2004

Mientras que muchos trabajadores de las empresas estatales fueron derrotados en su lucha contra la privatización, se produjo un aumento de las huelgas y las protestas en las Zonas de Procesamiento para la Exportación (ZPE), asiento de compañías privadas y extranjeras. De acuerdo con datos oficiales, Shenzhen experimentó protestas que involucraron a 300.000 trabajadores. En este año se reportaron más de una docena de huelgas y bloqueos de carreteras sólo en la provincia de Guangdong. Muchos otros ejemplos de disturbios no fueron reportados, según el BLC (China Labour Bulletin 2012).

2004-2005

En estos años destacaron las huelgas habidas en la empresa japonesa Uniden que, según el sinólogo belga Roland Lew, ilustró las nuevas características del movimiento obrero chino de esos años. Uniden es una compañía con 12.000 obreros. Para ganar un sueldo suficiente, los trabajadores tienen que aumentar sus horas extras hasta llegar a 12 horas diarias.” Desde diciembre de 2004 hasta abril de 2005 se organizaron cinco huelgas. Los trabajadores hicieron algo “muy poco frecuente” entre los trabajadores de las ZPE: solicitaron la creación de sindicatos.

La razón de ello –dice Lew- es principalmente el hecho de que los técnicos de rango medio y los trabajadores especializados han estado en la vanguardia del esfuerzo organizador. Han puesto en circulación panfletos entre sus compañeros, colocado sus reclamos e informes en internet, una tarea poco familiar para los trabajadores de origen campesino.

Lo que hace tan especial al caso de Uniden, entonces, son estos técnicos de rango medio y trabajadores especializados unidos a los trabajadores rurales migrantes, en contraste con el caso de Stella donde la revuelta de los trabajadores comunes simplemente no tuvo ningún liderazgo serio, ni siquiera demandas muy claras. Apareció también un programa de reivindicaciones que parece muy elemental, aunque, para la situación de esos años, era un gran avance. Algunas de sus peticiones eran que los salarios básicos debían estar en línea con los salarios mínimos, como estipula la ley; un seguro básico, también como marca la ley; un mes de permiso por maternidad; que la compensación por las horas extras debía ser de 150-300% del salario básico; que los trabajadores formarían su propio sindicato; etcétera. Los huelguistas pronto se enfrentaron a la represión policial, tal como sucedió en las últimas cuatro huelgas, con líderes arrestados, encarcelados o despedidos.

2005

De acuerdo con el brasileño Ricardo Antunes, especialista en estudios sobre el trabajo, ya en este año –el PCC y su gobierno estaban asustados con el incremento de las protestas sociales en los últimos años, llegando a las casi 80 mil manifestaciones en 2005. (Antunes 2006)

2006

Hubo 84.000 protestas en China, el 65% de ellas por cambios de uso en las tierras de campesinos con indemnizaciones que llegaron esquilgadas por los gobiernos locales corruptos. (Foncillas 2007)

2007

National Geographic registró que las protestas “aumentaron 50% el año 2007”. Y que muchas de ellas las protagonizaron grupos de defensores del medio ambiente. “A mediados de los años noventa existían unos cuantos grupos defensores de la ecología. En la actualidad hay varios miles.” “Los ciudadanos furiosos colmaron al gobierno con centenas de miles de quejas ecológicas oficiales. El gobierno ha debido tomarlos en cuenta y promete cambios.” (p 86)

2003-2009

Sobre la evolución y alza de la resistencia obrera en estos años, Martín Hart-Landsberg, basado en estadísticas oficiales, escribió:

Enfurecido por el progresivo deterioro de las condiciones de vida y de trabajo (...) un número creciente de personas (tanto en zonas urbanas y rurales) han demostrado una buena disposición a enfrentarse a sus empleadores y a los funcionarios en defensa de sus derechos. El número de grandes "escalas de perturbaciones de orden público" ha aumentado de 58.000 en 2003 a 74.000 en 2004, 94.000 en 2006, 120.000 en 2008 y 58.000 en el primer trimestre de 2009 (en camino de un récord de 230.000 a finales de 2009). Particularmente preocupante para los dirigentes del Partido Comunista es la naturaleza cambiante de las acciones de los trabajadores, que son cada vez más partidarios de la acción directa, de la participación en protestas a nivel regional y la ampliación de sus demandas. Como con la represión sola no puede detener la creciente ola de protestas, el PCC ha intentado introducir una serie de reformas políticas destinadas a mejorar los peores excesos generados por la estrategia de crecimiento de China, sin cambiar radicalmente su orientación. Entre las más importantes fue la aplicación de una nueva Ley de Contrato de Trabajo en enero de 2008. La ley exige, entre otras cosas, que las empresas proporcionen a sus trabajadores un contrato por escrito (algo que la mayoría de los trabajadores no tienen o nunca han visto) y paguen la prima por horas extraordinarias y el trabajo de fin de semana. (Hart-Landsberg 2011)

2008

Rafael Poch, corresponsal en Beijing de La Vanguardia, escribió en 2009 que la creciente amplitud de la protesta en China denotaba, a diferencia de Rusia, a una sociedad “más viva y reactiva”.

“En 2008 en China se registraron 127.000 protestas y tumultos sociales que implicaron a 12 millones de ciudadanos (en 2005, fueron 87.000). En 467 casos esa protesta incluyó el asalto a sedes del gobierno, en 615 casos ataques a la policía y en otros 110 casos destrozos e incendios de vehículos. Estos datos hablan de mucho más que de una realidad social insostenible; muestran una sociedad más viva y reactiva, con cuya ira el gobierno debe contar a la hora de tomar decisiones que afectan a la gobernabilidad.” (Poch 2009)

Este año resurgió la rebelión de los uigures, en Xinjiang, que fue reportada de la siguiente manera por el inglés Andrew Buncombe:

“Por momentos, el personal de seguridad, superado en número, parecía incapaz de controlar la creciente violencia.” La revuelta fue tan seria que el entonces Presidente, Hu Jintao, dejó una reunión del G-8 y volvió a su país.

“El último brote de violencia –el peor en la región desde hace décadas– estalló a pesar de los cientos de policías y paramilitares que tomaron posición alrededor de la ciudad y que arrestaron a 1400 personas que se decía que estuvieron involucradas en los choques, que dejaron 156 muertos y cientos de heridos.

“La tensión creció mientras Beijing alentó activamente la migración de la etnia han a la región que una vez fue autónoma, una política que también adoptó en Tíbet. Los uigures ahora conforman sólo la mitad de la población. Como con los tibetanos, los musulmanes uigures se quejan ahora de que sus costumbres y su cultura están siendo erosionadas y de que las autoridades restringen su libertad religiosa.” (Buncombe 2009)

2009: ira obrera en Tonghua

A fines de julio unos 30.000 obreros acereros se enfrentaron a la policía. Las noticias de que la firma de Pekín Jianlong Steel Holding Company compraría una participación mayoritaria en la estatal Tonghua Iron and Steel Group provocaron la protesta, que

también dejó 100 personas heridas y un Ejecutivo muerto en la provincia de Jilin, al noroeste del país.

“Chen Guojun, gerente general de Jianlong, fue golpeado hasta la muerte por trabajadores furiosos ante el hecho de que el Ejecutivo ganó cerca de tres millones de yuanes (440.000 dólares) el año pasado, mientras que los obreros jubilados de Tonghua reciben poco menos de 200 yuanes (400 pesos mexicanos) al mes, informó el diario South China Morning Post.

"Los obreros de Tonghua no permitieron que la ambulancia y los asistentes médicos ingresaran al edificio para rescatar al señor Chen y él murió. Los obreros bloquearon autopistas y destruyeron tres vehículos de la policía en la ciudad de Tonghua en la tarde del viernes. (Reuters 2009)

2009: un cambio en las relaciones obreros-empresas

Según el BLC, en este año ya se había producido un importante cambio en el movimiento obrero:

-Estos conflictos muestran cambios en la relación de fuerza entre trabajadores y multinacionales. Desde principios de la década hemos tenido conflictos diarios, pero antes eran mucho más por violaciones de las condiciones básicas. En los últimos tiempos el motivo principal ha sido una lucha activa por una mejora de las condiciones laborales y salariales", señaló a BBC Mundo el portavoz de BLC, Jeffrey Crothall.

Otro signo es el anuncio a principios de junio de un aumento salarial para los funcionarios públicos de Pekín de un 20%, en línea con lo que viene sucediendo en provincias y municipios del país.

En cambio en una reciente huelga en una empresa algodonera en Henan la policía detuvo a unas 20 trabajadoras acusándolas de "perturbar la producción". En 2007, a raíz de denuncias de trabajo esclavo, el Congreso Nacional del PCC aprobó una ley de contratos laborales que modificó el desierto legislativo en la materia. Tanto la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en Shanghai como la de la Unión Europea se quejaron de que la nueva legislación "restringiría la flexibilidad" (argumento europeo) y "tendría un impacto negativo en las inversiones" (argumento estadounidense). (Justo 2010)

2010-2011: fin de la era del trabajo barato

Especialistas en la situación china dicen que pocos meses después ocurrieron nuevos cambios en las relaciones entre el movimiento laboral, las empresas y el Gobierno.

A mediados de 2010, se produjo un punto de inflexión marcado por una formidable ola de huelgas que se originó en una planta de Honda, en Nanhai. Desde entonces, muchos analistas concuerdan en observar un cambio en la naturaleza de la resistencia obrera. Los reclamos de los trabajadores tienen ahora un carácter *ofensivo*. Los obreros exigen aumentos superiores a los mínimos legales y, en muchas huelgas, han comenzado a reclamar el derecho de elegir a sus representantes sindicales. No se trata de reivindicar la formación de sindicatos independientes no adscritos a la central oficial, la Federación Nacional de Sindicatos de China, ya que eso provocaría sin lugar a duda una violenta represión por parte del Estado.

La ola de huelgas empezó en Nanhai, donde durante semanas los trabajadores habían expresado su hartazgo por el bajo nivel de las remuneraciones. En mayo comenzó la huelga. En la tarde, la dirección les rogó que volvieran a sus tareas e iniciaran negociaciones. Los trabajadores ya habían formulado su primer reclamo: un aumento de unos 128 dólares, o sea, 50% más que el sueldo de un obrero no calificado.

Siguieron nuevas reivindicaciones: la «reorganización» del sindicato oficial de la empresa, que se había prácticamente rehusado a apoyar a los obreros en su lucha. Durante el transcurso de las conversaciones, los obreros abandonaron nuevamente sus puestos y, una semana después del inicio de la huelga, todas las plantas de ensamblaje de Honda en China estaban cerradas por falta de piezas. Mientras tanto, las noticias acerca de la huelga de Nanhai comenzaron a provocar un estado de agitación en las industrias de todo el país. La situación se reflejaba en los titulares de los periódicos chinos: «Una ola de huelgas cada vez más poderosa afecta también la fábrica Honda Lock»; «70.000 participantes en la ola de huelgas de Dalian que afecta a 73 empresas; consiguen aumentos salariales de 34,5%»; «La ola de huelgas por los salarios en Honda es un golpe para el modelo de producción de bajo costo». En cada huelga, la reivindicación central era un aumento sustancial de salario. Se escucharon también muchos reclamos de reorganización sindical, lo que constituye un desarrollo político de mayor importancia.

Mientras que el verano de 2010 estuvo marcado por una ola de protestas radicales pero relativamente ordenadas contra el capital, el año 2011 dio lugar a *dos sublevaciones masivas contra el Estado*. En junio, enormes motines obreros sacudieron las zonas industriales de la periferia de Chaozhou y de Guangzhou (Cantón). En ambos casos, hubo una ola de destrucción de bienes y edificios. En la ciudad de Guxiang, cerca de Chaozhou, un obrero de la provincia de Sichuan que reclamaba pagos atrasados fue

brutalmente atacado por sicarios armados con cuchillos. Miles de trabajadores migrantes marcharon hacia las oficinas del gobierno local. (...) Una vez rodeadas las dependencias gubernamentales, los manifestantes dirigieron su ira hacia los residentes locales, culpables, según ellos, de haber discriminado a los migrantes. Tras el incendio de decenas de automóviles y el saqueo de varios negocios, unidades de policías armados debieron intervenir para aplastar el motín y disolver las patrullas de autodefensa organizadas por los habitantes. Tan solo una semana más tarde, un levantamiento todavía más espectacular tuvo lugar en las afueras de Guangzhou, en Zengcheng. Enfurecidos porque la policía golpeó a una vendedora ambulante embarazada, grupos de trabajadores asolaron la ciudad durante varios días; incendiaron una comisaría, se enfrentaron con la policía y bloquearon una autopista. Finalmente, el Ejército intervino para reprimir la sublevación, incluso disparando contra los manifestantes. Tras la ola de huelgas de 2010, los comentaristas de los medios chinos ya proclamaban el final de la era del trabajo a bajo costo. (China Labour Bulletin 20125)

2010: Los suicidios en Foxconn

La firma taiwanesa Foxconn, instalada en la RPC, donde tiene más de medio millón de obreros, era conocida por ser la fabricante del iPad de Apple y de otros *gadgets* que se venden en todo el mundo. También adquirió triste celebridad porque, en protesta por sus condiciones laborales, se suicidaron 13 de sus trabajadores. Tuvo que anunciar un incremento ~~del~~ sueldo del 66% a los trabajadores de sus líneas de ensamblaje, pocos días después de que se anunciara otro aumento salarial similar, informó la agencia oficial Xinhua. El aumento dejará el sueldo de esos trabajadores en 2.000 yuanes (unos 4,000 pesos mexicanos) en las plantas de Shenzhen (sur de China). Se trata del segundo anuncio de aumento de sueldos ofrecido por Foxconn en menos de una semana, después de que el pasado día 2 se anunciara un aumento del 30% en el salario de los trabajadores de Shenzhen (donde trabajan 400.000 de los 800.000 empleados chinos de la compañía) a partir de este mes.” (EFE 2010)

En los últimos tres años el sueldo de los obreros menos cualificados ha ascendido entre el 10 y el 20% anual, y ni así se consiguen satisfacer sus necesidades básicas. El problema es que partimos de una base muy baja, hasta las trabajadoras domésticas ganan más”, comentó el director en China de una compañía argentina. Además de los aumentos en Foxconn, Honda efectuó dos que alcanzaron el 70%. (Brunat 2010)

“Epicentro mundial de los conflictos laborales”

En su ensayo sobre el movimiento obrero de este país, publicado en 2013, Eli Friedman sostiene que “China es innegablemente el epicentro mundial de los conflictos laborales”:

Si bien no existen estadísticas oficiales, lo cierto es que cada año tienen lugar miles (sino decenas de miles) de huelgas, todas ilegales por la simple razón de que el derecho a huelga no existe en el país. Un día cualquiera, se producen entre diez y varias decenas de conflictos laborales. Y lo más relevante es que los trabajadores suelen salir victoriosos, ya que muchos huelguistas consiguen por medio de estas luchas importantes aumentos de salario que superan ampliamente lo estipulado por ley. La resistencia obrera es un serio problema para el Estado y el capital en China y, al igual que en Estados Unidos en la década de 1930, el gobierno central se ha visto obligado a promulgar una serie de leyes laborales para enfrentar la situación. En varias ciudades, el salario mínimo ha aumentado en más de 10% y muchos trabajadores se benefician por primera vez de un mínimo de protección social.

Desde la década de 1990, los conflictos laborales están en auge, y los últimos dos años [2011-2012] marcan un progreso cualitativo en el carácter de las luchas obreras. (Friedman 2013)

El corresponsal del diario español *El País*, Jose Reinoso, reporta que también son frecuentes las luchas en defensa del medio ambiente.

“Protestas, manifestaciones, huelgas. En 2010, se produjeron cada día en China una media de 500 incidentes de masas —eufemismo con el que el Gobierno califica las movilizaciones sociales de todo tipo—, según expertos de la Universidad Qinghua, en Pekín. Muchos de estos incidentes son debidos a problemas medioambientales, una cuestión que cada vez preocupa más a la creciente clase media china, que en los últimos años se ha echado a la calle con más frecuencia, armada con teléfonos inteligentes y cuentas en las redes sociales, para reclamar voz y derechos. Según el Ministerio de Medio Ambiente, el número de movilizaciones relacionadas con problemas medioambientales ha aumentado a un ritmo cercano al 30% anual durante los últimos 15 años, y estas son cada vez mayores.

Ante esta situación, Beijing ha decidido reaccionar, debido al riesgo que las protestas protagonizadas por un sector de la población cada vez más instruido y exigente con los gobernantes. “El Comité Central del partido y el Consejo de Estado han dejado muy claro que, a partir de ahora, ningún gran proyecto podrá ser puesto en marcha sin evaluar previamente su

riesgo social". Los informes medioambientales deberán ser colocados en Internet y dar más cabida a las opiniones de las comunidades afectadas. (...) La preocupación por los problemas que tienen que ver con la salud ha llevado a los chinos a rechazar cada vez más el modelo de crecimiento a cualquier precio que ha impulsado Beijing desde que puso en marcha el proceso de apertura y reforma hace tres décadas. (Reinoso 2012¹²)

También mongoles y bonzos tibetanos

A mediados de mayo de 2011 se inició una protesta de carácter étnico en la provincia de Mongolia Interior. Fue una muerte la que desencadenó la rabia. Esta vez, Mergen, un pastor mongol que intentó detener un camión transportador de carbón. La noticia se expandió y cientos de mongoles salieron a reclamar por la creciente dominación de la etnia han (mayoría en China), la invasión de tierras y los cambios ambientales sufridos por la intensiva minería en sus praderas. El gobierno chino ya había anunciado que convertiría la zona en el nuevo proveedor de energía nacional, invirtiendo millones de yuanes en la construcción de complejos mineros. Pero la mayoría de los mongoles son pastores y la minería va en detrimento de su economía nacional. (Tobón 2011)

Por otra parte, Wang Yang, gobernador del estado de Guangdong, negoció con los rebeldes habitantes de Wukan la deposición de los líderes locales del PCC y la elección de un nuevo Consejo Municipal, evitando un baño de sangre en el poblado. Los incidentes en Wukan, Cantón, tienen lugar desde hace unas semanas. La gente reclama la usurpación de tierras sin indemnización alguna y denuncia a las autoridades locales por corrupción. Además, en medio de las protestas uno de los líderes populares murió encarcelado y la policía no quiere entregar el cuerpo. El pueblo está cercado pero cuando la situación parecía no encontrar solución las autoridades han cedido accediendo a liberar a cuatro líderes más. (Cheung 2012)

En estos años también se ha recrudecido la resistencia en Tíbet, donde se han inmolado más de cien personas en menos de tres años. En 2008 hubo un "estallido de violencia" en Lhasa, la capital. Posteriormente, en enero de 2012, volvió a arreciar la resistencia. Lo más conocido de ella son los bonzos que, antes de prenderse fuego, gritan "Independencia para Tíbet". La causa soberanista en esa región ha ganado repercusión mundial y es uno de los problemas más serios para las autoridades chinas.

“En Tongren, una población con gran presencia de esta minoría étnica en la provincia noroccidental de Qinghai, miles de manifestantes salieron a la calle en noviembre de 2012 para protestar, según ha informado la organización Free Tibet, con sede en Londres.

Las movilizaciones se desencadenaron tras la inmolación mediante fuego de cinco tibetanos el miércoles y uno el jueves, coincidiendo con la apertura del congreso quinquenal del PCC en Beijing. Las autoridades mantienen fuertes medidas de seguridad en Tíbet y otras áreas tibetanas desde marzo de 2008, cuando tuvieron lugar violentos disturbios en Lhasa y otras regiones limítrofes.

“El goteo de suicidios ha colocado en una posición difícil al Gobierno chino, que ha calificado a quienes se han inmolado de criminales, terroristas, marginados y enfermos mentales manipulados por el Dalai Lama.” (Reinoso 2012¹¹)

Se incorporan populares artistas

Georgina Higuera y Jose Reinoso, escribieron desde Beijing que en los primeros días de enero de 2013 el movimiento opositor había experimentado un nuevo salto, al haber sumado a un sector de artistas populares:

El auge de protestas sociales que ha experimentado China en los últimos años ha dado un giro significativo esta semana, al haberse sumado a ellas periodistas y ciudadanos que reclaman mayor libertad de expresión y democracia. Cientos de personas han vuelto a manifestarse este martes en Cantón para apoyar a los periodistas del *Nanfang Zhoumo* (Semanao del Sur), que han llevado a cabo una huelga en rechazo a la censura oficial.

Las protestas han tenido un amplio eco en Internet y las redes sociales, donde proliferan estos días las muestras de simpatía a los periodistas. Blogueros y celebridades han salido en defensa del periódico de Cantón. Yao Chen, una actriz que tiene 32 millones de seguidores en Weibo —el Twitter chino—, ha escrito un mensaje con el logotipo del periódico. Otro actor, Chen Kun, que tiene 27 millones de seguidores, escribió: "Yo apoyo a los amigos del *Nanfang Zhoumo*". El popular bloguero Han Han, nombrado por la revista Time una de las 100 personas más influyentes del mundo en 2010, también ha criticado la presión sobre los periodistas. Académicos en diferentes partes de China han firmado una carta en la que solicitan, al igual que los redactores del semanario, el cese inmediato de Tuo y más libertad de prensa.

Las dirigentes chinos son cada vez más sensibles al poder movilizador de la creciente clase media y se han plegado en los últimos años con más frecuencia a las demandas

populares, especialmente cuando estas han sido limitadas, de carácter medioambiental y no claramente políticas. Las peticiones de mayor libertad de expresión añaden un nuevo desafío para los líderes llegados al poder en el congreso del partido en noviembre pasado...” (Higueras & Reinoso 2013)

Se podrían escribir algunos volúmenes con las luchas y protestas del pueblo chino en estos años. Aquí sólo transcribimos algunos encabezados de artículos y reportajes que sería largo resumir pero que dan una idea de la situación de este fenómeno: “La revolución del trabajador chino”, de Zigor Aldama; “Empresarios y trabajadores piden la regulación de la huelga en China”; de Jose Reinoso: “China sufre las mayores movilizaciones del último año”, “Grietas en la gran muralla”, “Las calles chinas despiertan”, “Las huelgas sacuden la fábrica del mundo”; y un largo etcétera.

Entre las muchas cosas que han cambiado en la RPC en estos años, están sus trabajadores. La revista oficialista *China Hoy* constata una “nueva mentalidad de los jóvenes emigrantes”. Un 69%, dice, desea mejorar sus capacidades profesionales y así escapar de sus trabajos alienantes. Foxcon, por ejemplo, no cambia de puesto a sus empleados para evitar filtraciones de sus tecnologías patentes. Y los hace trabajar hasta la una de la mañana sin días libres. Tienen en promedio 24 años.

A pesar que esta revista describe esta triste situación, en la que son frecuentes la “depresión y trastornos de ansiedad”, les reprocha a estos jóvenes que “no han sido educados en el sacrificio” porque han tenido una vida “cómoda”. (Ed China Hoy 2010¹⁰)

Ellos “se han convertido en el núcleo esencial de la clase obrera china”, según el BLC. Junto a estos jóvenes está “la vieja generación de trabajadores de las empresas estatales que continúan su larga lucha por la justicia, tras los despidos masivos de finales de los años 90 y comienzos del 2000. Se suelen sumar a sus protestas sus compañeros que aun siguen contratados en el sector, que sufren la congelación de sus salarios y están amenazados por los despidos provocados por las reestructuraciones y las privatizaciones. Los dos grandes conflictos en 2009 en las siderurgias de Tonghua y Linzhou han vuelto a poner de manifiesto hasta que punto sigue siendo explosiva la reestructuración de las empresas estatales.” (China Labour Bulletin 2011¹⁰)

**

Chen Guangcheng lleva años luchando por los derechos humanos en China., Alcanzó notoriedad en abril de 2012 al escapar del arresto domiciliario al que estaba sometido y encontrar refugio en la Embajada de Estados Unidos. Hoy vive en Nueva York. Chen, ciego desde su infancia, como abogado desafió ante los tribunales de su país las leyes

represivas del régimen, especialmente la que obliga a las esterilizaciones forzosas dentro de la política oficial de un solo hijo por familia. Fue condenado por desórdenes públicos y confinado a su residencia.

Entrevistado por el periodista español Arturo Cano, que le preguntó si había cambiado algo en China desde que salió de ella, contestó que -está despertando una sociedad civil. Se está perdiendo el miedo a ser perseguido por el Gobierno. La gente está empezando a darse cuenta de que tiene que defender sus derechos. El régimen no tiene las cosas tan fáciles como antes.” (Cano 2013)

TERCERA PARTE

Qué es la República Popular China y cuál es su futuro

En el capítulo anterior expusimos la extendida inconformidad entre el pueblo chino, tanto con el modelo económico-social puesto en marcha en 1979 como con el régimen dictatorial. Este amplio y profundo descontento podría desembocar en una nueva revolución.

El capital extranjero y nacional, el principal beneficiario de la política gubernamental de «reforma y apertura», también está insatisfecho. Pide, exige más. Cuando menos desde hace 20 años ha venido demandando más apertura de la economía, más «reformas», más derechos, más intervención y participación. Exige que se continúen las transformaciones hasta hacer de China un país en el que puedan invertir en todas o en las más importantes áreas económicas, en el que puedan comprar libremente todo tipo de empresas, tierra y recursos; en el que puedan contratar libremente la mano de obra y en el que exista un Estado que garantice y vele abiertamente por sus intereses. En suma, demanda que China se convierta completamente en un país capitalista.

El capital privado extranjero y nacional ya es una de las grandes fuerzas económica, social, política y cultural que actúan dentro de la RPC. Su presencia se ha notado claramente en los recientes congresos del PCC. No nos referimos sólo ni principalmente al millón de empresarios dentro de este partido de 68 millones de personas sino a la influencia del capital sobre China y sus gobernantes.

El más reciente congreso del PCC –el número 18, celebrado en 2012- acusó el impacto de las dos grandes fuerzas que se enfrentan en la RPC: el pueblo movilizado demandante de satisfactores materiales, justicia y democracia; y el capital. Las resoluciones, políticas y personajes electos en este cónclave y en los subsiguientes plenos de su Comité Central oscilan entre una y otra. El PCC debe cumplir simultáneamente con dos tareas contrapuestas: volver a amansar y a postrar en la inmovilidad a la población mediante una combinación de cesiones materiales y de represión; y enviar señales –y cumplirlas- de que sigue comprometido con la plena restauración del capitalismo.

El resultado de este choque de fuerzas, el triunfo de alguna de ellas será uno de los más importantes factores en la historia de este enorme país y seguramente influirá en el curso mundial en los próximos años.

Capítulo 7

El poderoso e inconforme capital privado

El capital privado, especialmente el extranjero, ha sido el principal beneficiario del modelo de “reforma y apertura” de la economía. Como hemos expuesto, ha abierto miles de fábricas en las que explota sin misericordia a mano de obra barata. Es incontable la plusvalía que ha obtenido de esta manera durante los pasados 20 años. Algo parecido pueden decir los nuevos capitalistas chinos, receptores de una espumosa riqueza. También está fuera de duda la influencia del capital privado en el seno del aparato estatal y del Partido. Pero el capital está crónicamente insatisfecho y decepcionado con China.

La decepción de *The Economist* y *The New York Times*

En los meses de marzo y abril de 1995 la revista conservadora británica *The Economist* dedicó una serie de diez artículos a China (publicado simultáneamente en México por el diario *Excélsior*) que tenían el objetivo de ilustrar a las burguesías europeas sobre las “reformas” y la apertura al capital extranjero que se estaba llevando a cabo, y de dejarles en claro que, si pensaban invertir, no lo harían en un país capitalista. También esta vocera ideológica del imperialismo anglosajón buscaba ejercer presión para que la burocracia asiática ampliara y profundizara el proceso de restauración del capital. Porque ya desde el primer texto, la decana de las revistas imperialistas concluyó “que la reforma económica está incompleta.” Como veremos, 18 años después, en 2013, todos los sectores capitalistas interesados en China siguen concluyendo lo mismo: en la RPC no se ha restaurado el capitalismo.

Decía *The Economist* en 1995 que luego de 16 años del modelo económico instrumentado por Deng Xiao Ping, “la mayoría de las reformas hasta la fecha han sido fáciles de poner en práctica políticamente porque han servido para hacer mejorar a casi todos los que han tocado, pero las que se necesitan ahora traerán incomodidad y alteraciones para muchos” Es cierto, las “reformas” instrumentadas luego de 1995 causaron algo más que “incomodidades” a enormes porciones de la población. Fue tal el sufrimiento y la infelicidad infligidos que, como hemos expuesto en el capítulo anterior, a pesar de que el sistema político de dominación es tan represivo, intimidante y cruel, fue incapaz de contener numerosas y continuas demostraciones de protesta en todo el territorio y prácticamente de todos los estamentos que componen al pueblo chino. Pero las “reformas”, como veremos, quedaron a medias. O menos.

Entre las “medidas incómodas” que *The Economist* exigía estaba despedir a millones de obreros y privatizar las empresas estatales, así como:

“Una brutal racionalización adicional de su sector agrícola, para crear granjas grandes donde ahora existen pequeñas. Eso implicaría más inversión, y más difusión de la mano de obra. Esa perspectiva a su vez incrementa la urgencia de reformar las empresas estatales que están acaparando el capital de inversión y frenando la proliferación de la propiedad privada...”

Dos años después -1997- la publicación citada seguía concluyendo que a China le aguardaba un “largo camino por recorrer hacia el capitalismo”:

“El crédito fluye a dónde el plan del Estado dicta, no a donde puede percibirse el máximo rendimiento. (...). Las provincias y ciudades protegen sus propias empresas manteniendo fuera a productos de otros lugares, ya sea erigiendo obstáculos carreteros o, menos visiblemente, cobrando derechos arbitrarios y perturbando los canales de distribución. La movilidad laboral, al menos en las ciudades, sigue siendo miserable.

“Cada localidad tiene su propio fabricante de lavadoras, su productor de acero y su empresa textil; es una economía fragmentada.

“En la práctica, China tiene un largo camino que recorrer hacia el capitalismo. Abunda la protección local. Al mismo tiempo la planificación central, ligada a Mao, sigue siendo una fuerza.”

Otra autor en esta misma revista por estas fechas llegaba a conclusiones similares:

“China decidió contra el cambio. Su sector bancario sigue siendo primitivo, dominado por el Estado, inestable y plagado de deudas. Cuatro grandes bancos estatales fueron establecidos para financiar a las compañías del sector público a tasas subsidiadas que a menudo están por debajo de los propios costos de financiamiento de los bancos. La economía está en auge, pero las empresas estatales que representan la mayor parte del crédito de los bancos, no. La mitad de ellas está registrando pérdidas. Están sentadas sobre 84 000 mdd de acciones no vendidas y tienen deudas combinadas de 3 billones de yuanes (378,000 mdd). El gobierno admite que una quinta parte de todos los préstamos bancarios han sido incumplidos, pero observadores externos sitúan la proporción en más del doble de esa cantidad.

“Las tasas de interés de los bancos comerciales son establecidas por el Banco Popular.” “Las autoridades abrieron la puerta a la competencia externa, aunque sólo un centímetro. Las ‘licencias’ otorgadas a inversionistas externos están llenas de restricciones.” (Valencia 1997)

En 1995 en *The New York Times* Seth Faison escribió un largo artículo en prácticamente los mismos términos que su congénere británica, es decir, manifestando “decepción” con el proceso:

“Beijing.- Los gobernantes quieren una economía con mercado y al hacerlo dicen que es la manera de tener un mejor socialismo. Jiang presentó planes para los próximos cinco años para deshacerse de la mayor parte de las empresas estatales. Pero, ¡oh decepción! para aquellos que piensan que ello significa que China tendrá pronto una transición sin costura a una economía capitalista. Jian pudo haber virado, pero su auto sigue estando muy atrás de los otros y su camino está plagado de baches.

“Un error común que en este país cometen muchos forasteros, particularmente los inversionistas extranjeros, consiste en creer que la ideología y la vieja costumbre comunista de hacer las cosas, han desaparecido. Aun cuando pocas personas siguen creyendo en el marxismo, cerca de 50 años de régimen del PC han dejado una pesada carga de fábricas desmanteladas, millones de trabajadores pobremente capacitados y una burocracia autoritaria.

“En el futuro más inmediato yace un manojito de confusión. Nadie, por lo menos todos los gerentes de compañías encargados de llevar a cabo el cambio de propietarios, parece saber exactamente lo que sucederá dentro de los próximos cinco o diez años.”

“Es frecuente que cuando un gerente quiere aplicar medidas capitalistas, el jefe del PC local se opone a despidos, con el argumento de que amenazan la ‘estabilidad’.

“Es fácil sobornar al jefe local del PC con una limusina o un viaje al exterior, pero entonces el problema serán las legiones de recaudadores de impuestos y administradores locales que están acostumbrados a ejercer una autoridad aparentemente ilimitada sobre compañías de su incumbencia. Los dirigentes chinos han sido bloqueados por la dificultad de convencer de adaptarse a los funcionarios y trabajadores entrenados a la vieja usanza.

“Los funcionarios chinos apelan a la experiencia rusa de privatizar, que califican de ‘conmocionante’, para ellos no hacerlo.

“Pero todavía tiene que fijarse el marco legal para establecer incluso los lineamientos básicos para implantar un nuevo sistema corporativo. Además, podría haber obstáculos más grandes en cuanto a las costumbres y complejidad burocrática que están profundamente arraigadas a la antigua costumbre de hacer las cosas, combinada con una falta de responsabilidad ante los accionistas.

“En total, alrededor de 700 compañías chinas, generalmente entre las más eficientes y lucrativas, ya se enlistaron en las dos bolsas de valores chinas, en Shanghai y Shenzhen, mientras que un puñado ha vendido acciones en Hong Kong e incluso en Nueva York.

“Pero incluso las perspectivas corporativas chinas más brillantes y mejores siguen estando asediadas por la interferencia básica de los funcionarios locales y del gobierno central, por no mencionar su propia contabilidad incompleta; apertura inadecuada y distribución irregular de los dividendos. En cuanto a la mayoría de las compañías estatales que el gobierno central está ansioso de vender, sigue sin establecer claramente quiénes serán los compradores. Debido a que la privatización sigue siendo una palabra proscrita, ningún funcionario gubernamental discutirá la posibilidad de que capitalistas distinguidos surjan como propietarios de las empresas grandes, aunque parece inevitable en alguna etapa.

“Hemos visto repetidamente en el pasado, que China se ha atascado en un asunto tras otro sin hacer nada de lo que han dicho los especialistas y hombres de negocios extranjeros respecto a qué debe hacerse para evitar la catástrofe.

“En China, casi no hay asunto nacional político-económico que no sea retrasado, reestructurado, olvidado o cualquier otra cosa.” (Faison 1995)

Un año antes, en 1994, Martin Wolf, en *Financial Times*, decía algo muy parecido a sus hermanas *The Economist* y *The New York Times*. A la economía china Wolf la consideró “semi reformada”.

“El 80% de los préstamos por parte del Banco Central para el sistema financiero es, en efecto, préstamos dirigidos por el gobierno, y por tanto, un gasto público indirecto. (...) El gobierno chino es adicto a la prensa de impresión de dinero, debido a que las presiones del gasto crecen cada vez más, mientras que su base de ingresos es muy débil. Más importantes son las dificultades creadas por su todavía economía semi reformada. Aún en 1992 casi la mitad de la producción fue generada por las empresas de propiedad estatal, mientras que más de 61% del total de la inversión fija (23% del PIB) fue destinado a tales empresas”. (Wolf 1994)

En estos años Francois Deron, en *Le Monde*, apreció lo mismo que las publicaciones que acabamos de citar y agregó que la burocracia no iba hasta al final en la restauración del capital porque había quedado deslegitimada por la matanza en Tiananmen en 1989:

“Hubo 18 mil mdd de subvenciones (por parte del Estado a las empresas estatales). Estas subvenciones masivas hacen que la situación financiera se vuelva insostenible. Este análisis refleja bastante bien la impresión que da en la actualidad la economía china: acuciados por el gobierno a garantizar el empleo a cualquier precio, los responsables locales no vacilaron en gastar los fondos del Estado en subvencionar a las empresas. Al grado que, según el ministro de Finanzas, Wang Bingqian, el monto de esas subvenciones rebasa el total de los presupuestos de la agricultura, la salud, la educación, la ciencia y la cultura. Representan un tercio del presupuesto global del Estado contra 9% en 1978, año en que dieron principio las reformas económicas. El fenómeno se vio acentuado por la necesidad en que se encontró Beijing después de la matanza de 1989 de sosegar a la población citadina que se había unido a la impugnación del régimen en virtud de la inflación.” (Deron 1991)

También en 1995 *The Daily Business Weekly* constataba dos características del sistema chino: el impresionante ahorro de sus trabajadores y que “no concede la libre circulación de capitales”:

“No pasará aquí, en China, lo de México (*efecto tequila*) porque China tiene ahorro interno. Entre los mercados a riesgo, muchos investigadores comenzaron también a contar a China, si bien no concede la libre circulación de capitales y por lo tanto está menos expuesta a fugas repentinas de capitales.

A “fines de 1994, los ahorros privados en los bancos superaban los 400 mil millones de dólares. El promedio de los ahorros individuales aumentó en 54.8 veces con respecto de 1980.”

A estas alturas se podría concluir que estos puntos de vista son de hace más de quince años y que en este lapso ya se restauró el capitalismo en el país asiático. Pero los voceros intelectuales del capital actualmente se siguen quejando de que China no sea el país que anhelan. Ya en este siglo -2001- la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) percibió un proceso inconcluso:

“La economía china tiene una estructura industrial dual. Aunque cuenta con un sector manufacturero altamente competitivo, de trabajo intensivo y orientado a la exportación, dominado por las empresas de capital extranjero, también posee un sector industrial de capital intensivo bastante tradicional, dominado por las empresas de propiedad estatal o EPE, así como un sector agrícola que goza de un grado relativamente alto de apoyo por parte del Gobierno. Aunque las EPE representan aproximadamente la mitad de las exportaciones chinas, sus ventas van dirigidas principalmente, en su conjunto, a los mercados nacionales. El sector de las EPE lleva años experimentando una transformación y una reestructuración, pero el *proceso de reformas está lejos de haberse completado.*” (Hart-Landsberg-Burkett: p 70)

“El Estado no ha perdido las riendas”

El catalán Manel Ollé, residente durante años en China, es autor de tres libros sobre este país y ha traducido a poetas y escritores asiáticos al catalán. Sus opiniones políticas son representativas de la socialdemocracia europea, es decir de los capitales del occidente de ese continente. En su libro *Made in China* (fines de 2005) afirma que es equivocada la extendida percepción de que China es un país capitalista:

“China fue entrando en la economía de mercado de forma paulatina, manteniendo en pie el grueso de la economía estatal. China entró en el siglo XXI con 300,000 empresas de titularidad estatal que venían a recordar a todo el mundo la pervivencia fosilizada de la vieja economía

socialista. De estas empresas, 100,000 eran de tipo industrial, muchas de ellas, las mejores, tenían sus orígenes en la segunda oleada industrializadora de la década de 1950. Se regían todavía según el sistema comunitario de la *danwei*, que era al mismo tiempo el lugar de residencia, de trabajo, de control y adoctrinamiento político, de aprovisionamiento, de escolarización de los hijos, de suministro de bienes cotidianos de consumo, de servicios sanitarios...”

“En 1997, el XV Congreso del PC cambió el término propiedad estatal por propiedad pública. Se abrió así la puerta a la participación parcial de capital privado a través de la entrada en el mercado bursátil de algunas de las empresas estatales.

“La privatización afectó a las empresas estatales de ‘pequeña dimensión’ en beneficio de las elites locales del Partido. El Estado preservó solamente la titularidad de los grandes conglomerados industriales; la doctrina oficial era ‘aferrarse a lo grande y desprenderse de lo pequeño’.” En 1998 Zhu Rongji “refundó un sector público integrado por empresas innovadoras, rentables y de alta tecnología, especialmente en ámbitos estratégicos” Exigía despidos y privatizaciones. A fines de 1998, “el proceso de reforma del sistema público fue parcialmente paralizado por Jiang Zemin, partidario de mantener un sector público fuerte, aunque “fuentes oficiales hablan de 25 millones de trabajadores que perdieron su trabajo en empresas estatales entre 1998-2002.

“China entró en el siglo XXI con *dos tercios del empleo urbano dependiente de las empresas de titularidad pública*. De tanto mirar a lo nuevo, a la inversión extranjera, a los parques tecnológicos o a los talleres privados de explotación intensiva, se olvida uno de que *la mayoría de la población urbana china sigue comiendo en el bol de arroz de hierro (danwei)*. Ciertamente, lleva tiempo resquebrajándose, ya no es lo que era. Desde que en 1986 se descentralizó la gestión de las empresas públicas y se impuso el sistema de contratación laboral, se acabó el empleo seguro y de por vida. El plan de privatización de más de 40 grandes empresas estatales, en junio de 2005, quedó incumplido.

“En las dos bolsas de China, en Shanghai y Shenzhen, cotizan ya cientos de firmas estatales, pero con *un máximo de un tercio de su capital negociable, y los otros dos tercios controlados por el Estado.*”

“En la antigua URSS las privatizaciones aceleradas y el desgobierno de una transición súbita favoreció la reconversión de la vieja nomenclatura comunista en una nueva oligarquía capitalista más o menos mafiosa. *En China, el Estado no ha perdido las riendas y sigue luchando contra las dosis letales de corrupción que su propio cuerpo segrega...*” (pp 35, 70-76)

–Todo lo que se dice sobre China es inexacto”: Newsweek

Ahora veamos lo que dijo la revista conservadora *Newsweek* en octubre de 2009, cuando planteó que muchas de las ideas que existen en Occidente sobre este país son –mitos”:

“El estímulo de 600,000 mdd, anunciado por el gobierno chino, el más grande del mundo como parte del PIB, ha causado una creciente inquietud sobre la forma en que el enorme estímulo podría distorsionar la economía en el largo plazo. China se convirtió en una economía *impulsada casi completamente por la inversión estatal*, que en la primera mitad de 2009 generó 88% del crecimiento del PIB.”

“Los peligros de este auge desproporcionado son reales. (...) *preocupa que la liberalización de los mercados financieros y la privatización de sectores estratégicos (entre los que se encuentra la mayoría de industrias más ricas como la banca, las telecomunicaciones y la construcción) estén siendo olvidadas...(...)* ‘Todo el estímulo se ha centrado en construir nueva infraestructura y reactivar el sector inmobiliario’, señala Andy Xie, economista chino independiente.”

“Mito no. 3: El capitalismo florece”

“Eso era cierto en parte hasta este año. El número de empresas privadas en China se duplicó de 20 millones en 1990 a 40 millones en 2008. Sin embargo, de acuerdo con John Lee, miembro del Instituto Hudson, ese número probablemente se reducirá a aproximadamente a 38 millones al final de este año (2009), conforme muchos fabricantes privados se van a la quiebra. *Las empresas estatales disfrutaban enormes ventajas, incluso antes de que el estímulo de Beijing empezara a concederles una mayor financiación. Las empresas estatales tienen acceso fácil a créditos al 3% anual concedidos por los bancos estatales, mientras que las sociedades privadas pagan tasas de dos dígitos y a menudo se ven obligadas a recurrir a los mercados subterráneos para obtener financiación.* Desde 1992, el crecimiento en la inversión del sector privado en activos fijos ha crecido aproximadamente 10% al año, en comparación con el *crecimiento del sector público de entre 20 y 50% anual.* Desde la década de 1990, el tamaño promedio de una empresa privada exitosa en China se ha mantenido estable en aproximadamente 30 empleados, debido principalmente a las dificultades que encuentran para obtener capital.

“Los últimos años de auge en el crecimiento han dado al Estado pocas razones para reducir su control sobre las industrias más lucrativas, y la crisis podría no ser suficiente para obligarle a ello. (...) *El Estado chino posee más de dos tercios de todos los activos fijos del país, como líneas de*

telecomunicaciones, centrales hidroeléctricas y bienes raíces. Las empresas estatales representan aproximadamente 70 por ciento de los principales mercados de valores. (...) No tengo duda de que después de esta crisis, el Estado controlará una mayor proporción de la economía en conjunto’, señala Wang Shuo, Editor Gerente de la revista económica *Caijing* de China. ‘Estas son malas noticias, porque significa que las personas controlarán una menor proporción de la economía. Las familias ya apoyan a las empresas estatales con sus ahorros, proporcionados a empresas generalmente ineficientes a través de los bancos estatales con tasas de interés muy bajas.’

“La crisis muestra la mano oculta del Estado. (...) Tan pronto como se produjo la crisis, Beijing dio instrucciones a los directores de los bancos sobre cómo y cuándo comenzar a otorgar créditos. Ello producirá un crecimiento desmedido de préstamos no redituables el próximo año. Ahora Beijing interfiere en el mercado en toda clase de formas –arrestando a ejecutivos de una empresa minera australiana por dejar plantado a un socio chino, apoyando a las empresas estatales alejadas de los contratos de derivados occidentales, admitiendo las tomas de posesión de más empresas privadas eficientes por parte del Estado. China abrió las puertas al capitalismo con el régimen de Deng Xiaoping en la década de 1980. Pero ahora la política de ‘puertas abiertas ha perdido su impulso’, dice Wang.

“Las reglas poco claras y la corrupción fomentan el pensamiento de corto plazo en este país’, dice Ming Huang, de la Facultad de Negocios de Cheung Kong de Beijing y de la Universidad de Cornell. “Los empresarios no se sienten seguros –hay muchos ejemplos de muchas empresas privadas tomadas por el gobierno, o de cambios en el panorama legal- por lo que toman sus ganancias rápidamente’.

“Mientras tanto, las empresas estatales más ricas (como Sinopec o Chinalco) usan sus gigantescos fondos para realizar adquisiciones y alimentar la demanda nacional, en lugar de invertir en la investigación o en la creación de marcas. ¿Por qué gastar dinero en volverse más competitivo globalmente cuando se *tiene el monopolio del país* más poblado del mundo?”

“Mito no. 6: El dinero importa más que el medio ambiente

“La creciente *tendencia de China de hacer caso omiso a las fuerzas del mercado* funciona en un campo sorprendente: la tecnología ecológica. (...) Ahora que China ha comprendido que sus habitantes podrían estar entre las víctimas más afectadas por el calentamiento global, Beijing ha movilizado sus recursos, como solamente China podría hacerlo. Con la ayuda de *generosos*

subsidios estatales, las compañías han tomado la delantera en la producción de celdas solares. Este otoño (2009), se anunciaron nuevas metas para reducir las emisiones de gases de carbono que, si se cumplen, convertirían al país en líder del combate al cambio climático en 2020.

“China ha convertido a la tecnología ecológica en una prioridad nacional, poniendo en marcha importantes iniciativas de investigación sobre baterías solares y tecnología eólica. Su paquete de estímulo eólico asciende a 218 mdd, el más grande del mundo, lo que produjo la fundación de decenas de compañías de energía alternativa el año pasado. China ya produce más energía renovable que cualquier otra nación en el mundo. (...) Para cubrir la demanda de energía, sigue construyendo anticuadas plantas alimentadas por carbón a un ritmo de una por semana. Pero puede convertirse en el principal fabricante de tecnología ecológica para el resto del mundo.”

“(...) Ahora los cambios parecen ir en dirección contraria, de vuelta hacia una economía más cerrada, dirigida por el Estado, menos favorable para los negocios extranjeros...”

“(...) Como hemos visto, *China depende del gasto público*. (...) El consumo chino constituye sólo el 37% de la economía. Y el hecho de que los consumidores chinos sigan siendo más optimistas y estén menos endeudados que sus homólogos occidentales también tiene mucho que ver con los *amplios subsidios estatales*. Últimamente la clase media ha adquirido departamentos en Beijing y Shanghai, así como ropa, accesorios y muebles de cocina, gracias a los *grandes aumentos en la concesión de préstamos, ordenados por el Estado el año pasado*. (...) La conclusión de Rotham, respaldada por otros economistas chinos y occidentales, es que China puede seguir creciendo a un ritmo de 6 a 9 por ciento anual con base en el gasto estatal y de los consumidores *‘sin ninguna contribución de las exportaciones netas’*.” (Forohaar 2009)

¿Cómo caracteriza Washington la economía china? En su libro sobre el gigante asiático, Henry Kissinger, el canciller de Nixon y quien operó la apertura de relaciones con el régimen encabezado por Mao, explica que el Estado norteamericano *“designa a China como nación más favorecida”* debido a que esto es lo que hace con los países cuyas *“economías no son de mercado.”* (Kissinger 2012)

La OMC (Organización Mundial de Comercio) también se rehúsa a definir a China como *economía de mercado*, pese a las presiones chinas en ese sentido (ello le daría una serie de prerrogativas en sus tratos comerciales internacionales). El Banco Mundial y otros organismos financieros internacionales, en los numerosos documentos sobre este país definen que está en *“transición”* hacia una economía de mercado, mas no la consideran ya una nación capitalista.

Capítulo 8

El País oscila entre el capital y el trabajo

Sólo luego de calibrar el enorme potencial del descontento y la protesta entre vastos sectores del pueblo chino, y el creciente interés del capital privado en este país (que, obviamente, acompaña de fuertes presiones), es posible entender el significado del 18 congreso del PCC –noviembre de 2012- y la tercer reunión de su Comisión Central (CC), celebrada en noviembre de 2013. Este congreso es el equivalente a una elección presidencial y eligió a las autoridades que gobernarán hasta 2022. Y ese número de sesión de su CC es el que acostumbra delinear el programa para igual periodo. Es decir, ambas asambleas tienen una importancia histórica y repercutirán en los próximos años. El PCC no salió indemne de la gran cantidad de protestas populares: ocasionaron una crisis de grandes proporciones en su cúpula, concluida con la purga de uno de sus líderes más prominentes. El peligro de una desestabilización política por las movilizaciones populares ha sido respondido por los gobernantes con el “cambio del modelo económico” y concesiones materiales y sociales, aunque ninguna promesa de democratización política. Al mismo tiempo las nuevas autoridades han lanzado señales de que, a pesar de lo que demanda la población, no han renunciado al objetivo de reinstaurar el sistema capitalista y que harán también las mayores cesiones posibles a los inversionistas. El País oscila entre el capital, y la propiedad estatizada y el trabajo.

Una nueva y espectacular crisis en las alturas del PCC

La aparición de un ala «neomaoísta» en la cúspide del poder chino es reveladora del tremendo impacto que han tenido en ella las intensas y repetidas manifestaciones populares de estos años. El conflicto, según la corresponsal de *La Nación* (Buenos Aires) en Beijing, Natalia Tobón, fue «una lucha despiadada por el poder dentro del corazón del régimen, que amenazó la estabilidad y la unidad del gobierno comunista.» (Tobón 2012) La crisis por ahora se ha cerrado con la captura y sentencia a prisión perpetua de Bo Xilai (octubre de 2013), el representante de esta corriente, pero todo el aparato chino ha acusado el golpe y los planes de restauración del capitalismo anunciados por el nuevo equipo dirigente son «decepcionantes» para los inversionistas. Irónicamente, el ala vencedora, los «reformistas» (restauracionistas) se han visto obligadas a hacer enormes concesiones a la población que han sobrepasado lo material y han llegado a otras esferas: han adoptado, en sus discursos dirigidos a la población, un lenguaje... maoísta.

Bo Xilai, de 63 años, era Secretario del PCC en la municipalidad de Chongqing, la más poblada de China (¡30 millones de habitantes!). Se daba como seguro que formaría parte de la nueva Comisión Permanente del CC, de siete miembros. Fue acusado de abuso de poder, recibir sobornos cuantiosos, tener «relaciones sexuales impropias con numerosas mujeres» y haber intentado ocultar el asesinato por parte de su esposa de un ciudadano británico. Bo es uno de los llamados *principitos* por su condición de hijo de uno de los líderes históricos del PCC.

Hacía muchos años no ocurría una crisis de esta envergadura en el monolítico PCC. Sus precedentes son lejanos: la división gubernamental ante el movimiento de Tiananmen, en 1989, y la caída de «la banda de los cuatro» tras la muerte de Mao Zedong en 1976.

Bo Xilai adquirió fama al promover que se cantara en plazas públicas canciones revolucionarias de la época de Mao y por desarrollar planes habitacionales para la población pobre. Ganó una gran notoriedad y simpatías al meter a la cárcel a la mafia de Chongqing, imbricada con empresarios. «Su política atrajo al sector neo-maoísta», defensor de la preservación del poder estatal en la economía, pero no atacó el «socialismo de mercado» predicado por la dirección. Por eso Bo es considerado por los analistas extranjeros como un izquierdista, defensor de las empresas estatales y de la igualdad social.

«Pero su origen social y su práctica política desmienten esa caracterización. Chongqing vio una participación creciente del capital privado en el PIB municipal del 25% al 60% en 2007. Además de eso, el programa de casas populares se reveló como construcción de

dormitorios para trabajadores migrantes, a fin de favorecer la instalación de industrias privadas. Los propios neo-maoístas sintieron en la piel el estilo Bo' cuando organizaron una conferencia en la ciudad: fueron detenidos por órdenes de su ídolo." (Secretariado Internacional 2013)

“Cambio del modelo económico”

La gran mayoría de las conquistas obtenidas por el pueblo chino a partir de la revolución de 1949 han tenido como intermediario al PCC. Pero en estos años la clase trabajadora ha conseguido por sí misma el mayor aumento salarial que recordemos en el mundo en muchos años. Mientras que en Europa occidental, en Estados Unidos, México y en la mayoría de países el salario fue una de las primeras víctimas de la crisis financiera mundial estallada en octubre de 2008, en China los trabajadores, tanto de las fábricas como los empleados administrativos, prácticamente han duplicado su salario directo gracias a heroicas y valientes huelgas y otras medidas de presión y de protesta. Sólo por dar un ejemplo, Adidas en China pagaba salarios promedio de 1100 yuanes, en 2007, y en 2012 subieron a 2000 yuanes. (Lizu Quiong 2012)

Lo anterior y los incrementos al salario indirecto que el PCC y el régimen chino se han visto obligados a otorgar, constituyen un cambio profundo que algunos autores han llegado a catalogar en el “modelo económico”, que se basaba en la producción para el mercado externo y que ahora se sostiene en el aumento en el consumo de la población.

Estas conquistas se debieron también a otras manifestaciones populares: las ocurridas fuera de China, en el mundo árabe en 2010-2012. También impactaron en la población china y en el PCC las intifadas en Túnez, Egipto y otros países.

Ya hemos narrado en el capítulo seis los aumentos salariales que las empresas extranjeras debieron otorgar desde 2011 a la mayoría de los obreros y cómo el gobierno tuvo que hacer lo propio con los empleados estatales de Beijing. Al parecer, tales incrementos en las percepciones de los trabajadores se fueron extendiendo a la mayoría de trabajadores de las ciudades costeras, no así o en la misma proporción a las ciudades del interior, en la zona oeste, que se muestra históricamente rezagada.

Desde principios de 2011 el gobierno tuvo que anunciar y poner en práctica una serie de medidas para mejorar el nivel de vida de la población. Nadie puso en duda que se debieron a las luchas y protestas y el propio gobierno lo reconoció. También estuvieron dictadas por el factor externo que hemos señalado: la potencia de la revolución árabe y su expresión en el país asiático. Jose Reinoso tituló así una nota de marzo de ese año: El primer ministro Wen Jiabao anuncia medidas para reducir el descontento popular y la brecha entre ricos y pobres”:

-El Gobierno chino tomará todas las medidas necesarias para luchar contra la inflación, las desigualdades sociales y la corrupción, con objeto de garantizar la estabilidad social para continuar el desarrollo del país, según ha asegurado hoy el primer ministro chino, Wen Jiabao, en la apertura de la sesión anual de la Asamblea Popular Nacional en Pekín (2011). Wen ha reconocido que estos y otros problemas han creado un gran resentimiento' entre la población:

"Debemos hacer del incremento de la mejora del nivel de vida de la gente el pivote que una reforma, desarrollo y estabilidad, y garantizar que la gente esté contenta con sus vidas y sus trabajos, la sociedad esté tranquila y en orden, y el país disfrute de paz y estabilidad duraderas", dijo el alto funcionario. China "'resolverá de forma efectiva los problemas que causan gran resentimiento en las masas', ha afirmado ante unos 3.000 diputados.

"El primer ministro ha citado la palabra 'estabilidad' en repetidas ocasiones, lo que revela que el Gobierno tiene en el retrovisor las revueltas que desde hace semanas agitan el mundo islámico y quiere desactivar cualquier posibilidad de contagio. Wen Jiabao no se ha referido expresamente a las revoluciones en el mundo árabe. Sin embargo, su discurso de dos horas y cinco minutos - emitido por la televisión- ha parecido en buena medida dirigido a explicar que Beijing está dando pasos decisivos para afrontar algunos de los problemas que han provocado estas revueltas, como las desigualdades sociales, el precio de los alimentos, el desempleo y la corrupción.

"La prioridad por la estabilidad ha marcado tradicionalmente la política china, pero este año ha adquirido una dimensión añadida. De ahí que Beijing haya declarado la lucha sin cuartel contra la inflación, uno de los factores que avivaron las protestas a favor de la democracia de la plaza Tiananmen en 1989. 'Recientemente, los precios han subido bastante rápido. Este problema afecta al bienestar de la gente, tiene que ver con los intereses de todo el mundo y afecta a la estabilidad social. Debemos, por tanto, convertir en prioridad total del control macroeconómico el mantener la estabilidad de los precios', ha señalado. Wen ha fijado como objetivo de inflación a no sobrepasar este año el 4%. En enero pasado, fue del 4,9%.

"Los líderes del PCC encabezados por el presidente, Hu Jintao, han seguido la pauta fijada por el autor de las reformas chinas, Deng Xiaoping, quien dijo que había que permitir que algunos se hicieran ricos antes. Pero parecen pensar, por convencimiento o forzados por el descontento popular, que ha llegado la hora de paliar con decisión las desigualdades.

“El primer ministro ha asegurado que se impulsará el gasto en educación, sanidad y vivienda pública, y se controlarán los precios de los alimentos y del sector inmobiliario, con objeto de disminuir la brecha entre ricos y pobres, una de las mayores del mundo. También ha dicho que los salarios serán incrementados y se ‘harán más esfuerzos para ajustar la distribución de la riqueza’, por ejemplo con la modificación del sistema de impuestos.

“La urgencia del Gobierno en calmar el ‘gran resentimiento’ existente en parte de la población se produce en medio de las convocatorias de *concentraciones jazmín* cada domingo realizadas por organizadores anónimos en una web estadounidense dirigida por disidentes, que han recibido una respuesta contundente de las autoridades. El Departamento de Seguridad Pública ha detenido o puesto bajo vigilancia domiciliaria a decenas de activistas y ha prohibido a los corresponsales extranjeros que acudan a los lugares designados para las protestas en Beijing y Shanghai, bajo amenaza de ser detenidos y expulsados de China.” (Reinoso 2011₃)

A partir de estas directrices, el Gobierno, por ejemplo, con el fin de generar empleos, en 2012 invirtió 207 mmd. sólo en la construcción y mejora de carreteras. (Reinoso 2013₅) En ferrocarriles, puertos, aeropuertos, líneas de Metro e infraestructura gastó también enormes cantidades.

—Mediante el desarrollo de una mayor conectividad en todo el país, China espera estar en mejores condiciones de aprovechar el gran potencial de gasto de su creciente clase media. El consumo interno, según los analistas, es clave para el futuro de la economía china. Al enfocarse hacia adentro, China será capaz de generar un crecimiento más sostenible de lo que sería posible mediante el tráfico de exportaciones de bajo costo hacia Estados Unidos y Europa. (Reinoso 2013₂)

De 2011 a la fecha, fines de 2013, cada reunión importante ya sea del Gobierno o del PCC adopta medidas para satisfacer a la población y calmarla. (Y también para mantener la expectativa de los capitalistas). Resumiremos los compromisos asumidos por las autoridades.

Promesa de duplicar los ingresos en diez años

Durante el 18 Congreso del PCC, celebrado en noviembre de 2012, Hu Jintao prometió reformas económicas y mayor riqueza para la gente, y dijo que para 2020 China duplicará los ingresos per cápita de la población tanto urbana como rural con respecto a 2010.

Quizás el pueblo chino es el que más ahorra en el mundo pero los bancos retornan índices bajísimos o tasas negativas. Se prometió que se aumentarán los intereses bancarios.

El salario mínimo deberá situarse en el 40% del salario medio urbano en la mayor parte de China para el año 2015.

Empresas estatales, especuladores inmobiliarios y ricos deberán pagar más para intentar disminuir el abismo entre las élites urbanas y los cientos de millones de pobres que viven en las regiones rurales.

Una de las principales medidas adoptadas exige a las empresas estatales para 2015 un incremento del 5% en el porcentaje de los beneficios que deben aportar al Gobierno y este fondo coadyuvaría a financiar los sistemas de pensiones y seguridad social, sin los cuales las familias se resisten a consumir para disponer de ahorros con los cuales poder hacerle frente a la vejez o a problemas de salud. El plan promete más gasto en sanidad y educación. Además, los aumentos de sueldo de los altos ejecutivos en las compañías estatales deberán ser inferiores a los de los empleados. (Reinoso 2013¹¹)

El stalinismo chino promete ser menos brutal y totalitario

Se hicieron más compromisos en el histórico Tercer Pleno del CC de noviembre de 2013, al que nos atrevemos de calificarlo de tal si se cumplen sus resolutivos. Si bien el PCC se ha negado obstinadamente a democratizar el régimen político, esta reunión resolvió desprenderse de algunos de sus instrumentos más irritantes y brutales como el sistema de "reeducación por el trabajo", los campos de detención en los que el trabajo es obligatorio, de los que hemos escrito en el capítulo quinto. En septiembre de 2013, Guangzhou (capital de la provincia sureña de Guangdong) anunció que eliminaría este castigo para finales de ese año. Esta decisión fue adoptada a disgusto, ya que perderá una herramienta eficaz para someter y aterrorizar a la población: "la decisión había sido retrasada una y otra vez, en particular por la oposición del Ministerio de Seguridad Pública, que había advertido del riesgo que puede representar para la estabilidad social." (Reinoso 2013¹¹) En ese tenor figura también el compromiso de "trabajar para prohibir la extracción de confesiones mediante la tortura y los abusos físicos". Otra disposición promete que se reducirá "paso a paso" el número de crímenes que son objeto de pena de muerte. También insta a los gobiernos provinciales a crear "sistemas para prevenir y poner fin de forma efectiva a las disputas sociales y mejorar la seguridad pública", una vaga referencia a problemas que pueden ir desde las frecuentes protestas por las

expropiaciones ilegales de suelo al sistema de quejas y peticiones a las autoridades, que empuja a miles de chinos cada año a viajar a Beijing en busca de la justicia que consideran que no logran en sus provincias.” (Reinoso 2013¹¹)

Algunas resoluciones suavizan algunos de los aspectos totalitarios del stalinismo chino. Se permitirá tener dos hijos a las parejas en las cuales el padre o la madre no tengan hermanos, lo que supone un cambio de gran simbolismo en la política del hijo único. La medida aumenta el número de excepciones de esta regla introducida a finales de la década de 1970. Algunos expertos calculan que afectará a unos 30 millones de mujeres en edad de tener hijos. Otros estiman que beneficiará sólo a unas 8 millones. (Navarrete 2013) También se anunció que será abolido parcialmente el llamado *hukou*, sobre el que hemos escrito en el capítulo VI. Se levantarán entonces las restricciones de residencia impuestas a los campesinos que emigran a las ciudades pequeñas y municipios y se relajarán gradualmente en las de tamaño medio, lo que llevará a integrar los sistemas de seguridad social urbano y rural. El comunicado del Tercer Pleno igualmente hace referencia a la importancia de “reforzar la construcción de un sistema judicial socialista” justo y eficiente y “mejorar la protección de los derechos humanos”. (Reinoso 2013¹¹)

La dictadura china anuncia que debilitará algunos de sus cimientos más primitivos, aunque al mismo tiempo informa que fortalecerá su capacidad de responder a emergencias mediante la creación de un comité de seguridad estatal. La dictadura responderá al desafío que le significan las luchas obreras, campesinas y populares mediante promesas de mejores salarios, empleos, educación y salud. Además de ello informa que tendrá más capacidad de reprimir a la población:

“El comité de seguridad estatal permitirá mejorar la coordinación entre los diferentes estamentos en caso de crisis y otorga aún más poder a Xi Jinping —quien ya ocupaba los cargos de secretario general del PCCh, jefe de Estado y presidente de la Comisión Militar Central de partido.” (Reinoso 2013¹¹)

Un corredor de libre comercio en Shanghai y nueva decepción de los capitalistas

La sacudida sentida en el PCC por los movimientos populares de protesta no logró descarrilar el proyecto de restauración del capitalismo. La dirección del Partido no ha dejado de esforzarse por enviar señales de que proseguirá por el camino de la “reforma y apertura” al capital. La medida más notoria ha sido la misma elección de Xi Jinping a los más altos cargos del Estado y el Partido, que lo convierten en el actual dictador del país

más poblado del mundo. Desde hace años este personaje era considerado dentro y fuera de China una garantía de que encarnaría el plan capitalista. En abril de 2007 el sinólogo Álvaro Rein escribió:

“Xi es especialmente admirado por los neoliberales por su abierta simpatía hacia la mercantilización de la economía china. Este ‘joven’ doctor en derecho, hijo de un veterano del Partido, ejerció de secretario del Partido en dos de las provincias más mercantilizadas de China (Zhejiang, donde el sector privado abarca ya el 90% de la economía, y Fujian, donde abarca alrededor del 50%). Los representantes mejor informados del capitalismo mundial -como el ex director del banco de inversión Goldman Sachs y actual secretario del tesoro de EE UU, Paulson-, son plenamente conscientes de la futura relevancia política de Xi. Hace un año, en su primera visita a China como nuevo secretario del tesoro, Paulson comenzó su gira oficial cenando con Xi. (Rein 2007)

Es así como tanto el 18 Congreso como el Tercer Pleno han resuelto proseguir con las concesiones al capital. La medida procapitalista más espectacular adoptada recientemente en China es la apertura de una zona de libre comercio en Shanghai:

Shanghái, que ya es la capital financiera y comercial de China y cuenta con el puerto mercante más activo del mundo, se dota así de un área donde experimentará, fuera de las fronteras chinas, qué ocurre si permite el libre cambio del yuan o deja los tipos de interés en manos del mercado. Tendrá normas especiales distintas a las del resto del país, al menos hasta 2016.

Para hacer posible todo esto, las normas nacionales y locales que regulan la inversión extranjera en Shanghái serán suspendidas dentro de la zona de libre comercio durante al menos tres años, a partir del martes, 1 de octubre (2013), simbólicamente Día Nacional de China, tras lo cual se evaluará si continuar con más reformas en la zona.

Un primer grupo de 25 empresas chinas y extranjeras recibió esta mañana su permiso oficial para instalarse en la nueva zona.

Este “mini-Hong Kong” en las afueras de Shanghai, como le ha llamado la propia prensa hongkonesa, será la primera zona de este tipo en territorio continental chino bajo el Convenio de Kioto, y competirá con otras zonas similares asiáticas, como la de la ex colonia británica, la surcoreana Busán o la propia Singapur.

Su creación (...) sólo se explica porque nace con instalaciones logísticas ya existentes, y porque se trata de un proyecto defendido como una necesidad por el nuevo Gobierno chino, aunque afrontó una fuerte oposición interna.

El propio primer ministro Li Keqiang arriesgó todo su capital político por hacer posible la nueva zona, a pesar de la fuerte resistencia que encontró entre los propios organismos económicos chinos, como sus reguladores del mercado de valores y del sector bancario.

Esto parece indicar la determinación del nuevo Gobierno por hacer reformas económicas y dar pasos en la apertura del mercado chino difíciles de imaginar durante la década anterior.

Su receta económica (no a los estímulos ni a la inyección de capital desde Beijing, como se hizo ante la crisis internacional, en 2008, y reformas estructurales para la apertura del mercado) puede suponer ahora una ventana de apertura, en Shanghái, para la inversión extranjera en sectores antes vedados.

Los bancos extranjeros podrán abrir filiales controladas completamente por ellos dentro de los límites de la zona franca, al igual que las operadoras de telecomunicaciones, mientras que los mercados internacionales de materias primas, como la Bolsa de Metales de Londres, podrán tener allí sus propios almacenes.

De ahí la fuerte oposición de los reguladores, aunque Li parece pretender sobre todo estimular la economía china interviniendo menos desde el Estado y facilitando más la inversión extranjera. (...)

De ahí el proyecto oficial de que Shanghái sea uno de los principales centros financieros y comerciales del planeta en 2020, con una influencia mundial comparable a la de Londres o Nueva York, aunque eso sólo será posible con un sistema financiero y jurídico abierto y transparente capaz de competir con ellas.

Queda por ver ahora hasta qué punto será capaz Pekín de soltar las riendas de su crecimiento en la nueva zona, como para que Shanghái logre de verdad ese lugar en la economía mundial. (Cinco Días 2013)

Capitalistas decepcionados

Con excepción de lo hecho en Shanghai, el resto de resoluciones de los recientes cónclaves del Partido han causado escepticismo o decepción entre los capitalistas. *The Wall Street Journal Americas* publicó un texto de Bob Davis cuyo título es elocuente: «El ambiguo plan de reformas de China decepciona a los economistas». Este autor encuentra inconsistente a Xi Jinping:

“Por un lado dice que las fuerzas del mercado jugarán un papel decisivo y por otro insiste en que el control del PC debe mantenerse fuerte”, lo que le genera “dudas sobre el compromiso de las autoridades con su capacidad para implementar las reformas.” Citó a David Dollar, del Brookings Institution, que declaró que “es bueno el compromiso de acelerar la reforma pero también se nota que ha habido compromisos entre distintos grupos de interés.

“Más de 30 años después de que China empezara a alejarse de una economía planificada, el documento (se refiere al del CC del PCC) no utilizó ni una vez las palabras ‘sector privado’. En su lugar, hizo referencia a una economía de propiedad no estatal, dejando ver la reticencia de algunos miembros del partido a abrirse al sector privado.” (Davis 2013)

En ese sentido John Foley, en Breakingviews, publicó el texto “China alimenta a los optimistas” en el que dice que:

“Los inversores tienen poco a lo que agarrarse. En lugar de objetivos firmes o calendarios, hay innumerables promesas de ‘profundizar’, ‘fortalecer’ y ‘acelerar’. Los políticos de China se han agarrado a su costumbre de no desgranar los detalles. Y los críticos pueden señalar que muchos intereses prevalecen.

“El plan ofrece lo necesario para alimentar a los optimistas. Xi Jinping ha logrado aparentemente salir de su primer año con el capital político suficiente como para proponer reformas que sus predecesores no pudieron hacer. Pero hay espacio para los pesimistas también, ya que todo el plan todavía huele a gradualismo, precaución y control centralizado. Marx, el leninismo y Mao siguen firmemente arraigados en el léxico del partido.” (Foley 2013)

El periódico *China Daily* publicó que el Gobierno abrirá las empresas estatales a mayor participación del sector privado, que podrá tomar en ellas hasta un 10% o un 15% del capital. El diario asegura que los “planes específicos de la reforma de las empresas públicas serán diseñados después del Tercer Pleno” que resolvió también que el precio de los combustibles, electricidad y otros servicios será decidido principalmente por el mercado, se mejorarán los mecanismos de fijación de la tasa de cambio del *renminbi*, se impulsará la liberalización de los tipos de interés, y se incrementará el nivel de convertibilidad del yuan en transacciones internacionales.

Por su parte *El País*, de Madrid, publicó un texto con la siguiente cabeza: -Decepción ante la supuesta reforma económica sin precedentes de China”, en el que leemos que:

“Un mayor papel del mercado en la economía o reformas en las finanzas son algunos de los cambios que ha prometido el Partido Comunista de China (PCCh) en el recién concluido plenario, aunque éste ha decepcionado por su falta de concreción, su discurso arcaico y sus anuncios de aún mayor burocracia.

“Terminados los cuatro días de reuniones de líderes comunistas, tan secretas que ni siquiera está claro dónde fueron, las reformas ‘sin precedentes’ que anunciaba la prensa oficial en la víspera han quedado de momento en retórica, y no sólo en lo político, donde nadie esperaba democracia, sino hasta en lo económico, para sorpresa del mercado.

“Llamadas a ‘profundizar completamente la reforma’, a ‘acelerar modernos sistemas de mercado’ o modificar el sistema financiero y la transparencia presupuestaria han sido algunas de las propuestas del vago comunicado de siete páginas que ha salido del plenario, tan falto de detalles que ha sido contestado con frialdad por la Bolsa de Shanghái, que hoy ha caído un 1,83 por ciento.

” ‘No se está avanzando (en la reforma), se está volviendo atrás’, señaló hoy a Efe el experto del independiente Instituto de Estudios del Mundo y de China, Meng Yuanxin, quien subrayó las contradicciones que muestra la supuesta senda reformista del país asiático.

“El director del Observatorio de la Política China, Xulio Ríos, señaló en Beijing que el comunicado ‘no precisa nada en ningún aspecto y abunda en generalidades’ pero aclara que lo hace ‘intencionadamente, dejándolo todo a expensas de lo que pueda elaborar el grupo dirigente que han creado’.

“La mayor sorpresa del comunicado, y a la vez la principal decepción, es su escasa mención de dos temas que en teoría iban a ser clave en el plenario: la reforma de la tierra, para permitir al enorme campesinado chino más desarrollo, y la abolición del ‘hukou’, el sistema que limita la emigración rural a la ciudad.

“En el primer caso, el PCC sólo apunta a que ‘se desarrollarán muchos tipos de sistemas de propiedad’, aunque el núcleo de la economía será la propiedad pública, y en el tema del ‘hukou’ únicamente reconoce que ‘la estructura dual entre campo y ciudad es el principal obstáculo para integrar desarrollo rural y urbano’.

"A corto plazo no se va a cancelar. En ciudades medias y pequeñas está cambiando, pero en las grandes como Shanghái o Pekín no habrá muchos cambios', señaló Meng sobre el 'hukou', palabra que ni siquiera se menciona en las conclusiones del plenario.

"El mantenimiento de retóricas maoístas y la opacidad del plenario vuelven a poner en duda el supuesto talante reformista de Xi Jinping, máximo líder chino desde hace un año." (Foley 2013)

Esta reunión del único partido chino no pasó desapercibida en México, donde el embajador Jorge Eduardo Navarrete escribió:

"Las empresas propiedad del Estado estuvieron en la mira de los reformadores. Más de los de fuera de China que de los del país. Los primeros han insistido en la urgencia de desaparecerlas o privatizarlas y no ocultaron su decepción ante la decisión, del tercer pleno, de que la propiedad pública es la principal expresión del sistema económico y, junto con la colectiva y la privada, son los componentes clave de la economía socialista de mercado." (...)

"Otro aspecto en que no se fue tan lejos como querían los impulsores de los mercados desregulados fue el de las medidas de apertura financiera. Se permitirá al capital privado establecer instituciones como bancos pequeños y medianos y se acudirá, en forma progresiva, a mecanismos de mercado para la determinación del tipo de cambio del *renminbi*, y a una liberalización más acelerada de las tasas de interés y de las transacciones en cuenta de capital. Es claro que China desea integrarse mejor a los circuitos financieros globales, pero no ser coto de caza de instituciones financieras privadas que se han visto forzadas a cubrir indemnizaciones por sus excesos especulativos.

"El tercer pleno decidió, con gran énfasis, llevar adelante las políticas de reforma y apertura (...). Se enumeran los sectores de apertura prioritaria: finanzas (con las limitaciones ya dichas); educación y cultura, y servicios médicos, arquitectónicos, contables y de comercio electrónico.

**

Ya vimos que Xi Jinping era el favorito de Washington para encabezar China por su notoria inclinación a reinstaurar el capitalismo. Empero, ha aparecido en China un nuevo factor histórico que echa a perder planes y proyectos, o que obliga a postergarlos. Ese sujeto es el proletariado y el campesinado militantes. El sinólogo Xulio Ríos, director del Observatorio de la Política China, captó el siguiente comportamiento del nuevo mandamás chino, que condensa la actual realidad china y su aguda contradicción entre el capital y el trabajo, el mercado y la población:

-Xi Jinping combina su apoyo a la reforma con la recuperación de una fraseología propia de las campañas maoístas (línea de masas) que se creía circunscrita a los sectores más populistas del régimen." (Ríos 2013)

Capítulo 9

Un Estado obrero degenerado con un poderoso sector privado

A partir de 1950, China creció durante los siguientes 30 años a un promedio de 4.4 por ciento anual, (Jacques: p 115) y de 1981 a 2012 a un promedio de 9%. Han sido 60 años de crecimiento alto e ininterrumpido que han llevado a Martin Jacques a concluir que, ~~tomada~~ en escala y velocidad, la transformación económica de China es seguramente la más extraordinaria en la historia de la humanidad.” (p 185) Resta explicar *a qué se debe este prodigio*, cuál es el secreto para crear esas montañas de riqueza. La explicación más a la mano, la que ofrecen, por ejemplo, desde la televisión de Miami o del *Herald* de esa ciudad, periodistas como Andrés Oppenheimer, dice que se debe a que China se hizo un país capitalista. Esta teoría es poco convincente, porque el mundo está lleno de países capitalistas y su suerte económica ha sido muy diferente a la del país asiático. Se añade entonces que deben ser países capitalistas con un alto grado de apertura al capital extranjero y que hayan llevado a cabo un paquete de ~~reformas~~” neoliberales. Igualmente este agregado es inconsistente porque los países capitalistas neoliberales la vienen pasando mal desde hace años y su devenir económico no tiene paralelo con el chino. Aun así, un amplio espectro de intelectuales y de corrientes políticas de distintos signos caracterizan que China es un país capitalista. Luego agregan adjetivos para precisar su definición: ~~autoritario~~”, ~~burocrático~~” o de ~~tipo especial~~”, etcétera.

Aquí ofreceremos una explicación distinta: el milagro chino se debe a que su Revolución dio como resultado una economía que estatizó la tierra y los más importantes medios de producción, lo que permite que una parte considerable del plus trabajo se reinvierta en

desarrollar las fuerzas productivas. Esa circunstancia permite que la producción pueda planearse. Está por calcularse qué tanto la apertura al capital ha dinamizado el desenvolvimiento económico y si su precio material y humano lo justifican. Como veremos, el peso del capital en la RPC no es determinante.

En lo que existe unanimidad es que China antes de 1979 era un país no capitalista. Se le consideró un “país socialista” y así se autodenominaba. Nosotros usaremos un concepto diferente: era (es) *un Estado o país obrero*. Añadimos a lo anterior el adjetivo “degenerado” debido a que su economía estatizada soporta un sistema político totalitario.

Por ahora recordaremos cómo funcionaba China hasta 1979. Luego analizaremos si los cambios introducidos por Deng y sus sucesores en la cúpula del aparato estatal modificaron en esencia la economía hasta reconvertirla en capitalista.

Cómo era China antes de la política de “reforma y apertura”

Una buena descripción sobre el funcionamiento de la economía china no capitalista la encontramos en los artículos ya citados de *The Economist* que, aunque son de 1985, se aceptará que también valen para el periodo 1950-1980:

“El Banco Popular de China se sitúa en *el centro de la economía de mando*, siendo a la vez el Banco Central y un ministerio. (...).

“Los bancos estatales manejan alrededor del 80% de los activos financieros del país y, como el efecto de una contracción tiende a ser dramática, tanto que el gobierno no se atreve a permitir que dure mucho tiempo, por temor a extendidas bancarrotas y el desempleo. Después de una luz roja viene una luz verde, y viceversa.

“El principal problema de los bancos estatales es que tienen que apoyar a una gran y poco atractiva base de clientes constituida por *100,000 firmas estatales, la columna vertebral de la economía socialista*. Muchas apenas han sido tocadas por la reforma. (...) Se ha permitido que las empresas estatales sigan consumiendo capital improductivamente a gran escala. (...) 40% de ellas perdieron dinero el año pasado. Lo que realmente importa es que *el dinero tiende a pasar de los bancos a las empresas estatales en grandes cantidades, pero rara vez regresa*.

“Pocas firmas estatales han sido vendidas, algunas más han sido colocadas en bolsas de valores en China y el extranjero, se ha aprobado una ley de bancarrotas (pero es poco usada), y se habla mucho de una reforma de la empresa en general; pero no han ocurrido muchas cosas.

“Las compañías estatales continúan consumiendo más de 60% de toda la inversión en activos fijos en China, aunque su participación en la producción ha caído de 66% a 40% de 1985 a la fecha. Casi toda su inversión es financiada por créditos bancarios; y parte de ella probablemente no sea inversión en activos fijos, sino dinero desviado a finanzas de inventario o cuentas salariales; en otras palabras, se paga a trabajadores excedentes para producir bienes excedentes.

“Si los bancos de China hubieran estado operando sobre principios comerciales, habrían suspendido la mayor parte de su crédito a las empresas estatales hace mucho tiempo. Al menos un tercio de las firmas se hubiera tenido que declarar en bancarrota y también algunos bancos debieron haber quebrado. Los bancos tienen entre el 30% a 40% de su cartera con deudas a compañías estatales, que son incobrables. Es una característica recurrente del sistema financiero de China que cuando deudor y acreedor son de propiedad estatal, el concepto de reembolso pierde su eficacia.

“En vez de ello, los bancos de China hacen lo que los gobiernos central y locales les dicen. Los gobiernos locales, que controlan el 80% de las firmas estatales, arreglan a las oficinas locales del Banco Popular de China y sus cuatro principales bancos subsidiarios a canalizar dinero a sus feudos. (...)

“Muchas firmas estatales pierden dinero porque siguen pagando a los trabajadores excedentes – quizás 20 millones entre 100 millones- que de otro modo estarían desempleados; también proporcionan a los trabajadores vivienda, educación y atención médica en las cuales el propio gobierno tendría que gastar dinero.

“China no se atreve a usar el instrumento más obvio para frenar la demanda inflacionaria, altas tasas de interés reales, porque teme el efecto en la industria estatal, y con ello en los bancos. En vista de que la bancarrota en gran escala es políticamente inaceptable, además el efecto de elevar las tasas de interés sería elevar, no disminuir, la demanda de crédito de parte de las firmas estatales que sobrevivían con capital prestado. La demanda de crédito es ilimitable en cualquier nivel que tengan las tasas de interés.

“En vez de ello una flexibilidad de los topes crediticios, reducidos abruptamente y luego relajados lentamente, tiene el efecto casi inevitable de garantizar que el crédito vaya primero a quienes menos lo merecen: las grandes, poderosas y deficitarias empresas estatales que irían a la quiebra sin él. Las más eficientes empresas de propiedad privada o colectiva deben buscar sus financiamientos externos fuera del sistema bancario estatal. (...)

“El creciente crecimiento de China ha sido dirigido por la inversión, y mucha de esa inversión ha sido emprendida en el sector estatal solamente porque ahí ha habido dinero disponible para financiarla, no porque sea probable que produzca una recompensa de mercado.

“En China, además del gerente de fábrica, hay un secretario partidista al que el primero debe servir. Se supone que la reforma económica trajo más autonomía a los gerentes de las fábricas, pero ésta no fue siempre fácilmente concedida.

“En las ciudades y las fábricas, la reforma ha ayudado a crear la riqueza necesaria para subsidiar a las enormes empresas estatales, la base en la cual descansa gran parte del partido.”

Si resumimos aquí, encontramos:

- a) una economía basada en empresas, bancos (y tierra) de propiedad estatal.
- b) al no haber propiedad privada de medios de producción, no existe una clase capitalista o burguesa.
- c) la economía es dirigida, es decir, el motor que la guía es un plan y no el mercado.
- d) esta planificación es antidemocrática, debido a que el régimen político es una dictadura sobre los trabajadores y el pueblo.
- e) la planificación tiene en su “centro de mando” al sistema bancario estatal.
- f) estos bancos sirven fundamentalmente para fondear a las empresas de propiedad estatal (EPE), “la columna vertebral de la economía socialista”, que son las favoritas frente a las privadas y otras.
- g) el sistema no opera mediante criterios mercantiles sino a favor de las EPE, es decir, a través de *relaciones de producción no capitalistas*.
- h) los precios de la mayoría de los productos –entre ellos del crédito- no dependen de la ley de la oferta y la demanda sino de criterios que favorecen a las EPE y a sus trabajadores.
- i) las pérdidas que tenían las EPE se debían fundamentalmente a que empleaban a un porcentaje de trabajadores “sobrantes” y a que se hacían cargo del bienestar educativo, sanitario y de todas las prestaciones de sus operarios y sus familias de “la cuna a la tumba”.

Si este sistema financiero trabajaba a pérdida, entonces, ¿de dónde se fondeaba? Porque el recurso de imprimir moneda para hacer frente a un sistema en el que los déficit son crónicos no podría sobrevivir mucho tiempo. Según Martin Jacques, luego de la

Revolución de 1949 –la tarea central que se fijó la RPC fue la industrialización. Para ese fin, se comprometió en un enorme proyecto de redistribución de la tierra y de creación de comunas mediante el cual extrajo una considerable cantidad de plus trabajo de la agricultura en la forma de impuestos a los campesinos, que fueron invertidos en la construcción de un sector de industria pesada.” (Martin: p 115) Como hemos documentado en este trabajo, durante el ya largo periodo de “reforma y apertura” de la economía se ha seguido sacrificando al campesinado, incluso más que en el periodo anterior. Además, el sistema obtenía fondos del mismo plus trabajo que generaban las empresas estatales (no todas las EPE tenían pérdidas) y del ahorro doméstico, es decir de los depósitos de dinero en los bancos estatales que hacían los mismos trabajadores. Es que, en una economía como ésta, los trabajadores tienen una enorme capacidad de ahorro. Estos ahorros llegaron a representar a principios de los años 90, según datos oficiales, entre un 30-35% del PIB. (Marconi: p 236)

En cuanto al grado de bienestar de su sociedad, de acuerdo con Martin Jacques:

El desempeño social chino fue más impresionante. Entre 1950-1980, elevó su Índice de Desarrollo Humano (una medición que combina el PIB per cápita, los estándares de vida, de educación y de salud) por tres veces y medio (...) como resultado de poner un enorme énfasis en educación, en la eliminación del analfabetismo, en la promoción de la igualdad (incluyendo la igualdad de género) y en el mejoramiento del cuidado de la salud. “

Durante estos años China superó en este aspecto a la mayoría de países de América latina, África y del resto de Asia, en especial a India, dice el autor citado. (Jacques: p 115)

A un país con estas características económicas, sociales y políticas León Trotsky lo definió como “obrero degenerado”. Combina la economía y sociedad históricamente más avanzadas (propiedad estatizada y planeada, que funciona sobre relaciones no capitalistas) con un aparato estatal parecido a los de los países capitalistas con regímenes políticos dictatoriales (de allí el adjetivo “degenerado”). De esta manera llamó a la URSS de los años treinta del siglo XX. La China maoísta entra en esta definición.

**

Ahora se trata de dilucidar si las “reformas” y cambios impulsados por el PCC a partir de 1979 transformaron en lo esencial al país y lo convirtieron en uno capitalista. O si continúa siendo un Estado de los trabajadores, aunque ahora con un considerable sector privado, como aquí sostendremos.

Comenzaremos por evaluar el impacto de las “reformas” agrícolas.

En el campo se mantiene la propiedad estatal

El 24 de noviembre de 1978 un grupo de 18 campesinos decidieron abandonar el sistema comunal de explotación de la tierra. Convinieron en trabajar individualmente o por familias, en entregar al Estado lo comprometido en el plan y quedarse con el excedente del producto para venderlo. “En un año la producción de grano creció de 18,000 a 60 000 kilos.” El PCC permitió la generalización de la práctica. (Zhu Hong 2011) Y tomó medidas a favor de los campesinos: subió en 20% el precio de los artículos que era obligatorio que le vendieran al Estado; aumentó en un 50% el precio del resto de la producción que quisieran venderle al Estado; y bajó de 10% a 15% el precio de los productos industriales vendidos al campo. La forma colectiva de producción en el campo se desechó y el nuevo sistema de “responsabilidad familiar” “se volvió masivo hacia fines de 1982.” (Marconi: p 168)

En lo anterior consistió esencialmente la “reforma” en el agro. Pero *no significó la reprivatización de la tierra*, es decir, no se autorizó su libre compra, ni la creación de nuevos latifundios y de propietarios de grandes extensiones de tierra. A lo sumo se permitió que los campesinos pudiesen contratar una cantidad mínima de mano de obra. También importantes extensiones de tierra fueron expropiadas por los Gobiernos provinciales para venderlas a especuladores con suelo urbano y a constructores de viviendas y oficinas. Pero 35 años después de esta reforma *el campo sigue siendo de propiedad estatal* y, lo que es tan o más importante, los campesinos, el 90% de ellos “no quiere dejar sus tierras” o, por mejor decir, no quieren vender el derecho a su posesión, según una investigación citada por *China Hoy* (China Hoy 2010¹⁰). La mayoría de los campesinos que fueron a emplearse en las fábricas instaladas en las zonas económicas especiales establecidas en la Costa, la primera generación, regresó al campo, donde las autoridades les permiten subarrendar las tierras hasta por tres años.

–Gracias a la revolución de 1949, y de hecho una de las pocas conquistas sociales de la revolución que no han sido anuladas, los campesinos aún poseen pequeñas porciones de tierra, que simplemente no resultan suficientes para sobrevivir. Los padres tienen que enviar a sus hijos a trabajar a las ciudades.” Precisamente uno de los enunciados como propósitos del Tercer Pleno del CC (2013) es la privatización de la tierra, lo que las autoridades llaman “mejores derechos de propiedad para los campesinos”, lo que podría llevar a “permitirles algún día que vendan la tierra cuando emigren del pueblo.” (Reinoso 2013¹¹)

China, el primer productor de alimentos del mundo, con la mitad de la población en el campo –más de 600 millones de personas- mantiene a la tierra como propiedad estatal, lo que impide aquí la formación de un sector capitalista. La prohibición jurídica de privatizar la tierra está asentada en la voluntad del 90% de sus agricultores de no venderla.

La mayoría de la industria en manos del Estado

De acuerdo con la investigación de Virginia Marconi, que llega hasta 1999, a esa fecha el Estado mantenía la propiedad de las más importantes empresas y la mayoría de activos industriales. La autora de “China, la larga marcha, de la revolución a la restauración” tiene el mérito de relacionar el proyecto gubernamental pro capitalista con las luchas populares y de los trabajadores en su contra. Éstos, dice, “se resisten a las medidas que toma el gobierno con el objeto de destruir los tres hierros: trabajo estable, beneficios sociales y vivienda.” Así sintetizó lo ocurrido de 1988 a 1999:

“La llamada Reforma de precios y salarios lanzada por Zhao Ziyang en 1988 –que terminó con los precios congelados desde hacía años- es uno de los antecedentes y explicaciones del movimiento en Tiananmen de un año después. Los precios subieron en un 60% y los salarios no se incrementaron, lo que ocasionó “rebeliones en el campesinado y un centenar de huelgas salvajes en las concentraciones urbanas”. “La reforma de precios cayó por su propio peso... estableciéndose que quedaría congelada por dos años, por lo menos. Es de hacer notar –subraya Marconi- que, hasta ahora, todos los intentos de introducir esta reforma han fracasado.”

Según Harrison E. Salisbury –citado por esta autora-, entre las causas que desataron el movimiento de Tiananmen estuvieron precisamente el alza de precios y la congelación salarial, es decir, algunas de las expresiones de la introducción de medidas capitalistas.

También así fue percibido en la cúpula del PCC, que en su Quinto Pleno de CC, en noviembre de 1989, meses después de la matanza en la principal plaza de Beijing, restableció el control de precios, la planificación central, restringió los créditos a las empresas privadas y adoptó medidas que redujeran la importancia del mercado. Es que ~~in~~numerables huelgas salvajes se propagaron por todo el país luego de la masacre". Vinieron tres años de repliegue del proyecto capitalista. El FMI los llamó de ~~re~~troceso de las reformas".

Fue hasta 1992, cuando Deng Xiao Ping sintió que volvía retomar las riendas, que llevó a cabo su célebre viaje a Shenzhen para relanzar el plan pro capitalista. La Asamblea Nacional abolió las medidas de noviembre de 1989 y el XIV Congreso proclamó la ~~eco~~nomía socialista de mercado" con la consigna: ~~ha~~cerse rico es glorioso". En 1994 se resolvió ~~ve~~nder lo chico y quedarse con lo grande" y otras ~~re~~formas" para el sector industrial. Aunque, en este punto, acota Marconi:

"Las autoridades centrales, que tienen pánico a las consecuencias del desempleo masivo y las convulsiones sociales, sólo pueden ceder (a los trabajadores) y seguir inyectando fondos para salvar empresas que están en bancarrota.

"Las empresas estatales representan una grave contradicción para el gobierno. (...) Casi el 50% pierde dinero. (.) Los subsidios y créditos a estas fábricas absorben el 15% del presupuesto nacional..." "El problema de las fábricas (estatales) es muy complejo, porque no sólo es un problema económico. *Son responsables por el 72% de los activos industriales y del 70% de los puestos de trabajo en la industria* pero sólo producen un tercio del total de la producción nacional." "Pero el problema fundamental es político –concluye la autora citada. "Las empresas del Estado son algo más que un lugar de trabajo: están obligadas a proveer las necesidades de los trabajadores y sus familias durante el tiempo que éste trabaje y a pagar jubilación (.) Las empresas mantienen hospitales clínicas y escuelas y hasta construyen casas para los trabajadores. Emplean a un tercio del personal médico del país y 600,000 docentes y administrativos." "La discusión sobre qué hacer con estas empresas resurge año tras año en cada reunión con de los organismos del Estado. (.) El espectro de Tiananmen los aterra." (Marconi: pp 235-261)

Concluía Marconi en que la burocracia había revelado ~~inc~~apacidad para llevar las reformas hasta el fin." Con otras palabras, la restauración del capitalismo no se había consumado al redactar su libro, en 1999.

Sobre lo ocurrido en años posteriores en la industria estatal, ya hemos citado en el capítulo VII a la UNCTAD, que en 2001 lo apreciaba igualmente trunco; a Manel Ollé que con enfado registró en 2005 que China entró en el siglo XXI con *dos tercios del empleo urbano dependiente de las empresas de titularidad pública*; y a *Newsweek*, que en 2008 calculó incluso un fortalecimiento del Estado en la industria:

“Desde 1992, el crecimiento en la inversión del sector privado en activos fijos ha crecido aproximadamente 10% al año, en comparación con el crecimiento del sector público de entre 20 y 50% anual.” *“El Estado chino posee más de dos tercios de todos los activos fijos del país, como líneas de telecomunicaciones, centrales hidroeléctricas y bienes raíces. Las empresas estatales representan aproximadamente 70 por ciento de los principales mercados de valores.”* Además, no sólo se lamentó de que “la liberalización de los mercados financieros y la privatización de sectores estratégicos estén siendo olvidadas” (en junio de 2005 el Gobierno anunció la privatización de 40 enormes empresas pero no lo hizo). Se quejó de lo que llamó “tomas de posesión de más empresas privadas eficientes por parte del Estado.” Es cierto, entre 2005-2008 fueron reestatizadas algunas empresas del carbón y otras. “Beijing ha reducido a la mitad el número total de minas de carbón en alrededor de 13,000, cerrando principalmente minas privadas...” “Esta tendencia, conocida como ‘el país avanza y lo privado retrocede’, le permite a Beijing incrementar su poder sobre la economía al canalizar recursos en compañías estatales más maleables –dice *Newsweek*. No sólo la minería carbonífera, sino también la aviación, el refinamiento de petróleo y el acero han sido afectados.” (Stone 2010)

En congruencia con lo anterior los argentinos Santillán y Silbert en 2007 escribieron que:

“Los procesos de reconversión de los empleados en las empresas estatales están, a causa de estas dificultades (se refieren a las protestas obreras), avanzando de manera muy lenta desde comienzos de los ’90, cuestión que no se señala en la intervención de Burkett - Hart-Landsberg. Y precisamente, el volumen de deudas ‘impagables’ de las empresas, su financiamiento a cargo de los bancos públicos, ‘que puede poner en riesgo la viabilidad entera del sistema financiero,’ se explica por la negativa del gobierno a desencadenar procesos masivos de reestructuración empresarial que pusieran en riesgo millones de puestos de trabajo, y por ende la estabilidad social del país.” (Santillán&Silvert 2010)

Concluimos este apartado con lo planteado por el británico Martin Jacques, doctor por Cambridge, profesor visitante en la Universidad de Tshinghua, en Beijing, y quien fue editor de *The Independent*. Su libro *When China rules the world* (reeditado en 2012, ha sido traducido a 11 idiomas y vendido 300 mil ejemplares), ha sido elogiado por Eric Hobsbawm, Larry Summers (principal consejero económico de Obama), Robert Samuelson, *The Times*, *Financial Times* y los más destacados economistas chinos. Sobre el tema en cuestión, concluye que:

“El total del número de firmas de propiedad estatal fue reducido de manera significativa, pero *la proporción de activos propiedad del Estado se mantuvo muy considerablemente* y concentrado en un relativamente pequeño número de enormes empresas de propiedad estatal. Esta política fue conocida como ‘vender lo chico y quedarse con lo grande.’” “El número de EPE fue grandemente reducido a través de la reestructuración de las más grandes, la subdivisión o en ocasiones la creación de más grandes EPE.” “En 2008, el 30 por ciento del total de activos en la industria y el sector de servicios estuvieron sostenidos por las EPE, pero eran sólo el 3.1% del total de las empresas. (.) Las EPE controlan una *parte sustancial del total de los activos de las empresas* aunque en términos de número ellas son marginales.” “Desde 1999, el número de empresas declinó de un 37% a menos de 5% en términos de números, y de un 68% a 44% en términos de activos.

“A diferencia de Japón o Corea del Sur, sin embargo, en donde las firmas privadas son ampliamente predominantes, *en China la mayoría de las compañías con los mejores desempeños están en el sector estatal.*” En la industria del acero, “la industria líder y más avanzada tecnológicamente es la estatal Baosteel. La EPE Shanghai Electric compite con Mitsubischi y Marubeni (coreana) en crear plantas de carbón en Asia. Chinalco, en aluminio, es estatal.

Por lo que respecta a las industrias armadoras de vehículos, dos son estatales y compiten con las mejores. Chery es estatal, dice, “y es muy eficiente e innovadora.”

Concluye Jacques en que, a pesar de las medidas capitalistas, el Estado chino mantiene su señorío:

“El Estado siempre disfrutó de un papel de pivote en la economía y es universalmente aceptado que es el guardián y la estructura de la sociedad. El Estado en sus diferentes formas (Gobierno

central, Gobiernos provinciales y Gobiernos locales) *continúa jugando un extremadamente importante papel en la economía, a pesar de las reformas de mercado.*"

Y remata así: "El modelo chino de Estado está destinado a ejercer una poderosa influencia global". "La historia moderna se dividirá en Antes de China y Después de China (Jacques: pp 184-227)

**

Por otra parte están las llamadas Empresas de Pueblo y Aldea (EPA), que no son lo mismo que las EPE. Estas empresas son uno de los fenómenos más interesantes de la realidad china: son 19 millones y emplean a más de cien millones de trabajadores. Hart-Landsberg y Burkett dicen que estas empresas son de propiedad privada y hasta de capital extranjero, pero otros autores -como Ollé y otros- se refieren a ellas como de propiedad de los Gobiernos provinciales o locales o de propiedad colectiva. En esta última categoría las incluye Marconi, que dice que existe la "misma cantidad de empleados en las unidades urbanas estatales que en las colectivas." Contribuyen con la mitad del PIB rural. "En 1992 se estimó que el valor neto de la producción industrial de las EPA era un tercio de la producción industrial del país."

¿En dónde situar a la propiedad colectiva? León Trotsky afirmó que los koljoses en la Unión Soviética eran: "una forma intermedia entre la propiedad del Estado y la propiedad privada" y dio a entender que fortalecían al Estado obrero. (Trotsky {1936, 8.7} 1982)

Bancos estatales ampliamente predominantes

La revista oficial *China hoy* explica que dominan el escenario los cuatro principales bancos comerciales estatales, "quienes conceden dos tercios del total de créditos". Cuentan con casi un millón y medio de empleados y tienen 70,000 oficinas sucursales distribuidas en el país. Standard & Poor's a fines de 2011 elevó la clasificación de dos bancos chinos, el Banco de China y el Banco de Construcción, al tiempo que degradaba el rango a 15 bancos europeos. Tres bancos chinos están entre los primeros cinco del mundo. El Banco de Industria y Comercio es el número uno, muy delante de HSBC Holdings y JP Morgan Chase.

En 1994 acumulaban un 34% de su capital en créditos morosos. Un año después se expidió la Ley de la Banca Comercial que resolvió liberarlos de estos créditos difícilmente

costrables y se recapitalizaron –Se liberó a los bancos de los gastos sociales de sus empleados, que fueron cubiertos por las administraciones públicas, unos, y otros en el mercado.” Ingresó la banca extranjera al mercado nacional chino, requisito para entrar a la OMC (Organización Mundial de Comercio). –Al principio sólo se les autorizó (a los banqueros internacionales) realizar transacciones en divisas y, desde finales de 2006, se les ha permitido hacerlo en yuanes.” Los bancos chinos se convirtieron en sociedades por acciones y se dio acceso a ellas al capital extranjero hasta un límite del 20%. Algunos grandes bancos extranjeros compraron estas participaciones en los bancos chinos y obtuvieron rendimientos espectaculares, pero... la mayoría se vieron obligados a venderlas ante sus apremios por la violenta crisis financiera y económica que estalló en 2008. En otras palabras, en 2008 la banca china, ya ampliamente de capital estatal, lo incrementó todavía más.

En China Hoy leemos que –el actual sistema financiero, monopolizado por los bancos de propiedad estatal, favorece a las grandes empresas públicas....en los pasados dos años el Banco Popular de China incrementó sus restricciones al sector financiero.”

–China cuenta con 13 millones de pequeñas y medianas empresas y microempresas, casi todas en aprietos económicos, situación causada por las dificultades de acceso a la financiación”, dice *China hoy*. –Las pymes suponen más del 60% del PIB y emplean al 77% de los trabajadores, sin embargo sólo han conseguido el 36.8% de los 56.2 billones de yuanes en concepto de préstamos bancarios.” En 1986 se fundó en Wenzhou la primera cooperativa de crédito. *The New York Times* dijo que se había roto el monopolio estatal de la banca. –No obstante en los siguientes diez años este proceso se estancó”: –la banca estatal ha seguido *predominando en el mercado financiero* de China, hoy en día los activos de los cinco mayores bancos chinos de propiedad estatal suponen más del 70% del total del sector.” (Fernández 2012)

**

En noviembre de 2013 se reunió por tercera ocasión el Comité Central electo durante el congreso del PCC de un año antes. En relación con el sistema bancario resolvió "una mayor apertura del sector bancario, a condición de que sean reforzadas las regulaciones, y se permitirá que el capital privado cualificado establezca bancos pequeños y medianos". *China hoy* resumió así este importante resolutivo: –falta mucho para que el sistema bancario de China satisfaga los requerimientos del sistema financiero internacional.” (Liu Quiong 2012)

Un Estado financiado por el ahorro interno y los campesinos

Entre los mitos sobre la economía china, se la supone financiada por el capital internacional. Es cierto que atrae enormes cantidades de Inversión Extranjera Directa (IED). De acuerdo con datos oficiales, en 2000 recibió 40.800 mdd, en 2002 52.800 y en 2001 una cantidad intermedia. (Fernández 2012) En 2005 recibió 60.325 mdd y en los años siguientes en promedio una cantidad algo menor. (Hart-Landsberg-Burkett) Aunque esas cantidades, si las comparamos con otros países o con el volumen de la economía china, son una parte mínima de los fondos que la mueven. Por ejemplo, México, que también es un importante receptor de IED, atrajo entre enero de 1999 y marzo de 2008 la suma de 192.831 mdd, unos 20 mil millones cada año, que equivalen a una tercera parte de la IED atraída por China, aunque ésta tiene una economía casi diez veces más grande que la mexicana. (Secretaría de Economía 2013) En China, la IED como parte del PIB fue entre 1978 - 2004 de un 4% (un máximo de 6.5% y luego cayó a entre 3.5 – 3%). Y durante los primeros 14-15 años de las “reformas” fue de -1%. (Jacques: p 181). En conclusión, este tipo de inversión no es la que mueve a esta República.

Lo mismo que la China maoísta, la China de Deng y sucesores es fondeada en lo sustancial por los campesinos, a los que explota bárbaramente, como antes dijimos (Bello 2007). Además, y más importante, según Martin Jacques, el “extremadamente alto nivel de inversión fue posible por el alto nivel de ahorro doméstico, el 40% del PIB, el cual, junto con la inversión interna, proveyó los principales fondos para el *China's take off*. En 2001 el promedio del ahorro doméstico fue del 25.3%, comparado con el 6.4% en los EEUU en 2002.” “El enorme ahorro hecho por las familias, junto con el más reciente alto nivel de ahorro corporativo, jugó un *papel clave en el despegue* del país”, dice el especialista citado. Entre los años de 1992 a 2008, el ahorro doméstico significó el 20-22 del PIB; el ahorro corporativo entre el 10-15%; y el ahorro gubernamental del 03 al 08%. Va del 33 hasta el 45% del PIB.” (23) *China Hoy* ofrece con orgullo cifras todavía más altas: La tasa de ahorro llegó en 2011 al 52%, dice. “No hay precedentes en la historia de un gran país.” (China Hoy 2012a)

Bolsas de Valores que acotan al capital

Entre los elementos capitalistas que han aparecido, están las Bolsas de Valores. Instaladas en Shanghai y Shenzhen, Manel Ollé les ve un “pero” a las 1,500 empresas estatales que cotizan en ellas, porque lo hacen “con un máximo de un tercio de su capital

negociable, y los otros dos tercios controlados por el Estado.” Ruiz Tassinari ha estudiado el peso de estas Bolsas en la economía china y lo ha comparado con el de otros países:

“Si se suman los totales de capitalización bursátil de las dos Bolsas de Valores chinas tenemos un total de \$265.82 billones de dólares (2008), mientras que el total de la Bolsa de Valores de Hong Kong es de 212.88 billones y la de Tokio, mucho más elevada, de 392.5 billones. Sabemos que la economía china es la más grande del mundo de acuerdo tanto al índice de PIB absoluto como al de PIB-PPP (.) y es sólo rebasada por la economía americana. Pero, curiosamente, el valor combinado de ambas Bolsas de Valores es mucho más pequeño que el de la de Tokio (y eso sin considerar a las otras 5 bolsas japonesas más pequeñas). Este hecho por sí mismo indica que, de entre las enormes ganancias de las empresas chinas, sólo una parte relativamente pequeña es puesta a la venta en las Bolsas de Valores y, en consecuencia, es sujeta a las leyes del mercado financiero. La mayoría de las enormes ganancias de las compañías chinas van a las arcas del Estado y, eventualmente, son reinvertidas a través del gasto público.” (Ruiz Tassinari 2011)

Proteccionismo a través del *reminbi*

León Trotsky enfatizaba en que un país obrero, sobre todo si su economía es atrasada en relación con las de los países capitalistas, debe monopolizar el comercio exterior para evitar que las mercaderías extranjeras, producidas a más bajos costos, la destruyan. La RPC carece de este mecanismo y el ingreso a la OMC la ha obligado a reducir drásticamente las barreras tarifarias. Pero el hecho de que mantenga a su moneda, el *reminbi*, como *no comerciable*, es decir, que no puede ser convertido a las monedas extranjeras, protege sus principales flancos económicos:

“Una ventaja que el Gobierno ha disfrutado desde 1978 es que el *reminbi* se mantiene como una moneda no comerciable. Esto actúa como una importante muralla de fuego, protegiéndola del incremento de la apertura económica. Esto también posibilita a las autoridades controlar el valor del *reminbi* contra otras monedas, lo cual ha sido importante para asegurarse de que las exportaciones chinas sean competitivas”. (Jacques: p 192)

La no convertibilidad de la moneda china –también llamada yuan- no es un asunto menor y así lo consideran las autoridades estadounidenses, para las cuales es uno de los mayores puntos de fricción con las autoridades chinas. En los EU, es un punto de debate

nacional, con una amplia franja de legisladores y de la opinión pública que claman contra el yuan barato que, dicen, ha provocado la desindustrialización en Norteamérica, la pérdida de empleos y la existencia crónica de un elevado déficit comercial ante la nación asiática. Desde hace años exigen que el renminbi se convierta en una mercancía, que dependa de la oferta y la demanda, o que al menos se revalúe (se calcula que está artificialmente devaluado entre 30-40%).

El poderoso sector privado

En estos años se ha creado un sector privado, netamente capitalista, que obtiene altas cuotas de plusvalía, elevadas ganancias, emplea a un considerable número de la fuerza de trabajo e influye poderosamente en la economía, la política y la cultura del país. Aunque buena parte de este capital viene del extranjero, otro tiene ya expresión local y se expresa socialmente en una creciente burguesía y pequeña burguesía.

–Actualmente las firmas extranjeras son responsables de arriba del 60% del total de exportaciones chinas, y dominan las exportaciones de alta tecnología con alrededor del 85%.....” (Jacques: p 185) Sólo en las zonas francas en la Costa este, donde están asentadas miles de fábricas de capital privado, emplean a 20 millones de trabajadores. Según el Boletín Laboral Chino, el número de trabajadores en empresas privadas en áreas urbanas fue de 69.1 millones en 2012, menos del 10% de la fuerza de trabajo china- agregamos nosotros- que es de 767 millones de personas que tienen empleo. (China Labour Bulletin 2013)

La burguesía dentro de la RPC

En los últimos 15 años se ha creado un sector social burgués, dueño de medios de producción y de fortunas. Interesa calcular su número, peso económico y dinámica. Según el Informe sobre la fortuna de Asia y el Pacífico, publicado por Merrill Lynch y Capgemini en 2008, –el número de personas que poseían más de un millón de dólares, en activos netos sumaban 364,000, la cuarta cifra más alta del mundo, mayor incluso que la del Reino Unido. Al mismo tiempo, es cuantioso el número de ciudadanos cuyos ingresos anuales sobrepasan los 150,000 yuanes (25 mil dólares), cercano a los 76 millones. (China Hoy 2010₂)

De acuerdo con otra fuente, y con datos un año o dos años más recientes, existen 11 millones de millonarios en el mundo (personas que tienen más de un millón de dólares, aparte de su residencia), de los cuales 3.104 millones están en EU y en China hay 562

mil. Brasil tiene 165 mil. (Jakobskind 2012) En México, según WealthInsight, hay 145 mil millonarios. (Meléndez 2013) Otra fuente sostiene que en 2009 en los EEUU había 7.8 millones de millonarios (menos que en 2007, cuando había 9.2 millones). (Reuters 2010₃) La burguesía china, en un país con una economía que tiene un volumen casi tan grande como la estadounidense, es seis o doce veces menor que la yanqui. Su peso social es todavía muchísimo menor, si consideramos la población china. Para tener el peso de la norteamericana, el empresariado chino tendría que alcanzar un número de entre 13-27 millones. Pero, recordamos, apenas son medio millón. Es razonable lo que dice el argentino Juan Chingo, que apreció en 2007 que en China no existía todavía una burguesía como clase social dominante. (Chingo 2007)

Algunas dificultades y barreras para el desarrollo capitalista

Enunciaremos sólo algunas barreras, entre muchas, y no necesariamente las fundamentales, que desarrollaremos posteriormente:

* El Gobierno **prohíbe la inversión privada** en la mayoría de las áreas económicas estratégicas, aunque da muestras de que lo permitirá: por ejemplo, -Petro China anunció en 2012 que permitirá la inversión privada en un gasoducto de grandes dimensiones. -Esta es la primera vez....” (China Hoy 2012₇)

* **Falta de mercado unificado.** En un artículo publicado en *China hoy*, dirigido a los empresarios, con el objetivo de que no se retiren de China luego de que se han incrementado considerablemente los salarios, se les explica, a modo de justificación que:

“Los defectos en el sistema de economía de mercado (chino) son obstáculos para el crecimiento económico” “Todavía no se ha creado un mercado unificado que comprenda todas las regiones administrativas y aún existen barreras que impiden el flujo de factores económicos tales como los trabajadores o el capital. (.) Las redundantes intervenciones administrativas restringen el crecimiento económico. La insuficiente continuidad y estabilidad de las políticas de China reduce la capacidad del Gobierno para orientar correctamente a los agentes del mercado.” (Hu Jianyun 2012)

***Empresas efímeras.** Uno de los problemas para las empresas privadas es el financiamiento, debido a que los bancos estatales prestan a las empresas estatales y muy

poco o casi nada a las pymes. Las autoridades apenas recientemente prometieron permitir la apertura de bancos privados que atiendan a ese nicho de mercado.” De acuerdo con la Federación Nacional de Industrias y Comercio de China, las empresas privadas, en promedio, no llegan a cumplir más de tres años de existencia, y sólo el 15% supera los 15 años.” (Zhu Hong 2011)

China hoy explica que la salida de algunos de empresarios de Wenzhou, se debió a la subida de los costos de las materias primas, problemas con la cadena de capital y la solicitud de créditos”. Afirma que los inversores no tienen dónde invertir y se dedican a la especulación en bienes raíces, carbón o verduras, mientras que las pymes tienen proyectos pero no tienen acceso al crédito...” (Fernández)

Capítulo 10

¿Adónde va China?

Las palabras clave para entender la China moderna y su ulterior desarrollo son *revolución* y *contrarrevolución*. A partir de 1949, se cierra en este país una época de retrocesos en la que fue invadido, saqueado, perdió territorios y quedó fracturado. Los chinos la llaman *un siglo de humillación*. Todo cambió en China al comenzar la segunda mitad del siglo XX, en la que el signo distintivo son revoluciones, una tras otra. Y al decir esto automáticamente decimos también contrarrevoluciones, su correlato inevitable. Empero, lo que domina el proceso de conjunto, a la fecha, es lo revolucionario, el cambio hacia adelante, así existan poderosas fuerzas que pretenden eliminarlo o al menos amortiguarlo, y que, en ocasiones, y en determinadas áreas, se imponen.

El motor de las transformaciones ha sido y es el pueblo chino, fundamentalmente los campesinos y los obreros, sus mujeres y jóvenes. Sus luchas, sacrificios y esfuerzos son los que sacaron a China de las catacumbas y la transformaron en un tiempo récord en la segunda potencia económica y política mundial.

¿Cuál ha sido el papel del PCC en este proceso? Las líneas del desarrollo del proletariado y campesinado no han corrido siempre paralelas con las de este partido y el aparato estatal de la RPC. Con frecuencia, los anhelos populares han divergido de los de sus dirigentes y gobernantes. De 1989 a la fecha los intereses estratégicos de los dos principales entes sociopolíticos chinos son generalmente *antagónicos, excluyentes*. El

choque será inevitable. El análisis del devenir histórico dice que en China se gesta una nueva Revolución, que tendrá como su principal fuerza motriz y dirigente a los trabajadores, que buscarán democracia política, justicia económica y social, y eliminar el sector capitalista enquistado en su Nación.

El *wei qui* contra el ajedrez

Nace China como reino unificado en el siglo III antes de Cristo, con la dinastía Chang, cuando el antiguo Egipto se encontraba en su apogeo. La vida del imperio se prolonga durante más de dos milenios hasta la caída de la dinastía Qunj, en 1912. A diferencia de los otros grandes imperios de la antigüedad, el chino mantuvo una sorprendente continuidad no sólo política sino cultural, que en gran medida se mantiene en la actualidad. «Hoy más de mil millones de personas siguen utilizando el descendiente directo del sistema de escritura de la época Chang», observó Henry Kissinger en su libro sobre este país.

El vocablo China viene de *Zhongguo*, que significa el Reino del Medio o el *centro del universo*. Este concepto perduró, como veremos, hasta bien entrado el siglo XIX (y quizá más allá) cuando el emperador chino se dirigió en 1863 a Abraham Lincoln como si fuese su vasallo. Si China era el centro cósmico, el emperador era el eje de éste porque presidía el *tian xia* o «todo bajo el cielo.» Contra lo que pudiera pensarse, China jamás mostró ambición territorial alguna como otros imperios que se construyeron mediante la violencia. Su dominación sobre otros ocurrió a través de su cultura superior.

Durante siglos la china fue la economía más productiva del mundo y gozó de un enorme comercio interior en los siglos XVIII y anteriores. Su opulencia llevó en el siglo XVIII al economista Francois Quesnay a decir que era «el Estado más bello del mundo». Junto con esta prenda el imperio tenía otra igualmente importante porque era un gobierno de funcionarios eruditos educados en la escuela de Confucio (551-479 a de C) seleccionados mediante reñidos exámenes a escala nacional. La aspiración era crear una sociedad «justa y armoniosa» regida por un credo social jerárquico en el que cada miembro del imperio conociera «y aceptara» su lugar. El emperador quedaba situado en la cima.

De la cultura china se deriva un concepto de la diplomacia y la estrategia distinto al de Occidente. «Su estilo era más el de elaboradas maniobras que duraban años... el ideal chino hacía hincapié en la sutileza, la acción indirecta y la paciente acumulación de ventajas relativas.» El juego del *wei qui* condensa la idea de batalla prolongada y de cerco estratégico mientras que en el ajedrez es la batalla decisiva. Está basado en el libro

célebre sobre la guerra de Sun Tzu (770-476 a de C). De acuerdo con el mismo Kissinger, el menosprecio por Washington del pensamiento de este antiguo estratega contribuyó al fracaso de EU en sus guerras en Asia. Los vietnamitas se beneficiaron de Sun Tzu en las guerras anticolonialistas.

A fines del siglo XVIII China estaba en la cúspide imperial. Su PIB era siete veces superior al de Gran Bretaña. Pero el vertiginoso expansionismo capitalista del siglo XIX pudo más que el viejo asiático. De pronto, se vio rodeado de poderosos enemigos, las potencias emergentes de la época, más fuertes en lo militar y en lo económico. Rápidamente pasó así de de la preeminencia a la decadencia y, lo que es peor, al llamado por los mismos chinos –Siglo de humillación, de mediados del XIX a la Revolución de 1949. En este lapso le arrancaron territorios (Rusia), le hicieron la guerra (Japón, en 1894) y lo derrotaron brutalmente. En 1898 la invadieron ocho potencias que le impusieron un humillante tratado. Tras la derrota alemana en la primera guerra mundial, Japón ocupó las antiguas posesiones alemanas en Shandong. En 1937 este país invadió y conquistó la región oriental de China.

Así llegamos a la Revolución de 1949 que, como veremos, expulsó a los nipones, reunificó al país y acabó con terratenientes y empresarios. Fue un vuelco histórico que merece ser analizado con algún detalle.

Una combinación de revoluciones

Enunciaremos las principales revoluciones que ha habido en China a partir de 1949, recordando que una revolución, y más en el país más poblado del planeta, es en sí misma un cataclismo social y político que cambia de raíz muchas cosas y que se deja sentir poderosamente en el tiempo y más allá de las fronteras.

La primera revolución fue una guerra de *liberación nacional* que concluyó con la expulsión violenta de los japoneses y su objetivo de hacer de China una colonia. Esta tarea implicó llevar a cabo *otra revolución, la reunificación* del país, dividido en diferentes regiones luego de la caída de la última dinastía, la Qing, a principio del siglo XX. Estas dos revoluciones llevaron a una tercera, la *revolución agraria*, que destruyó a la clase de los latifundistas. –Al terminar la guerra, el poder de las comunas campesinas y zonas liberadas al enemigo japonés abarca a cien millones de habitantes.” (Moreno 1966) La guerra contra Japón la hicieron campesinos armados que al triunfar no toleraron continuar sometidos a la cruel explotación de los terratenientes.

Apenas despertaba China a su nueva realidad cuando se enfrentó a un nuevo y tremendo desafío, **la guerra de Corea**, que estalló en junio de 1950:

“El Buró Político del PCC duda. Pero se toma la decisión cuando las tropas de Estados Unidos se acercan a la frontera norte. Tras más de cuatro meses de mortíferos combates, la línea de frente se estabiliza alrededor del paralelo 38. Hay que esperar todavía al 27 de julio de 1953 para que se firme el armisticio. Las pérdidas chinas se elevan a 800.000 muertos o heridos.” (Rousset 2010)

La intervención norteamericana en Corea, limítrofe con China, generó manifestaciones multitudinarias en este país. Es interesante la evaluación que hizo Henry Kissinger de esta guerra, la que en apariencia resultó en un *empate*, aunque el ex Secretario de Estado norteamericano evalúa que fue una victoria para la nueva República Popular:

“La administración (norteamericana) estaba preparada para una solución militar igualitaria (y probablemente para un revés político a largo plazo), un resultado que se veía por primera vez en las guerras libradas por los estadounidenses.” “En un sentido más amplio, la guerra de Corea *no fue sólo una solución militar igualitaria. La recién fundada RPC se erigió en potencia militar y en centro de la revolución en Asia. Forjó también su credibilidad en el campo militar, dejando patente que China, como adversario temible, que merecía respeto, seguiría el mismo canon en las próximas décadas.*” (Kissinger 2012)

La intervención de la RPC en Corea es una *Revolución antiimperialista e internacionalista* de la que sale la nueva República “como una potencia militar” y pieza clave en el continente asiático.

Pocos después vino la *revolución contra los capitalistas de las ciudades*:

“En 1952, la burguesía se siente suficientemente fuerte para retomar la iniciativa a golpe de sabotajes o bloqueando la puesta en marcha de las políticas gubernamentales. La lucha de clases retoma sus derechos. El 6 de junio de 1952, Mao Zedong anuncia que los empresarios se convierten en el objetivo del combate político.” “La burguesía (comerciante e industrial) ha dejado de existir como clase coherente, dominante del sector moderno de la economía. Siete años después de la victoria, en 1956, la nacionalización de las industrias y del comercio sancionó su

desaparición como fuerza autónoma.” Esta revolución cambia el estatus de los obreros: “los trabajadores urbanos disfrutaban de un nuevo estatus administrativo ‘de obrero y empleado’. La debilidad de los salarios está compensada por ventajas sociales: alojamiento, cartillas de alimentación, financiación de los estudios de los niños, servicio de salud, almacenes de compra, jubilación... Una vez adquirido, el empleo se convierte en un derecho garantizado de por vida. Cada trabajador está asignado a una empresa y a una unidad de trabajo. Un obrero que llega a la edad de jubilación puede frecuentemente transmitir su estatus a un miembro de su familia. (Rousset)

Junto con lo anterior, se dieron pasos firmes en la *industrialización del país*.

**

La Revolución china es un acontecimiento tan relevante como la Revolución rusa de 1917. De acuerdo con Nahuel Moreno, son los dos acontecimientos revolucionarios más trascendentes del siglo veinte. Si bien la Revolución de Octubre abrió la etapa de la revolución socialista mundial, la china rompió definitivamente el equilibrio imperialista.” (Moreno 1966)

A pesar de que EU había salido triunfante de la segunda guerra mundial, fue impotente en esos años para apoyar a la burguesía china en la guerra civil contra los campesinos dirigidos por el PCC. Kissinger reconoce que esta gran revolución causó una crisis en la cúpula norteamericana que, dice, se replanteó su “pasividad” ante la “victoria comunista en la guerra civil china.” “La victoria de Mao Zedong fue acogida con consternación en Washington, donde desencadenó un debate sobre quién había ‘perdido’ China.”

La Revolución, en sus principios, fue total, es decir, abarcó todas las esferas de las relaciones humanas, entre ellas buscó al menos aminorar la *situación de opresión de las mujeres*. Según Pierre Rousset:

“Los medios progresistas chinos de los años 20 tenían la costumbre de denunciar conjuntamente ‘la opresión feudal’ y la ‘opresión patriarcal’. La emancipación de las mujeres y la crítica del conservadurismo confuciano eran consideradas como dimensiones esenciales de la modernización del país. El desarrollo de las organizaciones femeninas había sido importante durante las guerras nacionales y civiles. Tanto, que la Federación Democrática de Mujeres, dirigida por el PCC,

comprendía 20 millones de miembros en 1949 y 76 millones en 1956. Pero en 1957, no hay más que el 10% de mujeres en el PCC.

“En 1950, la Ley sobre el Matrimonio es la primera en ser promulgada por la joven República Popular. Esta nueva legislación asegura la libre elección de pareja, la monogamia, los derechos iguales para los dos sexos y la protección (de forma al menos teórica, pero a menudo bastante concretamente) de los intereses legales de las mujeres y de los niños. Se oponen a los tradicionales matrimonios arreglados y permite el divorcio administrativo por consentimiento mutuo. Gracias a las medidas de reforma agraria, las mujeres acceden también a la propiedad de la tierra.” “Es emprendida una refundación social. Para facilitar la contratación de las mujeres son creados numerosos comedores en las cooperativas accesibles a toda la familia, así como guarderías y jardines de infancia.”

Pronto se harían sentir en China los ecos de la *Revolución antiburocrática* que comenzaba a desarrollarse en otros *países socialistas*. Son los años de los levantamientos obreros contra los regímenes estalinistas en Hungría y Polonia (1953-7) y del informe de Nikita Krushev contra Stalin en el XX Congreso del PC de la URSS (1956).

“En 1957, Mao denuncia las supervivencias de la ideología burguesa y el peso del ‘estilo de trabajo burocrático’ que ponen trabas al ‘desarrollo socialista’. Para mejor hacer presión sobre el aparato, decide una liberalización política y cultural lanzando la consigna ‘que florezcan cien flores y que cien escuelas de pensamiento rivalicen’. ¡No había previsto hasta qué punto iba ser tomado al pie de la letra! ...

“En mayo-junio de 1957, el PCC se convierte en el blanco de una marea de críticas que ponen en cuestión la calidad del reclutamiento de sus miembros (son entonces más de 10 millones), los privilegios de los que gozan sus cuadros y los abusos de los que son culpables, el autoritarismo de sus organismos. Los estudiantes toman rápidamente el relevo a los intelectuales, denunciando el dogmatismo de la enseñanza y exigiendo el respeto de los derechos constitucionales: libertad de palabra y de expresión. Existe el riesgo de contagio social: estallan huelgas reivindicativas en algunas empresas, enmarcadas por los sindicatos, y un número significativo de campesinos abandonan las cooperativas.” (Rousset)

Este movimiento fue sofocado mediante la represión por el PCC, aunque renació pocos años después:

“A pesar de los fracasos, el país conoció un real desarrollo económico y progresos sociales. Pero la revolución suscitó aspiraciones igualitarias radicales. Sin embargo, las desigualdades entre localidades, entre ciudad y el campo, entre sectores sociales siguen siendo importantes. Numerosos estudiantes no encuentran un empleo que se corresponda con sus diplomas. Una nueva generación entra en actividad. Hay conflictos que oponen a campesinos más pobres a los más ricos o, en las ciudades, a obreros con empleo protegido con trabajadores precarios. Los privilegios y el poder de los cuadros, el autoritarismo de la burocracia, son denunciados. Estas contradicciones se manifiestan en la calle con una amplitud sin precedentes desde 1949.

“El medio estudiantil entra en ebullición a mediados de 1966. Numerosos grupos atacan a todas las figuras de autoridad: profesores e intelectuales juzgados de "revisionistas", antiguos burgueses y responsables locales del partido. Los ‘rebeldes’ se vuelven contra el partido mismo. Algunos llaman a la ‘gran democracia’ y a la ‘libertad’. En agosto, Mao Zedong se aprovecha de ello para lanzar la consigna de ‘bombardead los Estados mayores’ -una declaración de guerra contra Liu Shaoqi, un alto dirigente del PCC. Propulsa los guardias rojos y los comités revolucionarios con el deseo de canalizar el movimiento en las ciudades a fin de servirse de él como de un ariete para reconquistar la preeminencia en el seno del aparato....

“Altos dirigentes del partido son echados como pasto para los guardias rojos. El movimiento se extiende a la clase obrera. En diciembre de 1966-enero 1967, la metrópoli industrial de Shanghai es el teatro de violentos enfrentamientos y de una huelga general espontánea: es la ‘comuna de Shanghai’. Los disturbios se extienden al campo. El PCC y la administración se desagregan. La dirección del partido se divide violentamente. Hay verdaderas guerras civiles locales. Pero la rebelión está hundida ella también en la mayor confusión: la ‘Revolución Cultural’ en tanto que aspiración democrática y social da vueltas sobre sí misma, sin brújula, minada por la hiper-violencia fraccional. En medio de la confusión, algunos grupos formulan aún proposiciones radicales como el que, en Hunan, denuncia la traición de Mao y plantea un sistema generalizado de ‘comunidades’ democráticamente elegidas, para impedir el renacimiento de una ‘nueva clase de

capitalistas rojos'. Mao Zedong en efecto se ha colocado sin ambigüedades en el campo de la vuelta al orden autoritario.

“A ojos de los dirigentes del PCC, incluyendo todas las tendencias, se hace urgente reconstruir el partido y la administración apoyándose, para ello, en el Ejército, única institución que ha guardado coherencia.” (Rousset)

**

Si hacemos un recuento de las grandes revoluciones o movimientos habidos en estas décadas en China, encontramos que las hubo entre 1949-1952; 1956-57; 1966-7; 1979; y 1989, en Tiananmen. *En cuarenta años hubo en China cuatro o cinco grandes convulsiones y movilizaciones populares con reivindicaciones revolucionarias.* Es una sucesión de poderosas fuerzas sociales que recurrentemente se agitan y expresan. Es válido elaborar la hipótesis de que las movilizaciones de los años 2010-2012 son el preludio de una nueva revolución que podría desatarse en los próximos años.

Involución de la burocracia gobernante

La mayoría de las conquistas revolucionarias del pueblo chino han sido obtenidas a través de un intermediario: la burocracia del PCC. Pero este partido cada vez representa menos las aspiraciones populares, si no es que cada vez se opone más a ellas. Este fenómeno ha seguido una evolución y hunde sus orígenes desde antes del triunfo de la Revolución de 1949. El marxista argentino Nahuel Moreno cuenta que en 1946, luego de la expulsión de los japoneses, hay regiones liberadas en las que cien millones de campesinos armados están organizados en comunas. Son dirigidos por el PCC, que es parte de la influencia del Kremlin. En ese momento intervienen en China los ganadores de la Segunda Guerra, los norteamericanos y Stalin, que:

“Entregan las ciudades de Manchuria y las armas a las tropas del Kuomintang (el partido de la burguesía, encabezado por Chiang Kai Shek). Al mismo tiempo, ambos presionan a Mao para que capitule ante Chiang, aceptando un gobierno de coalición nacional presidido por éste. Mao cede. ‘El 11 de octubre de 1945, fue concluido un acuerdo entre el Kuomintang y el PCC, que incluyó la convocación de una Conferencia Consultiva Popular, a fin de zanjar todas las diferencias. Esta conferencia se reunió en Tchung King en enero de 1946 y adoptó una serie de resoluciones sobre la organización de un gobierno de coalición, la reconstrucción del país, los problemas militares, la convocación de una Asamblea Constituyente, etc. No se trataba de llevar a cabo una reforma

radical.' (.). En fin, el 23 de febrero de 1946, el Kuomintang y el PCC concluyeron un acuerdo para la unificación de las fuerzas armadas. 'El camino hacia la paz social parecía abierto'. (.)

Pero...

“La guerra civil estalla contra los deseos de los dirigentes comunistas, por iniciativa de Chiang. Éste se siente lo suficientemente fuerte como para atacar las zonas bajo control de Mao y no cumplir lo acordado en la Conferencia Consultiva Popular. La ofensiva de Chiang sume en un mar de dudas a la dirección maoísta. Los campesinos pobres y sin tierras presionan para que se les solucione el problema de la tierra; por el otro lado, Chiang les hace la guerra para recuperar las zonas que habían liberado. Los terratenientes y campesinos ricos dentro de la zona liberada son aliados potenciales o reales de Chiang. Mao y su equipo dudan profundamente en romper la alianza con la burguesía nacional, principalmente con los campesinos ricos. La indecisión del PCC dura casi un año, mientras que 'las demandas de los campesinos aumentarán en intensidad' y 'los retrasos hacen sentir a cada uno más vivamente la amenaza de los ejércitos de Chiang Kai Shek que golpean'. 'Un paso atrás, paz con los señores, un paso adelante, guerra contra el régimen feudal'. 'En el curso del verano de 1946, los correos le llevaron al Comisario Político la orden: repartir la tierra. La suerte había sido echada. El Partido Comunista había atravesado el Rubicón'.

“Años después, en 1950, el presidente de China Popular, Li Shao Shi va a aclarar cómo la revolución de los campesinos pobres fue espontánea y se hizo contra la voluntad del Partido Comunista: 'En el período comprendido entre julio de 1946 y octubre de 1947, las masas campesinas y nuestros militantes rurales no han podido seguir las directivas publicadas el 4 de mayo de 1946 por el Comité Central del PCC, las cuales exigían considerar inviolable en lo esencial la tierra y los bienes de los campesinos ricos. Ellos llevaron a cabo sus ideas y han confiscado la tierra y los bienes tanto de los campesinos ricos como de los grandes propietarios terratenientes'.

“Lo importante es que el movimiento por las comunas patrióticas campesinas de resistencia al invasor japonés deviene, como consecuencia de la guerra civil, en una revolución de los campesinos pobres contra los ricos por la reforma agraria. *El PCC no la puede frenar y debe acomodarse a ella.* Vuelven a resurgir las asociaciones campesinas, al compás de la reforma agraria, que toman el poder en las aldeas. Esto a su vez acelera la guerra civil. Chiang se lanza a una violenta ofensiva contra los campesinos y el PCC que los representa. Esta última ofensiva de Chiang termina en su derrota definitiva y en el triunfo de Mao en toda China. Independientemente

de la capacidad estratégica de los generales comunistas, el triunfo de Mao se debe esencialmente a que sus ejércitos eran los portaestandartes --en cierta medida a pesar de él-- de la revolución agraria. Es la movilización revolucionaria de los campesinos pobres la que disuelve el ejército de Chiang. El 1 de Octubre de 1949 una nueva etapa se ha abierto en la historia de la Humanidad y de China: ha nacido un nuevo Estado que rompe definitivamente el equilibrio imperialista y que da un nuevo empuje a la Revolución en las colonias.” (Moreno 1966)

Desde sus orígenes, el PCC no se proponía llevar a cabo una revolución anticapitalista (ni mucho menos socialista). La misma bandera de la RPC, que se mantiene, con sus cuatro estrellas, simboliza la estrategia de este partido: la unión de las cuatro clases, la burguesa, pequeñoburguesa, obrera y campesina. Las circunstancias lo obligaron a seguir otro curso. Actualmente, al intentar reinstaurar el sistema capitalista, sigue éste programa.

La mayoría de las siguientes revoluciones el PCC ya no va a encabezarlas sino que se opondrá a ellas, incluso con violencia. El movimiento de las “Gien Flores” es abortado mediante la represión y sus participantes obligados a efectuar confesiones y autocríticas humillantes. La llamada Revolución Cultural terminaría con el PCC contra ella, según la narración de Pierre Rousset, quien dice que “a partir de septiembre de 1968, los antiguos estudiantes guardias rojas son enviados a reeducación por el trabajo en el campo.” Finalmente, dice, la burocracia logró reconstruir su orden, luego de una aguda crisis en el PCC.

Ante Tiananmen -el Tlatelolco chino- la burocracia se muestra ya como una casta abiertamente antipopular y que usa sin pudor la violencia contra la población. Tres años después, en 2002, el XVI Congreso aprueba la “triple representatividad”, la entrada de empresarios al partido. Sectores de la burocracia se aburguesan, en el sentido literal del término, y explotan a millones de trabajadores y campesinos.

Política exterior al gusto de EU

Este alejamiento y oposición del PCC a las aspiraciones revolucionarias también se expresa dramáticamente en la política internacional de la RPC. El libro del Doctor Kissinger se refiere constantemente a esto. En 1965 Mao se hizo entrevistar por el afamado periodista Edgar Snow para hacer llegar a Occidente el mensaje de que había renunciado a la “revolución mundial”. En realidad, terminaría siendo más que eso. Mientras EU bombardeaba Vietnam, Kissinger era recibido con honores en Beijing. “Mi

presencia en Pekín constituía un fuerte golpe para Hanoi”, dice el entonces representante del presidente estadounidense Richard Nixon. La apertura de relaciones entre EU y China, en el contexto de un cisma en el llamado “bloque socialista” fue para Washington una “verdadera revolución diplomática”. Poco después, dice este autor, Mao impulsó la implicación militar yanqui en Oriente Próximo. “Los conservadores estadounidenses hubiesen estado de acuerdo con él”, dice. Pero lo más extremo en el giro en política exterior fue la guerra de la RPC contra... ¡Vietnam!, el sufrido y depauperado país que al costo de más de un millón de vidas había derrotado militarmente en 1975 a los EU. La China Popular impidió mediante una guerra en 1979 que Vietnam se unificara en un mismo país indochino con sus vecinos. La tercera guerra de Vietnam, dice el personaje que venimos citando, “constituyó el punto culminante en la colaboración estratégica chino-estadounidense durante la guerra fría.” “No quedaban ya restos de la nostalgia china sobre la posibilidad de una revolución mundial.” China ni discutió las campañas militares de EU en Irak y Afganistán... Y un largo etcétera de colaboraciones de la RPC con Washington.

Restauración del capital, modernización e industrialización

Llegamos así a la estrategia principal de la burocracia china, la restauración del capitalismo. Contra los que opinan que existen diferencias sustantivas entre lo que serían los revolucionarios Mao-Zhou En Lai en contraposición con los pro-capitalistas Deng Tsiao Ping y las tres últimas generaciones de gobernantes, no es así, porque entre ellos existe una continuidad de propósitos y una involución común. Mao abre la primera gran puerta al capitalismo al ser el cerebro y artífice de la colaboración diplomática con la Casa Blanca. Poco después de su muerte, Zhou anuncia las “cuatro modernizaciones”, el antecedente que inspiraría lo que comenzó Deng en 1979.

Llegamos así a lo ocurrido en los pasados treinta años, que puede resumirse con dos palabras: *modernización e industrialización*. Dos nuevas revoluciones, en la producción y en la economía, han ocurrido recientemente en China y la han puesto en los primeros planos mundiales. Desde la perspectiva proletarista con la que hemos venido redactando este trabajo, nuestro primer impulso es decir que el resurgir internacional del país de los dragones se debe a su pueblo y no a sus gobernantes. Pero el hecho es que la dirección del PCC ha encabezado este proceso. Aunque ya lo ha hecho con mayores objeciones y contradicciones que en otras épocas. La burocracia china, tratándose de avance histórico,

cuando da un paso adelante da tres pasos atrás. Si valoramos el *conjunto* de cambios impulsados por la burocracia, predomina lo retardatario:

- La industrialización sacó de la miseria a millones de campesinos, pero el que los haya llevado a una explotación económica como la sufrida por los obreros europeos en el siglo XIX no puede ser calificada de avance histórico.
- El crecimiento económico no tiene parangón, aunque el país, en el plano social, se convirtió en uno de los más desiguales del planeta, es decir, decenas de millones perdieron empleos, seguridad social, educación, vivienda, comida. Y cientos de millones que obtuvieron un trabajo devengan salarios que los mantienen en la pobreza y la precariedad. La situación de las mujeres, que venía a menos, empeoró. En su mayoría son mujeres las que trabajan en las zonas francas y las que toman los empleos más precarios, como el servicio doméstico. En cuanto a los niños, 17 millones de ellos viven en el campo sin sus padres, que trabajan en las ciudades.
- Cientos de ciudades y de carreteras, miles de rascacielos, factorías, puentes y túneles, millones de vehículos forman el nuevo paisaje. Esta "modernización" se ha hecho al precio de una depredación extrema de la naturaleza, de la salud y hasta de la vida de millones de personas enfermas o muertas por contaminación ambiental.
- A estas alturas del siglo XXI, la burocracia ni siquiera promete la mínima democratización política y sí amenaza con afianzar su dictadura. La existencia de la burocracia china con su régimen político policial significa que una quinta parte de la humanidad vive bajo un sistema político que es arcaico desde hace décadas en la mayoría del mundo, que es una traba para el desarrollo económico y que mantiene sumido en el temor y la infelicidad a más de mil millones de seres humanos.
- La política exterior de la RPC es un factor de creciente perjuicio de los pueblos de países no desarrollados o semicolonizados. Las relaciones económicas que China establece, por ejemplo, con los países latinoamericanos, son sobre la base de que éstos son exportadores de *commodities* y no de productos industrializados, que ella sí exige le sean comprados. Las empresas chinas que se establecen en otros países son explotadoras y perpetradoras de abusos laborales. Y la diplomacia china lo menos que toma en cuenta son los derechos soberanos de otros pueblos,

para no hablar de que le es absolutamente extraño el llamado internacionalismo y solidaridad entre proletarios.

- Lo fundamental del carácter históricamente retardatario de la burocracia china es su plan de restaurar el capitalismo. Introducir este sistema económico-social pudo haber sido un proyecto progresivo y hasta revolucionario en los siglos 18 y 19, pero no lo es para el siglo 21. Hoy capitalismo significa altas tasas de desempleo; deudas estatales, privadas y familiares apabullantes; precios de alimentos en constante alza, caída salarial, estancamiento o recesión económica. Sin embargo, el progreso histórico que está representado en China en la propiedad estatal y en las relaciones de producción no capitalistas está entre la mira, para ser destruido, por los jefes del PCC.
- Bajo el gobierno del PCC, la RPC ha llegado a su techo en cuanto a progreso económico-social. Está condenada a ser sólo un país de “rentas medias”, como México, y está muy lejos de las “rentas altas” que disfrutaban los países desarrollados o imperialistas. El Ingreso Nacional Bruto per cápita de la RPC es de aproximadamente 9 mil dólares anuales mientras que el de los EUA es de más de 51 mil dólares y el de Japón de unos 46 mil. Con este parámetro, salta inmediatamente a la vista la diferencia abismal de la RPC y los países más ricos del mundo. Una razón de ello está en la estructura económica del país en estudio. China se industrializó pero está muy lejos de contar con una estructura productiva como la de los países imperialistas. Así lo explica Camilo Ruiz Tassinari, cuyo punto de partida es que China importa maquinaria para sus fábricas:

“Dice Gramsci que el nivel de industrialización de un país puede ser medido por su equipamiento en el dominio de construir máquinas para, a su vez, construir máquinas y, por tanto, para fabricar instrumentos ultraprecisos para construir esas máquinas, etc. Países como Alemania se han vuelto potencias exportadoras de este tipo de máquinas e instrumentos, a los países en proceso de industrializarse. México está a años luz de tener esa autonomía tecnológica. El desarrollo del sector automovilístico, e incluso el aeronáutico que ha habido en el país, está encuadrado en un reducido horizonte político-tecnológico: las empresas americanas o europeas traen su tecnología y la mano de obra de nivel medio o medio-superior mexicana ensambla y maquila. Después, se exporta a esos mismos mercados.” (Ruiz Tassinari 2013)

También el país asiático está lejos de tener una industria como la alemana, japonesa o estadounidense. Los países imperialistas aceptaron en los años pasados la deslocalización de un sector de su industria y que se trasladara a países como China, pero han impuesto una división de trabajo internacional, basada a su vez en su dominio del mercado mundial, en la que China tiene un papel subordinado. En esta situación, opera la ley marxista que dice que los países atrasados no pueden alcanzar el nivel de las viejas metrópolis del capital. Los civilizadores cierran el camino a los que se civilizan.” (Trotsky 2000) La única manera de romper con este monopolio de la alta tecnología aplicada a la industria, el único camino para romper la estricta división internacional del trabajo, la vía para que el rendimiento del trabajo se equipare entre países “desarrollados” y en “vías de desarrollo”, con otras palabras, la única forma de destrucción del orden imperialista internacional es la revolución socialista mundial, objetivo que la burocracia china abandonó hace décadas, si es que alguna vez lo tuvo.

Perspectivas

El relativamente exitoso modelo de la burocracia china se verá sujeto a enormes tensiones en los próximos años. Estas presiones, si actúan con fuerza, pueden potenciar la contradicción fundamental que comienza a desgarrar al país asiático: la que existe entre los trabajadores, campesinos y capas medias, frente a los burócratas y los capitalistas nacionales y extranjeros. Las siguientes son algunas de las principales adversidades que actuarán en los próximos años en la RPC:

- Según Michael Kratke, estamos ante el agotamiento o fin de “Chinamérica”, es decir, el modelo económico establecido entre China y EU durante los pasados 20 años, en el que la nación asiática exportaba productos baratos que permitían una baja inflación en EU. Ahora EU no puede absorber todas esas mercaderías y el gobierno chino ha puesto en marcha un plan para desarrollar nuevos empleos, elevar los salarios y reducir la tasa de ahorro construyendo un embrión de red de seguridad social. “Son las bases de una sociedad de consumo. Esto es absolutamente necesario -dice Kratke-. Pero, a la vez, es un riesgo enorme. China es el principal ahorrador del mundo. Elevar el nivel de consumo en China reducirá la tasa de ahorro y, con ella, el nivel de acumulación de las reservas en divisas, de

la demanda en bonos del Tesoro americano, de dólares estadounidenses. Ahí se encuentra el problema. Puede haber un choque si el principal ahorrador comienza a consumir, pero el principal consumidor no comienza a ahorrar. ¿Cómo se van a financiar los Estados Unidos?” (Martin: p 187)

- La crisis económica occidental ha ocasionado una disminución en el ritmo de crecimiento chino, que pasó de un poco más de 9% a un 7.5%. Según Martin Jacques, China “necesita crecer a un 10% anual, necesita crear alrededor de 8 millones de empleos al año para su población urbana en expansión, además de otros 15 millones de empleos para los migrantes rurales que buscan empleo urbano cada año”. “Un crecimiento por debajo de 8 por ciento podría generar un teatro de serio desestabilización social.” Calcula que el suministro de mano de obra rural que se convierta en mano de obra urbana continuará durante dos décadas. La pregunta es si el Gobierno chino será capaz de que estos trabajadores acepten los bajísimos salarios del pasado. Si no es así, los capitales que los emplearían buscarán países más baratos, como ya está pasando. Se estima que en los próximos 15 años 326 millones de campesinos chinos se desplazarán a las ciudades. ¿Habría capacidad de darles empleo y otros satisfactores?
- La crisis climática podría crear un cataclismo en China en las próximas décadas. Al respecto el español Rafael Poch hizo notar que:

Los hielos del Ártico se fundieron en 2007 en una medida sin precedentes que dejó pasmados a los expertos. Ahora dicen que en 2008 el fenómeno va a superar los asombros del año anterior. En los estudios realizados, con sus escenarios optimistas y pesimistas, los pesimistas suelen quedarse cortos. Parece que todo esto va mucho más rápido de lo que se pensaba. En Asia, los glaciares del Himalaya se están fundiendo a un ritmo muy alarmante y alimentan a los grandes ríos del Continente. El Ganges, el Brahmaputra, el Irrawady, el Mekong, el Amarillo y el Yangtzé, entre otros, se sostienen, en la época seca, gracias al aporte de esos glaciares. El 70% del agua del Ganges procede de ahí en la época seca. Estos ríos sostienen a su vez la agricultura de los países más poblados del mundo. El 60% de la agricultura india y el 80% de la china se basan en la irrigación, así que una crisis

de agua significa crisis de alimentos. China e India son los primeros productores de grano del mundo (el tercero es Estados Unidos). En India hay 170 millones de campesinos que riegan con agua bombeada de una capa freática sobreexplotada y menguante. En el norte de China, en la región de Pekín sin ir más lejos, ocurre lo mismo, con pozos cada vez más profundos. El aumento de la temperatura modifica un medio agrícola de once mil años. En siete de los últimos ocho años ha habido escasez de grano en el mundo, y se ha echado mano de stocks. Lester Brown nos explicó en junio (2008), durante su visita a Beijing, que ésta escasez no es coyuntural, sino tendencial, que ha venido para quedarse. La duplicación y hasta triplicación de los precios, del trigo, del maíz, del arroz, nunca se había visto. Es verdad que en los años setenta, el mundo ya conoció escasez de grano, pero aquello se solucionó con la llamada "revolución verde", es decir metiendo más petróleo, mecanización y abonos en la agricultura para aumentar los rendimientos. Hoy aquella "solución" forma parte del problema. Los expertos pronostican caídas de los rendimientos agrícolas del 20% al 30% para final de siglo en 29 países. Y todo esto va a ocurrir, está ocurriendo, en un mundo con más población, que pasará de los actuales más de seis mil millones de habitantes, a más de nueve mil millones a mediados de siglo, cuando se espera que alcancemos el "pico demográfico". Según el informe "UN Habitat", la población urbana que hoy vive en tugurios, más de mil millones, será de dos mil millones en veinte o treinta años. Esta población sobrante, sin trabajo ni perspectivas, esta humanidad redundante, es la crisis del capitalismo. (Poch 2008)

- La RPC llega a esta nueva fase con un abismal rezago en gasto social y con desigualdades lacerantes. En el periodo maoísta, por ejemplo, el Estado se hacía cargo en un 100% del gasto en salud. Ahora lo hace en un 16%; mientras que el 44% de este gasto lo hace el Estado en EU; y un 70% en Europa. Por lo que respecta a la desigualdad, el PCC dice que viene invirtiendo cuantiosas cantidades para mitigarla pero los avances son insignificantes. "Tras la crisis financiera del 2008, el coeficiente de Gini de China disminuyó gradualmente respecto al máximo del 0,491 de ese año." Pero el índice, en cinco años, sólo disminuyó en dos centésimas. En EU es del 38.8 y de 30.5 en promedio en los Estados miembros de la OCDE. (Jacques: p 197)

- Uno de los hechos más asombrosos es el fortalecimiento como clase social de los trabajadores urbanos. Al comenzar la Revolución, en 1950, su tamaño era de apenas 3 millones y en 2009 sobrepasaba los 600 millones. China tiene el 21.5% de la población pero el 25% de la fuerza laboral mundial. En 1978 tenía sólo 118 millones de trabajadores no agrícolas. En 2002 eran ya 369 millones, mientras que había 455 millones en el mundo desarrollado. En 2020 serán 533 millones. Excederá a 100 millones a los que hay en el mundo desarrollado. La clase trabajadora se encuentra sometida políticamente, pero está aprendiendo sobre política. Por ejemplo, el 94% de la población quiere más regulación estatal, según la Encuesta de Global Scan/PIPA. (Ambrós 2013) De acuerdo con otra encuesta, publicada por Tiempos Globales, periódico ligado al *Diario del Pueblo* –órgano oficial del PCC-, ocho de cada 10 habitantes en las grandes ciudades chinas son partidarios de que se lleven a cabo reformas políticas. (Newsweek 2009) Pero Beijing no anuncia la menor democratización. Tampoco lo hace para las nacionalidades minoritarias, lo que tiene un gran costo político exterior para el PCC: “Por más que se creen institutos Confucio en todo el mundo, cuando un monje tibetano se inmola, todo amenaza derrumbarse como un castillo de naipes”, dice Xulio Ríos.
- Las relaciones entre la RPC y los EUA son uno de los fenómenos internacionales más inquietantes en el futuro mediato. Numerosos analistas pronostican que van a una guerra o que existen muchas probabilidades de que entablen un enfrentamiento militar. Sea como fuese, la burocracia de la RPC, al vender a precio vil la fuerza de trabajo de los trabajadores chinos y otras medidas económicas que pudo haber eludido, ha perdido el apoyo del pueblo norteamericano. Debido a su política exterior económica, a sus imposiciones comerciales y a su política exterior frecuentemente similar a la de las potencias imperiales, también genera el repudio de las clases trabajadoras de otros países. De esta manera, debilita a la RPC en un posible enfrentamiento diplomático y quizás militar con la OTAN.

**

Martin Jacques ha observado que tanto las reglas del confucioísmo como del comunismo incluyen un contrato implícito entre el pueblo y el Estado: si el Estado falla en sus obligaciones entonces los campesinos tienen el derecho a la rebelión.

Yao Jianfu, un intelectual chino, sostiene algo parecido. Dice que está por verse si –el Estado-Partido y su proyección burocrático-confuciana renuevan su pacto con la sociedad china sobre la base del éxito de la nueva transformación que de aquí a 2025 llevará a un nuevo grupo de 300 millones de chinos al bienestar prometido. Si fracasa, esos 300 millones serán la masa de maniobra de la próxima revolución cultural.” No es descabellado”, lo que dice Yao, según Xulio Ríos.

Capítulo 11

Teoría sobre el Estado obrero y la transición al socialismo

INTRODUCCIÓN

En un resumen de todo lo hasta aquí escrito, China es un país obrero que ha desarrollado el más impresionante crecimiento económico en la historia de la humanidad. Al mismo tiempo y contra lo que se esperaría de un Estado como éste, ha anidado una de las sociedades más desiguales e injustas del planeta. Dirige al país una burocracia que desde hace décadas pretende restaurar el sistema capitalista, que se pertrecha atrás de una bárbara tiranía y que ha fomentado la formación de un sector capitalista privado que explota cruelmente a millones de obreros. En el otro extremo, en estos años el pueblo y la clase trabajadora han lanzado las batallas sindicales más importantes en el mundo en defensa de sus conquistas y por democracia.

¿Cómo entender lo que ocurre en este país?

Pensamos que el marxismo puede explicar mejor –es decir, ofrece una teoría, conceptos y categorías racionales- sobre lo que ocurre en países como China. Hemos dicho que, desde el punto de vista de la teoría marxista, la RPC es un país o Estado obrero. Expondremos qué significa lo anterior y cuáles son, desde el punto de vista teórico, las contradicciones fundamentales –interiores y exteriores- de un país de esta naturaleza.

La gran mayoría de citas de León Trotsky provienen de su libro *La Revolución Traicionada*, de 1936, dedicado al estudio de la naturaleza de la URSS. En cuanto a las citas de Lenin, la gran mayoría aparecen en el ensayo del argentino Roberto Sáenz.

La faceta socialista de una Revolución como la china

Lo *esencial* de una Revolución como la habida en China en 1949, es la expropiación de los principales medios de producción, la destrucción de la relación capital/ trabajo asalariado y la estatización del plus-trabajo. Estos actos van a traer numerosos cambios revolucionarios. Aquí enunciaremos algunos de los más importantes:

- a) Desaparece el poder político, económico y social de la burguesía, que queda liquidada como clase dominante.
- b) La relación de producción dominante deja de ser la explotación del trabajo asalariado por el capital.
- c) Los medios de producción dejan de ser mercancías y pierden el carácter de capital.
- d) La nueva relación de producción son productores *iguales* ante los medios de producción, porque éstos son de propiedad estatal.
- e) El plus-trabajo también es de propiedad estatal, es decir, ya no se genera plusvalía de la que se apropia un pequeño grupo.
- f) La concentración de los medios de producción y del plus-trabajo en el Estado posibilita *planear* o dirigir la economía, cancelar la anarquía y el despilfarro en la producción (propia del capitalismo) y contar con recursos económicos considerablemente mayores a los del pasado. Esto permite desarrollar las fuerzas productivas a un grado cualitativamente superior.
- g) El *leit motiv* de la economía deja de ser el lucro para un pequeño grupo social. Con la economía planificada aparece la *ley del plan*.

La expropiación de las “condiciones materiales de producción” es una medida profundamente revolucionaria que consigue todo esto.

**

La “fase inferior del comunismo”

¿Es esto el socialismo o el comunismo? Sólo son sus *inicios* o sólo lo es *parcialmente*, contestan los marxistas, porque en la sociedad socialista sus miembros podrán disponer de todos los bienes para satisfacer sus *necesidades* y ni la economía capitalista más rica y avanzada que se pueda encontrar como base para crear una nueva y superior podría otorgar a todos sus miembros tal cantidad de satisfactores. -El capitalismo ha preparado las condiciones y las fuerzas de la revolución social: la técnica, la ciencia, el proletariado. Sin embargo, *la sociedad comunista no puede suceder inmediatamente a la burguesa*; la herencia cultural y material del pasado es demasiado insuficiente.” El socialismo o comunismo es una sociedad que ha conquistado un desarrollo tan alto del poder económico del hombre que el trabajo productivo, al dejar de ser una carga y un castigo, no necesite de ningún aguijón, y que el reparto de los bienes, en constante abundancia, no exija -como actualmente en una familia acomodada- más control que el de la educación, el hábito, la opinión pública,” dice León Trotsky en La Revolución Traicionada, obra que citaremos abundantemente en este capítulo. (Trotsky 2000) En una sociedad así es innecesario un aparato especial de coerción y desaparece el Estado.

Es entonces *objetivamente imposible* constituir inmediatamente una nueva sociedad comunista, es utópico crear un *nuevo modo de producción* apenas al salir del capitalismo, aunque sí son posibles los fabulosos progresos que trae consigo la estatización de los medios de producción, la destrucción de la relación capital/trabajo y la estatización del plus trabajo.

Una Revolución impotente

Aquí saltan al menos dos preguntas:

Si la nueva sociedad que ocupa el lugar de la capitalista es impotente para dar a cada miembro de la sociedad de -acuerdo con sus necesidades”, ¿cómo distribuye lo producido? y

¿Cómo desarrollar las fuerzas productivas al nivel que posibilite el comunismo?

Si la distribución se llevase a cabo de manera *plenamente* igualitaria el resultado sería que aquellos que pueden, por su juventud o capacidad física, trabajar más tiempo que los otros, no lo harían; y trabajarían a desgano aquellos cuyo trabajo es más calificado que el del resto. Esta forma de distribución *frenaría el desarrollo de las fuerzas productivas* por lo que sería un factor de retroceso económico.

Por otra parte, para producir se requieren tanto *condiciones materiales* como *condiciones personales de producción*. Y la nueva sociedad –que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista”, se encuentra con que –las masas son *propietarias*” de esas condiciones, también llamadas *fuerza de trabajo*. (Marx 1972). Esas –masas” están formadas por capas, sectores, fracciones, etcétera, cuya fuerza de trabajo tiene un *valor de cambio* igualmente heterogéneo, como dijimos. La Revolución obrera, entonces, es *impotente para llevar a cabo una ruptura completa en las relaciones de propiedad características del capitalismo*. Mientras consigue la propiedad estatal de los medios de producción, los trabajadores, como en el capitalismo, siguen siendo los –propietarios de la condición personal de producción.” Expropiar y estatizar la fuerza de trabajo significaría esclavizar a los trabajadores.

Según Marx, esta realidad sigue imponiendo en la sociedad emergente el *derecho burgués*, es decir, el –derecho de la desigualdad” del que se benefician aquellos que puedan trabajar jornadas más largas y/o que cuentan con especialización, más calificación o que son más productivos. Ellos recibirán *más salario y por tanto más bienes que los demás*. Es decir, en esta fase el reparto de los bienes asumirá *fundamentalmente* (mas no íntegramente, como veremos después) una *forma burguesa* y no comunista, igualitaria. Esta sociedad, dice Lenin, –no podrá aún proporcionar justicia ni igualdad: subsistirán las diferencias de riqueza, que son injustas, pero no podrá existir la explotación del hombre por el hombre, pues será imposible apoderarse, a título de propiedad privada, de los medios de producción.” Se verá –obligada a destruir primero solamente la injusticia que representa la usurpación de los medios de producción por individuos aislados, pero no estará en condiciones de suprimir de golpe también la otra injusticia, consistente en distribuir los artículos de consumo según el trabajo (y no según las necesidades).” (Lenin 1975) –El interés del crecimiento de las fuerzas productivas obliga a recurrir a las normas habituales del salario, es decir, al reparto de bienes según la cantidad y la calidad del trabajo individual.” –El Estado socialista, aun en (Norte) América sobre las bases del capitalismo más avanzado, no podría dar a cada uno lo necesario, y se vería obligado, por tanto, a incitar a todo el mundo a que produjera lo más posible. La función de excitador le corresponde naturalmente en estas condiciones y no puede dejar de recurrir, modificándolos y suavizándolos, a los *métodos de retribución del trabajo elaborados por el capitalismo*. En este sentido, Marx escribía en 1875 que el derecho burgués es inevitable en la primera fase de la sociedad comunista, bajo la forma que reviste al nacer de la sociedad capitalista después de prolongados dolores de parto. El

derecho jamás puede elevarse por encima del régimen económico y del desarrollo cultural condicionado por este régimen'.

–Lenin, comentando estas líneas notables, añade:

El derecho burgués en materia de reparto de artículos de consumo corresponde naturalmente al Estado burgués, pues el derecho no es nada sin un aparato de coerción que imponga sus normas. Resulta, pues, que el derecho burgués subsiste durante cierto tiempo en el seno del comunismo, y aun, que *subsiste el Estado burgués sin burguesía* ". (Trotsky 2000)

La faceta capitalista de una Revolución obrera

Haremos una lista de algunos de los *elementos capitalistas* que subsisten luego de una Revolución que expropia los medios de producción:

1. El trabajo abstracto, alienado, es decir, el trabajo forzado, que no es libre ni creativo y que surge del imperativo de desarrollar las fuerzas productivas.
2. El salario, es decir, el método de retribución burguesa de la fuerza de trabajo.
3. El dinero, necesario para pagar los salarios (aunque éste no puede convertirse en capital privado).
4. La ley del valor, para pagar correctamente los salarios, estimular el trabajo abstracto y hacer posible la circulación de las mercancías adquiridas por los salarios.
5. Lo anterior implica la existencia de mercado.
6. El derecho burgués, que se revela en la *desigualdad en el consumo*.
8. Un Estado burgués (aunque –sin burguesía”), es decir, un –aparato de coerción” para imponer el derecho burgués.

Un periodo de transición con el “sello de la vieja sociedad”

Luego de una revolución contra los capitalistas se instalan una economía y una sociedad *híbridas* que combinan elementos capitalistas y socialistas. Esta sociedad no es ya la socialista sino una de *transición hacia el socialismo* o comunismo. En este régimen –existen elementos, partículas, pedacitos tanto de *capitalismo* como de *socialismo*”, escribió Lenin. (Lenin 1986) –Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista existe el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo corresponde también un periodo de *transición*” –cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado”, escribió por su parte Carlos Marx.

Durante este periodo de transición tendremos una sociedad que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por lo tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, *el sello de la vieja sociedad* de cuya entraña procede”, afirmó el mismo autor. “En sus comienzos, el Estado obrero aún no puede permitir a cada uno trabajar según su capacidad’, o, en otras palabras, lo que pueda y quiera; ni recompensar a cada uno según sus necesidades’, independientemente del trabajo realizado. El interés del crecimiento de las fuerzas productivas obliga a recurrir a las normas habituales del salario, es decir, al reparto de bienes según la cantidad y la calidad del trabajo individual. Marx llamaba a esta primera etapa de la nueva sociedad *‘la etapa inferior del comunismo*’, a diferencia de la etapa superior en la que desaparece, al mismo tiempo que el último espectro de la necesidad, la desigualdad material”, explicó Trotsky.

Para llegar al socialismo o comunismo se requiere previamente de una *fase histórica* que haga posible, en primer lugar, esas caudalosas condiciones económicas que no existen aun en el país capitalista más rico y desarrollado, y que hacen *imposible* que se cumplan las normas que fundamentan la sociedad comunista: recibir de cada cual lo que pueda y quiera dar, y retribuirlo según sus necesidades. Entonces, el principal *defecto* u obstáculo de la fase inferior del comunismo en relación con el comunismo plenamente desarrollado, es que los productores esperan un *quid pro quo* por su actividad productiva: “se cambia una cantidad de trabajo bajo una forma, por otra cantidad de trabajo bajo otra forma distinta”, explicó Marx.

(Al reflexionar sobre la Comuna de París, Marx, en acuerdo con los revolucionarios franceses de 1871, hizo una excepción en lo referente a la remuneración de aquellos a quienes en esta fase de transición les tocara, circunstancialmente, emplearse en labores gubernamentales. Consideró esta actividad más como un servicio que como un trabajo. A ellos se les retribuiría con un salario que no excediese el promedio del que devengarán los obreros. Los puestos públicos serían el resultado de una elección y revocables en cualquier momento. Esto tenía el fin de que aquellos que cumplieren funciones burocráticas no tuviesen privilegios materiales y estuviesen bajo el escrutinio y control de la clase trabajadora.)

**

Cabe preguntarse cómo es esta coexistencia de *partes*” capitalistas y socialistas en el Estado obrero, es decir, si es armónica. Contestamos que no: la contradicción

fundamental del Estado obrero que arriba expusimos puede generar tremendas, agudas y hasta violentas tensiones, al grado que a la definición de que el Estado obrero es una sociedad de transición al socialismo, habría que completarla con que también puede ser de transición... al capitalismo, como dicen y desean sobre China el FMI y el Banco Mundial. Lo que amerita detenerse a analizar la *contradicción nuclear* en un país obrero.

Una asociación de productores iguales ante los medios de producción...

En un país obrero es posible ir más allá de una forma de producción en la que los trabajadores estén subordinados al capital y consolidar, en su lugar, una asociación de productores iguales ante los medios de producción, porque estos pasan a ser propiedad del Estado. Trotsky explicaba que en la Unión Soviética –desde el punto de vista de los medios de producción, no existe una diferencia 'fundamental' entre un mariscal y un barrendero, entre el director de un complejo industrial y un peón, entre el hijo de un comisario del pueblo y un huérfano sin hogar." Esta nueva relación de producción ocasiona que la plusvalía –que aquí llamaremos plus trabajo- ya no es apropiada por un pequeño grupo de la sociedad, como antes, sino que en primera instancia es de propiedad estatal. Esta nueva relación de propiedad permite planear la economía y, a diferencia de la relación de producción anterior, en la que el motor de la economía funciona siempre y cuando haya plusvalía para el dueño o los dueños de los medios de producción, el plan económico del Estado obrero funciona bajo otros criterios.

...el Estado obrero también es una asociación de propietarios privados

Por otra parte, la relación entre los productores no se agota en lo anterior. –Como propietarios de su fuerza de trabajo, los productores consideran a la misma como su propiedad y se consideran con derecho a un *quid pro quo* por su trabajo. En tanto se relacionan entre sí como propietarios privados, cada productor busca maximizar su ingreso por una cantidad dada de trabajo. La actividad de los productores como propietarios privados de fuerza de trabajo es guiada por el interés propio”, expone el canadiense Michael Lebowitz. (Lebowitz 2004) Lo anterior da lugar o consolida la existencia de "los distintos estratos" en que se divide la sociedad de un Estado obrero que, de acuerdo con Trotsky, "no están determinados por las relaciones con los medios de producción, sino por las relaciones con los artículos de consumo... la esfera de la distribución es una 'superestructura' en relación con la esfera de la producción." La desigualdad en esta sociedad es menor que en el capitalismo porque ahora no nace de

que unos son propietarios de medios de producción y otros no. Ahora la desigualdad sólo es en relación con que unos pueden consumir más mercancías que otros.

Surge así el interés de los trabajadores privilegiados *–a que se reproduzca esta relación de producción basada en la fuerza de trabajo como propiedad privada*”, según Lebowitz, que sostiene que *–mientras la combinación de las relaciones entre productores alienta la reproducción de la propiedad común de los medios de producción y de la propiedad privada de fuerza de trabajo, la contradicción en el seno de la propiedad insinúa una inestabilidad que oscila entre tendencias igualitarias e individualistas, entre la propiedad común y la propiedad personal. La reproducción de estas relaciones de producción será sensible a choques y cambios en el entorno. Está latente la posibilidad de que un sector consiga ventajas, conduciendo a la disolución de esta particular combinación de relaciones. Y no hay nada en esta combinación que apunte a la eliminación de los defectos de esta fase inferior de la sociedad comunista.*” Los trabajadores privilegiados, si llevan hasta las últimas consecuencias este interés, podrán plantearse la destrucción de las relaciones de propiedad comunes, según este autor, que añade que:

–Si consideramos las implicancias para la propiedad común de los medios de producción (desde la perspectiva de los que se benefician más que otros de la remuneración salarial). En tanto que la propiedad privada de la fuerza de trabajo genera reclamos sobre los productos del trabajo suministrado, esto genera reclamos opuestos. Como propietarios comunes e iguales de los medios de producción, ¿por qué no compartir igualmente los frutos de esa propiedad? La relación lógica de distribución es: a cada uno según su porción per cápita, un caso de igualitarismo puro en el consumo. De esta manera, en lugar de servir como la base para la satisfacción de necesidades comunales (como en el sistema comunista desarrollado), la propiedad común en los medios de producción sigue siendo un derecho propietario, que es otro derecho burgués.” Si esta tendencia se desarrolla, entonces se debilitará la propiedad común de los medios de producción y *–será reemplazada por la propiedad colectiva*” que, en esta dinámica sería precursora de la propiedad privada. Con otras palabras, este sector de trabajadores, podrían verse impelido a *destruir la propiedad estatal*.

**

En resumen, el Estado obrero se define según Trotsky por *–por su contenido social; es decir, por el carácter de las formas de propiedad y las relaciones productivas que dicho*

Estado guarda y defiende”. Y entre esas relaciones está aquella en la que los trabajadores son propietarios de fuerza de trabajo con distinto valor de cambio.

Entonces, el Estado de los trabajadores, condensa, en su basamento o raíz, relaciones de producción encontradas, contradictorias y (que podrían ser) excluyentes. Es una asociación de productores iguales que crean un plus trabajo de propiedad estatal, y al mismo tiempo es una asociación de propietarios privados con intereses distintos y a veces contrapuestos.

El francés Pierre Naville, autor de siete volúmenes sobre el tema, lo resume de la siguiente manera:

“La contradicción fundamental de la economía de la URSS proviene... de la oposición entre la norma capitalista de apreciación de las capacidades de trabajo y la apropiación estatal-colectiva de la plusvalía.” (Naville 1992)

Esta contradicción es la clave primigenia para explicar el destino de la URSS y para entender en su fondo lo que ocurre actualmente en la RPC.

Una sociedad dividida entre privilegiados y no privilegiados

La Revolución que acaba con la burguesía se encuentra con que entre los trabajadores existe una *división* entre aquellos que son propietarios de fuerza de trabajo no calificada o poco calificada y los que tienen calificación y alta calificación. Por esta situación heredada del capitalismo, unos recibirán una mayor remuneración. Unos son *privilegiados* y otros no. La sociedad del Estado obrero ya no está dividida entre explotadores-privilegiados frente a explotados-no privilegiados, como en el capitalismo; sino entre privilegiados y no privilegiados. Superar la explotación y la existencia de clases sociales antagónicas es un progreso histórico inmenso pero la contradicción que persiste es una fuente de conflictos, a veces tan ásperos como en la sociedad capitalista.

Esta contradicción en los cimientos, en la estructura económica del país obrero, se refleja también en el edificio social y en el aparato estatal. De acuerdo con Trotsky, el Estado obrero tiene un *“doble carácter”*:

Es “socialista “en la medida en que defiende la propiedad colectiva”; y es burgués porque “se ve obligado a formar un órgano de tipo ‘burgués’ o, dicho brevemente, se ve obligado a volver al gendarme, aunque dándole un nuevo uniforme.”

En el Estado obrero, entonces, subsisten los privilegios. También la desigualdad y la injusticia, como decía Lenin. Y el gendarme que reprime a los que no aceptan esa desigualdad.

La contradicción ocurre también entre la ley del plan y la ley del valor, todavía presente. La primera puede estar basada en satisfacer necesidades de toda la sociedad; la otra favorece a los que tienen una fuerza de trabajo más costosa. Una puede ser igualitarista y la otra es egoísta.

Posteriormente veremos que, de ser suprimida la *democracia política* en el Estado obrero, es decir, en el caso en que la burocracia y la tecnocracia desplacen a la clase trabajadora del poder político e impongan un régimen dictatorial, aparece en toda su extensión otro fenómeno contrario al socialismo, la *opresión*.

El pronóstico errado de Marx y Engels sobre la revolución

Carlos Marx, Federico Engels y Lenin (en su obra de 1917, *El Estado y la Revolución*) apreciaban que la contradicción entre trabajadores privilegiados y los que no lo son (que nace de diferentes aptitudes personales) es menos grave que la que resulta de las diferencias sociales. Creían que se iría desvaneciendo al contar todos los miembros de la nueva sociedad con derecho real a la educación, la capacitación y la cultura. Supusieron que las diferencias entre los miembros de esta sociedad irían desapareciendo paulatinamente, sin necesidad de fuertes convulsiones. De allí que Engels y Lenin se refieran al Estado de este periodo histórico como *“transicional”*, con lo que dan a entender que es un poder que va dejando de ser necesario y se va replegando en sus funciones coercitivas hasta llegar a *“extinguirse”*.

Este concepto de Marx y Engels sobre la transición del al socialismo estaba basado, a su vez, en el pronóstico de que revolución socialista se produciría simultáneamente en los países más desarrollados, de donde se extendería sin mayores resistencias al resto de naciones, controlaría de inmediato el mercado mundial y tendría a su disposición los medios de producción y la técnica más poderosos y modernos del orbe. Una revolución triunfante así, situaría a la humanidad en lo que Marx llamó la *“fase inferior del comunismo”* y podría asumir como su objetivo principal el concentrarse en tareas constructivas, es decir, podría dedicar sus mayores energías en desarrollar las fuerzas productivas para acceder lo más pronto posible al comunismo. Sería una tarea residual la *“dictadura revolucionaria”*, la represión de los burgueses sobrevivientes a su hecatombe.

Federico Engels, a los 27 años (su amigo y compañero de ideas, Marx, era dos años mayor) lo resumió así:

“La revolución comunista no será una revolución puramente nacional, sino que se producirá simultáneamente en todos los países civilizados, es decir, por lo menos en Inglaterra, en América, en Francia y en Alemania. (.) Ejercerá igualmente una influencia considerable en los demás países del mundo, modificará de raíz y acelerará extraordinariamente su anterior marcha de desarrollo. Es una revolución universal y tendrá, por eso, un ámbito universal.” (Marx, C; Engels, F. 1987)

Pero sabemos que las cosas no ocurrieron así. Y que este pronóstico de muchachos alegres, en este tema tal vez más románticos que científicos (Marx y Engels nunca lo cambiaron), resultó equivocado. La revolución obrera estalló en circunstancias muy diferentes que, a nuestro juicio, *modifican parcialmente la teoría* de los fundadores del socialismo científico sobre la transición hacia el socialismo y el Estado obrero.

Clarificar en qué sentido cambió esta teoría nos dará más claves para entender la China actual. Para ello es necesario sintetizar las condiciones diferentes a las pensadas por Marx y Engels en que ocurrió la Revolución rusa de 1917.

El Estado soviético: cinco grandes adversidades no previstas

La primera revolución obrera triunfó en un país industrialmente atrasado, con más del 80 por ciento de la población en el campo. No estalló en los países capitalistas más ricos. No le entregó a los revolucionarios socialistas el control del mercado mundial ni los medios de producción más avanzados. No se hizo con trabajadores cultos sino con una abrumadora mayoría de campesinos sin educación.

Estas características imprevistas generaron poderosas adversidades para el Estado soviético que incidirían trágicamente en su curso y que favorecieron a sus sectores privilegiados:

a) La carencia de una reforma agraria

La Revolución se encontró con un país atrasado. Tuvo que cumplir tareas que en otros países habían llevado a cabo las burguesías, como la reforma agraria. El programa de los bolcheviques tomaba en cuenta que en Rusia el proletariado en el poder tendría que cumplir con tareas que en otros países capitalistas, más avanzados, ya había realizado la burguesía. Es decir, la revolución rusa ya tendría sobre sus hombros una *carga adicional*

a la imaginada por Marx y Engels. El asunto resultó todavía más difícil. En el programa de los bolcheviques estaba escrito que expropiaría a los grandes terratenientes y nacionalizaría la tierra. Sólo pudo hacer lo primero porque los campesinos deseaban la tierra pero no sólo en usufructo sino como pequeña propiedad privada, capitalista. Y los socialistas cedieron, pues en un país en el que más del 80 por ciento eran campesinos, el nuevo poder sólo podía sobrevivir si contaba con el respaldo del campo. Así, el flamante Estado de los trabajadores *aceptó el capitalismo en el campo*. Nos rectificamos: el experimento socialista tuvo que coexistir ya no con economía capitalista sino con una economía aún más atrasada, la *pequeñoburguesa*. Según análisis de Lenin: *«La enorme mayoría de los agricultores son pequeños productores de mercancías... En Rusia (la URSS) predomina ahora el capitalismo pequeñoburgués.»* (Sáenz, 1994)

b) La necesidad de completar la industrialización y urbanización

La Revolución se encontró también con un país poco industrializado, a diferencia de otros países con un gran desarrollo fabril y en los servicios. Esta realidad le significaría al Estado soviético un largo esfuerzo material y humano y todo un periodo histórico para tratar de asimilar y trasplantar a su suelo los modernos métodos de producción y para hacerse de la maquinaria, factorías, instalaciones, etcétera, para hacerlo.

c) La URSS ante poderosos países capitalistas

En el Estado obrero de Marx no existen países capitalistas más poderosos con los que tiene que competir. Pero con ellos topó dramática, trágicamente la URSS. Pronto, la competencia ya no sólo fue económica y se trasladó a lo militar. La guerra civil y la invasión de una decena de ejércitos extranjeros a Rusia en 1921 exigió la formación de un *ejército permanente*. La guerra que las burguesías rusa y otras desataron contra el nuevo poder soviético pronto hizo ver a los bolcheviques que no podrían enfrentarla sólo ni principalmente con instituciones militares obreras y campesinas -las milicias y las guerrillas- y que tendrían que organizar un ejército profesional, similar al de los países capitalistas, es decir, un *ejército formado por burócratas*, al que incorporaron a un número enorme de generales y oficiales zaristas. Con otras palabras, se vieron obligados a crear un *aparato estatal similar al capitalista*. La *competencia militar* significó, además, un enorme gasto económico que retardó el desarrollo de fuerzas productivas (la URSS llegó a gastar el 16% de su PIB en defensa luego de la Segunda Guerra).

d) Un mercado mundial controlado por capitalistas

En el esquema de Marx los socialistas, al triunfar la revolución internacional pasan a controlar el mercado mundial. No fue así para la URSS, que se encontró con que la existencia de mercaderías de más bajo precio a las producidas en la URSS, le exigió medidas proteccionistas, o sea, tuvo que entablar una *lucha económica*, también imprevista, e igualmente costosa.

e) Atraso cultural histórico del pueblo soviético

En el concepto de los fundadores del socialismo científico, al triunfar la revolución en los países capitalistas más avanzados, los proletarios cuentan con un grado de instrucción y de cultura propios de ese tipo de países, los más civilizados. Ese nivel cultural es necesario para que la población tome decisiones y asuma tareas que antes no había ejercido: las estatales, la administración y planeación de la economía y de toda la vida social y política. Pero en la Rusia revolucionaria, según Lenin, el pueblo padecía de una "incultura semi asiática" que se reflejaba en que "los hechos y las cifras revelan que incluso en lo que se refiere a la cultura burguesa nuestra situación es muy mala. Como era de esperar, resulta que *estamos muy lejos de alcanzar la alfabetización general*." En consecuencia, era necesario emprender entre la población una "revolución cultural" que duraría toda una época histórica hasta lograr que el conjunto de la población tome parte en la labor de las cooperativas." (Lenin 1920) El primer presidente de la URSS aceptó, en 1919, que los revolucionarios *no* habían conseguido que "las masas trabajadoras participen en el gobierno. (Ello se debe) al problema del nivel cultural", explicó.

¿Si las amplias "masas" no se ocupaban de las decisiones y las labores gubernamentales, entonces quién o quiénes lo hacían al comenzar la Revolución? La respuesta está también en los numerosos textos que Lenin escribió en esos años. En 1919, decía que "enfrentamos aquí una tarea (la participación permanente en política de la población) que sólo puede resolverse con larga educación. En la actualidad esta tarea es extraordinariamente difícil para nosotros, porque *el sector de los obreros que gobierna en nuestro país es extraordinariamente, increíblemente pequeño*."

**

Obviamente que estas circunstancias, estos enormes hechos no previstos por la teoría marxista que ocurrirían con una revolución obrera triunfante, *favorecieron a los sectores privilegiados* dentro del Estado obrero. Ellos encontraron a aliados en el numeroso sector

de pequeños y medianos capitalistas del campo; la guerra civil y contra los invasores, la necesidad de pagar un ejército profesional trajo tal pobreza y escasez que, en lugar de atenuar las desigualdades en el consumo, las agudizó; la existencia de burguesías en otros países fue un factor a favor de los sectores privilegiados –políticamente moderados– dentro de la URSS, que encontraron en el exterior a un poderoso aliado; la falta de cultura en las grandes masas y su repliegue o desinterés en participar de las decisiones y funciones gubernamentales, suplida en un inicio por un pequeño sector de obreros, pero luego ejercida por un ejército de burócratas, como veremos, todo esto le dio grandes ventajas a este sector dentro de la naciente URSS. El sector “más privilegiado entre los privilegiados”, el de los burócratas, obtendría en pocos años un triunfo contundente.

Nace el Estado obrero *burocratizado*

Pronto, fue insuficiente en la URSS ese pequeño número de obreros que ejercían tareas gubernamentales y/o fue siendo desplazado por la antigua burocracia y la burocracia emergente que aparecieron como imprescindibles para el funcionamiento del nuevo Estado. Así lo narró Lenin:

“Hemos tenido que recurrir al ejército de burócratas del pasado” y ello ocasionó un “renacimiento parcial de la burocracia dentro del sistema soviético”. “La culpa la tiene nuestro aparato estatal. Nosotros recibimos el viejo aparato estatal y ésta fue nuestra desgracia. Muy a menudo ese aparato trabaja contra nosotros. Después que tomamos el poder en 1917, los funcionarios del Estado comenzaron a sabotearnos. Nos asustamos mucho y rogamos: ‘por favor, vuelvan’. Todos volvieron, pero ésta fue nuestra desgracia. Hoy tenemos un enorme ejército de funcionarios, pero no disponemos de fuerzas lo bastante instruidas como para poder ejercer un efectivo control sobre ellos.”

Al iniciar el año 1921, apenas tres años después del triunfo de la Revolución, Lenin ya tuvo que reconocer que el nuevo Estado era *–obrero con deformaciones burocráticas*.

Los sectores privilegiados dentro de la URSS tuvieron una rápida expresión en el seno del Partido Comunista (PC), donde formaron una tendencia políticamente conservadora. En síntesis, la contradicción entre privilegiados y no privilegiados que existe en todo Estado obrero, encontró en la URSS condiciones extremadamente favorables para el triunfo de los primeros. En los últimos años 20 del siglo XX la burocracia del PC y del Estado soviético obtendría un triunfo histórico al desplazar al ala revolucionaria del ejercicio del

poder político. Con ello, la burocracia sería dueña exclusiva de las labores gubernamentales. En lugar de que este Estado se esforzara por suprimir la división entre trabajo manual e intelectual, entre los que gobiernan y los que son gobernados, institucionalizó esta separación y en los hechos prohibió la intervención en política y en las decisiones a la absoluta mayoría de la población. Surgió así un nuevo régimen político en la URSS, una dictadura política sobre los trabajadores –simétrica al fascismo”. Pero la burocracia no se sintió con fuerzas en ese momento para también liquidar la propiedad estatal de los medios de producción y hacerse dueña de ellos. Surgió entonces un régimen parecido al de los Bonaparte en Francia: *usurpó el poder político a la clase burguesa dominante pero respetó su poder económico*.

La existencia de este régimen político dominado por los burócratas, modifica también el reparto del plus-trabajo. Las diferencias salariales en este tipo de Estado obrero se ensanchan notoriamente. Trotsky explicaba que en la Unión Soviética "los 'diez mil de la cúpula' llevan una vida similar a la del magnate capitalista de Europa occidental." Pero de esa similitud no concluía que eran magnates capitalistas. Explicaba que "los distintos estratos" en que se dividía la sociedad soviética "no están determinados por las relaciones con los medios de producción, sino por las relaciones con los artículos de consumo." Éste fue el principal obstáculo al que se enfrentó la burocracia soviética. *También lo es ahora para la burocracia china*. Trotsky decía que la burocracia es una "casta dominante", pero aclaraba que, por no poder ser propietaria de los medios de producción ni poder heredarlos, tal dominación es "defectuosa e incompleta". Advertía que si bien, en relación con la propiedad de los medios de producción no existían diferencias fundamentales entre los distintos estratos de la sociedad soviética, la desigual distribución de los artículos de consumo era una cuestión que "posee importancia decisiva para la vida cotidiana del pueblo", que creaba "deformaciones y úlceras" que podían acentuarse e involucionar hasta poner en peligro las bases sociales obreras surgidas de la revolución proletaria.

En conclusión: en el Estado obrero burocratizado, lo que hemos llamado contradicción fundamental de todo Estado de este tipo, o sea, la que surge de la propiedad estatal de los medios de producción y del plus-trabajo, frente a la norma capitalista de apreciación de las capacidades de trabajo, adquiere una *expresión amplificada* que se va a expresar en la voluntad de la burocracia gobernante de *destruir la propiedad estatal y de restaurar el sistema capitalista*. Es esa contradicción la clave para captar en profundidad lo que

desde hace décadas ocurre en China. La burocracia viene haciendo todos los esfuerzos – apoyada por el capital extranjero- para que su dominación deje de ser “incompleta y defectuosa”. El único privilegio del que carece: ser dueña de los medios de producción, también quiere disfrutarlo. Su problema es que hay millones de campesinos y obreros que se le oponen.

La teoría de la progresividad de la burocracia es errónea

Llegados aquí, tanto esta teoría como la realidad china que hemos expuesto en este trabajo, revelan que el concepto de que la burocracia de un Estado obrero puede jugar un papel histórico progresista es equivocada. En las circunstancias históricas en que ocurrieron las revoluciones obreras (en la periferia del sistema capitalista internacional, es decir, sin afectar directamente a las burguesías al frente de los países más ricos del planeta y que tienen bajo su control el mercado mundial), los sectores privilegiados de los países obreros optan por contemporizar, colaborar y luego aliarse con esas clases dominantes en la estrategia de llevar de vuelta el capitalismo a los países en donde había sido superado. Las burguesías de los países imperialistas les dicen todos los días a los burócratas chinos que sigan perseverando en el empeño de restablecer plenamente una economía de mercado y que el premio será alto porque ya no serán sólo burócratas con enormes privilegios sino una verdadera clase social, es decir, propietaria y, por ende, estable y con el derecho de heredar a sus descendientes sus riquezas y derechos.

Es conveniente establecer cuáles son las diferencias entre la burocracia y la burguesía para entender a profundidad la proclividad de la primera a reinstaurar el capitalismo. El teórico marxista belga Ernest Mandel lo explicó así:

La burocracia, al no ser propietaria de los medios de producción, participa de la distribución de la renta nacional en función exclusivamente de la remuneración de su fuerza de trabajo, que incluye muchos privilegios pero que es una forma de remuneración que no es cualitativamente distinta de la forma de remuneración salarial.” La casta dirigente en los Estados obreros “dejaría de ser una burocracia obrera el día en que tuviese unas fuentes de renta esencialmente provenientes de la propiedad...” (Mandel & Berger 1978)

Aquí debemos hacer dos observaciones: que al no existir democracia, en el caso en que la burocracia haya impuesto su dictadura, puede beneficiarse también del robo y la corrupción, aunque estos no son mecanismos de explotación –orgánica”.

Y que en China, algunos burócratas o principalmente sus descendientes han logrado aburguesarse y sus fuentes de riqueza ya provienen de ser propietarios de medios de producción. Sin embargo, es un proceso todavía menor, no el preponderante, porque la enorme mayoría de las condiciones materiales de producción en la RPC sigue siendo estatal.

Siguiendo con el concepto sobre burocracia, el argentino Nahuel Moreno agregó a su naturaleza económica-social otras consideraciones:

“El puesto de un burócrata depende de su superior. El puesto de un burgués depende de su situación en el aparato productivo. Rockefeller es Rockefeller y nadie es superior a él en la Standard Oil y nadie lo puede mover de allí. Él puede mover a otros, pero en la Standard Oil nadie lo mueve a él por el derecho de propiedad. En la burocracia, en cambio, todo el mundo sabe que lo pueden voltear, lo pueden sacar. De ahí sus rasgos psicológicos paranoicos que ahora están estudiando mucho los especialistas en la URSS y en los Estados obreros. Lo estudian con una desviación psicologista, pero honestamente estoy a favor de ellos. Yo creo que por razones de casta la característica burocrática desde el punto de vista psicológico es la paranoia.

“El burócrata es, pues, inestable, mientras que un gran burgués, un Rockefeller, es pacífico, hasta bueno con su familia. Desde su oficina Rockefeller explotaba y le rompía la cabeza al movimiento obrero, pero en su casa era un padre de familia ideal. Eso es imposible en un burócrata por razones sociales, porque depende de otro para preservar su puesto, no tiene estabilidad. Un terrateniente es dueño de su tierra; ningún burócrata es dueño de su puesto. Depende del puesto y entonces vive en forma nerviosa. “¿Le agrado al de arriba o no le agrado?”, se pregunta todos los días. (Moreno 1982)

Luego de que Nikita Krushev, en 1956, en el célebre XX congreso del PCUS anunciara la –desestalinización”, hubo escritores prestigiados como Isaac Deutscher que consideraron que la burocracia podría regenerarse y cumplir un papel en la edificación socialista. Mandel se entusiasmó con Gorbachov y antes con la mayoría de las burocracias de los

países socialistas, lo que lo llevó a afirmar que “Frotsky subestimó el grado de apego de la mayoría de los burócratas a la propiedad colectiva...” (p 42)

Este concepto de la burocracia como ente progresista –en este caso, la china- está presente actualmente en un gran número de ideólogos e intelectuales asiáticos. El chino Au Loong-Yu (reside en Hong Kong) ha escrito un debate con Wang Hui acerca de esta cuestión. Este autor, dice:

“Sigue defendiendo al Estado-partido por cosas que no merece. Lo ha hecho exagerando la tradición supuestamente viva del socialismo en el seno del Estado-partido”, que sería capaz de autorreformarse o que podría ser persuadido para que tome la senda de los intereses de los trabajadores. Pero el hecho de que el PCC no haya repudiado retóricamente ni la Revolución china ni los valores socialistas, dice Au Loon, no es razón para concluir que se identifica con el programa de transformación comunista del país. (Au Loong-Yu 2011)

El caso chino: más adversidades para los sectores no privilegiados

La Revolución china repite en lo esencial el esquema soviético: en la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI debió llevar a cabo lo que hicieron otras naciones hace cien o doscientos años. En algunas cuestiones esenciales, la experiencia china tuvo que arrancar de más atrás que la soviética: para empezar, ni siquiera puede llamársele una revolución obrera porque *los trabajadores urbanos no participaron en ella*. Si la *teoría de la Revolución continua* explica que en los países atrasados el proletariado en el poder podría cumplir las tareas que en otras naciones cumplió la burguesía; en China el campesinado asumió las tareas del proletariado (y de la burguesía). En 1949 el proletariado urbano chino era sumamente débil en lo económico y social, y, lo más importante, estaba políticamente derrotado (postrado por la carnicería sufrida por los obreros de Cantón, en 1929). En esa situación la burocracia del PCC ni siquiera tuvo que acometer una contrarrevolución política para hacerse del poder político y lo tuvo desde el principio del proceso (aunque, como vimos en el capítulo anterior, ha debido lanzar fuertes y sangrientas represiones para retenerlo). Es decir, la burocracia ha predominado siempre políticamente frente a los sectores no privilegiados de la RPC.

**

Hace más de 20 años el PCC se lanzó a completar sus ya numerosos privilegios con el que le faltaba: hacerse dueño de los medios de producción y pasar a ser una clase propietaria orgánica, convertirse en burguesía. En esta empresa, como hemos visto en este ensayo, ha obtenido avances importantes aunque no ha conseguido quebrar lo fundamental del Estado obrero, que coexiste con un sector privado y una clase burguesa que es, en número, tres veces más grande que la mexicana aunque mucho más pequeña que la norteamericana o las de Europa.

Es que el proyecto del PCC de restaurar el capitalismo como modo de producción dominante se enfrenta al menos a dos obstáculos enormes: la reacción de grandes sectores del campesinado y de la clase trabajadora; y la decadencia y crisis del capitalismo mundial, que debilitan el proyecto restaurador.

Una corrección a la teoría de la transición al socialismo

Es el momento de evaluar la teoría de Marx y Engels sobre la transición al socialismo. El pronóstico *sobre el curso* de la revolución socialista mundial es obviamente equivocado. Pero en lo esencial esta teoría acertó. Lo primero es que ha habido revoluciones obreras en diferentes países que combatieron al capitalismo y derrocaron a las burguesías de esas naciones. Eso es lo *sustancial*, lo más importante. El concepto de revolución anticapitalista es una realidad que modificó –para bien o para mal- la historia del siglo XX y la vida de una cuarta parte de la humanidad. Más allá de la valoración política y moral que cada persona pueda hacer de estos procesos revolucionarios, son grandes acontecimientos históricos que merecen un estudio y una reflexión.

Otro acierto de esta teoría es que estas revoluciones dieron lugar a lo que Marx llamó “Estados obreros”, a economías y a sociedades diferentes, que son superiores frente a las que existen en la mayoría de países capitalistas, los más pobres. En cuanto a los aparatos estatales de los países obreros, son similares a los de los países capitalistas con los sistemas políticos más represivos. En esto último falló dramáticamente la teoría de Marx.

La teoría falló, en algunos casos, en el sujeto social de algunas revoluciones. Al menos las revoluciones china y cubana no fueron hechas por trabajadores sino por campesinos. Lo interesante es que estos campesinos revolucionarios generaron nuevos países como la URSS, con medios de producción y plustrabajo convertidos en propiedad estatal.

En cuanto a los otros fallos en esta teoría, ya hemos mencionado que erró en el curso que previó tendría la revolución, es decir, erró en el pronóstico de que comenzaría en los

países capitalistas más ricos, etcétera. Esta es su debilidad principal y exige entonces corregirla. De acuerdo con Nahuel Moreno, el hecho de que la Revolución haya tomado otro curso obliga a considerar que la vida del Estado obrero –o, por mejor decir, de los Estados obreros– pasará no por una fase sino por dos. En la teoría original, sólo tenía una etapa, la llamada “fase inferior del comunismo”, como antes explicamos, signada por el desarrollo de las fuerzas productivas y la extinción de las diferencias sociales y del aparato de coerción estatal. La experiencia histórica, dice Moreno, nos hace ver que antes de tal fase se desarrollará “una primera etapa” “donde la tarea esencial” de los trabajadores es “política, de lucha implacable contra el imperialismo y que exige el fortalecimiento del Estado obrero.” A esta etapa previa le llamó *transicional del capitalismo a la primera fase del comunismo*.

“En esta primera etapa, los Estados obreros viven una aguda contradicción. El imperialismo sigue siendo dominante a nivel de la economía y la política mundiales, y sigue explotando en forma indirecta a la clase obrera de esos países debido a la subsistencia de las fronteras nacionales y a la superioridad antes señalada. (...) ‘Por consiguiente, según Trotsky, el gobierno del proletariado asume un carácter mezquino, restringido y distorsionado. Se puede decir con toda razón que el proletariado, gobernando, en un país atrasado y aislado, continúa siendo una clase *oprimida*.’ Esta situación, concluye Moreno, sólo puede cambiar con la derrota definitiva del imperialismo.

“Esta situación plantea, a nivel internacional, una etapa de guerra civil y poder dual entre los Estados obreros y las masas populares de todo el mundo, y el imperialismo. Esta guerra civil y poder dual son *latentes* a escala de cada país, ya que sólo salen a la luz en los momentos críticos, revolucionarios; pero a escala mundial existe desde 1917.” (Moreno 1979: pp 282 y ss)

Aquí el lector podrá decir: “¿qué lenguaje trasnochado!; revolución mundial, derrota del imperialismo son fantasmas del pasado”. Sin embargo, una de las mayores preocupaciones de la opinión pública norteamericana y de sus élites es que perciben que entre los EUA y China podría desatarse en el futuro mediato una guerra. El libro de Henry Kissinger que hemos citado tiene precisamente el objetivo de ofrecer tanto a las élites de su país como a su población un análisis sobre el conflicto “latente”, pero no menos real y preocupante entre China y los EUA, países de naturaleza económica y social distinta y contrapuesta que en algún momento pueden llegar a chocar. De ser así, la explicación fundamental de ese cataclismo está en las líneas que recién hemos transcrito arriba.

**

“Ha habido largos periodos de transición entre todos los grandes modos de producción”, observó Ernest Mandel. Entre el esclavismo y el feudalismo “se inserta un periodo de transición que se extiende durante siglos.” En Europa en los siglos XIV-XV decae la servidumbre. “La desaparición de la servidumbre no desemboca inmediatamente en la generalización o tan siquiera en una amplia expansión del régimen del salario.” Con otras palabras, la transición del feudalismo al capitalismo también llevó una larga época histórica.

De acuerdo con la teoría que hemos expuesto, estamos a nivel internacional en una fase transicional que puede durar largas décadas. La transición del capitalismo al socialismo es la etapa histórica actual. Y la emergencia de la RPC, con sus enormes contradicciones y al mismo tiempo asombrosos avances, es uno de sus grandes hitos.

Bibliografía

- Almeyra, Guillermo (1995, 10.12), "¿Hay un modelo chino?", México, La Jornada.
- Ambrós, Isidre (2013, 19,1), Madrid, El País.
- Antunes, Ricardo (2006, 5), San Pablo, Margen Esquerda, Boitempo.
- Arteta, Ixtaro (2013, 17.04), "Piden atender a marginados", México, Reforma, p. 14.
- Associated Press (2012, 1.4), "Ofensiva del gobierno en Internet".
- Au Loong-Yu (2011, 5), "¿Es socialista el Estado chino?", Madrid, Viento Sur.
- BBC Mundo.com (2013, 21.10), "China: los empleos que las mujeres no pueden desempeñar", consultado 14.12.2013.
- Bello, Walden (2007), "China. industrialización acelerada, campesinado, ecología....", consultado el 11.12. 2010, Sin permiso.
- Bello, Walden (2009), ¿Salvará China al mundo de la depresión? Montevideo, Correspondencia de Prensa Agenda Radical,
- Bello, Walden (2010, 15.9), Entrevista a Dale Wen, "China necesita un socialismo ecológico", Bs. As., Socialismo o Barbarie.
- Bezlova, Antonaeta (2007, 19.6), Esclavos en pequeños infiernos", Beijing, IPS,
- Bravo, Guillermo (2012), "China supera a Estados Unidos como mayor exportador y socio internacional." 17-04-2013, Reports from China.com.
- Broto, Antonio (2010-10-01), "Ejes del milagro chino; Tres décadas de metamorfosis económica en el gigante asiático", Madrid, El País.
- Brunat, David (2010, 15.8), "Rebelión en la fábrica del mundo", Bs. As., Clarín.
- Buncombe, Andrew (2009, 29.9), Bs. As. The Independent, Página/12.
- Cano, Antonio (2013, 15.5), "En China está despertando una sociedad civil, se está perdiendo el miedo", Madrid, El País,
- Cheng Xiaonong (2007, 23.3), "La reforma económica y el nuevo orden social en China".
- Chesnais, Francois (2008), Alcance y rumbo de la crisis financiera. El fin de un ciclo, Bs. As., Herramienta, no. 37.
- Cheung Jennifer, (2012), Las huelgas y protestas obreras continúan a pesar de la caída de la producción industrial consultado 20.10.2012, China Labour Bulletin,
- China Hoy (2010, 10), "Nueva mentalidad de los jóvenes emigrantes", pp. 18 y ss.
- China hoy (2010, 2), "Capacitación sofisticada para los ricos", pp. 46-y ss.
- China hoy (2011, 1), "45.2%", p. 8
- China hoy (2011, 2), "No se reduce el porcentaje de fumadores en China".
- China hoy (2011, 4), p. 41.
- China hoy (2011, 8), p. 8.

China hoy (2011, 9).

China Hoy (20112) –China, el mayor productor mundial de energía”, México, p. 42.

China Hoy (2012-11) –Gasi 200 nuevos pedidos de aviones Xinzhou-60”, p. 49.

China hoy (2012, 10), p. 8.

China hoy (2012, 11), –China eleva el precio de compra estatal de trigo”, p. 48.

China hoy (2012, 7), El Gobierno chino permite inversiones privadas...” p. 58.

China Hoy (2012, 8), –La cultura no tiene fronteras, China hoy, agosto 2012

China Hoy (2012,12), –Presentan marco preliminar del sistema de servicios públicos.

China hoy (2012.,10) –Se desacelera el aumento en la diferencia de ingresos”, p. 8.

China hoy (2012,12) –Lista Hurun. revela a las mujeres más ricas que empezaron de la nada”.

China hoy (2012, 4), –Un desarrollo saludable ante todo”.

China Hoy (2012, 5), –La ciencia y la tecnología en alza”, México, pág. 17

China hoy (2013,. 2) –Crece la economía, pero disminuyen los arrecifes marinos”, p. 9.

China hoy (2013, 2), –A propósito de las vacaciones”.

China Hoy (2013, 2), –Inauguran la línea de alta velocidad más larga del mundo”,

China hoy (2013, 2), –Un billón de yuanes”, México.

China Hoy (2013, 3), –La innovación impulsa el desarrollo”, México, p. 2.

China hoy, (2011, 7).

China Hoy, (2010, 10), –Nueva mentalidad de los jóvenes emigrantes”, pp. 18 y ss.

China Hoy, (2010), –Shenmu, pionero de la reforma sanitaria”, pp 48 y ss.

China hoy, (2011, 10), –Venta de electrodomésticos en el campo”, p. 58.

China hoy, (2011,7), –Las mujeres ocupan altos cargos en las empresas chinas”, p. 8.

China hoy, (2012,4), –Un desarrollo saludable ante todo”.

China labour Bulletin, (2012), –China: el nuevo movimiento obrero y el surgimiento de la negociación colectiva”, consultado 27.05.12.

Chingo, Juan (2007, 8) Bs. As., Estrategia Internacional.

Cinco Días, (2013, 29.3) –China abre una zona de libre comercio en Shanghái”, España.

Daily People (2012, 31.10) consultado 3.3.2013.

Davis, Bob (2013, 13.11), –El ambiguo plan de reformas de China decepciona a los economistas”, .

De la Cruz, César (2012, 11), –Lo que hay que aprender del pueblo chino”, México, Pluma.

EFE (1994, 18.4), Mx., El Universal.

El Pueblo en Línea (2012, 07.11), consultado 03.03.2013.

El Pueblo en Línea (2012, 31.10), consultado 20.9.2013.

Excélsior (1996, 12.2), –Disturbios en Yining; toque de queda” México.

Faison, Seth,(1995, 28.3), –Las reformas dividen a China...” , México, Excélsior.

Ferguson, Niall (2011, 4.3), Sexicidio en China, Hombres sin mujeres, México, Newsweek en español.

Fernández Vega, Carlos (2013- 3.05), México, La Jornada.

Fernández, Lourdes (2012, 6), "Los bancos chinos ante los efectos de una recesión mundial", Mx., China hoy, pp. 52 y ss.

Foley, John (2010, 15.11), "China alimenta a los optimistas", Breakingviews, Madrid, CincoDías.

Foncillas, Adrián (2007, 5.3), "China apela al socialismo para mitigar la desigualdad social", Madrid, La Gran Época.

Foroohar, Rana (2009 26.10) Todo lo que se dice sobre China es inexacto, México, Newsweek en español, pp. 38 y ss.

Friedman, Eli (2013, 3-4), "Las mutaciones de la resistencia obrera en China", Bs. As., Nueva Sociedad.

Galindo, Juan Carlos, "Perspectivas económicas de China en el mercado mundial, Agencia de Información Solidaria, 18/12/03.

Giordano, Carlos (2010, 11), "Merced Nobel al disidente Liu Xiaobo, Bs. As., Izquierda Socialista.

Gordon, Thomas (2002), "Semillas de odio, la conexión china con el terrorismo internacional", Barcelona, Ed. B.

Gross, Daniel (2009, 30-11), México, Newsweek en español.

Guijo, Darío (2012, 11), "Wenzhou y el nuevo sector bancario", China hoy, pp. 42 y ss

Hale, David y Hughes, Lyric (2004) China levanta el vuelo, México, Foreign Affairs en español, págs. 162 y ss.

Hart Landsbergh, Martin (2010, 6), "La economía de EEUU y China", Monthly Review.

Hart-Landsberg, Martin y Burkett Paul (2007), "China: entre el socialismo real y el capitalismo. Reformas de mercado y lucha de clases. Venezuela, Centro Internacional Miranda, 160 páginas.

Hernández, Lourdes (2012, 7), "Lo que dejó la Exhibición del Automóvil de Beijing", China hoy, pp. 45 y ss.

Hewitt, Duncan (2009, 2-11), "Encogimiento de China", México, Newsweek en español, pp. 34 y ss.

Higueras, Georgina; Reinoso, Jose (2013, 8.1), "China se enfrenta al ansia de libertad de sus ciudadanos," Madrid, El País.

Hou Ruili (2011-5), "Autosuficiencia alimentaria", México, China hoy, pp. 18 y ss.

Hou Ruili (2013, 3), "Incremento constante de la producción de cereales", China hoy, México, pp. 18 y ss.

Hu Jiangyun (2013, 3), "China no ha perdido el atractivo", China hoy, México, p. 43

Hu Jianyun (2012, 4), "El crecimiento económico de China todavía...", Mx., China hoy, pp 40 y ss

Ian Jonson (1996, 20.5), The Baltimore Sun, Mx., Excélsior.

IAR Noticias (2009, 03.09) "La simbiosis EEUU-Europa-Asia".

International Bank for Reconstruction and Development (2012), Strategy for the People's Republic of China for the Period FY2013 - FY2016, p. 49.

International Monetary Fund, Consulta el 6 de abril de 2012.

Jacques, Martin (2012), When China rules the world, NY, Peguin Book.

Jakobskind, Mario, (2012, 13.7), -Brasil y los golden boys", Montevideo, Brecha.

Jalife Rahme, Alfredo (2007, 1.8), -The Daily Telegraph admite el nuevo orden económico mundial", México, La Jornada.

Jalife-Rahme, Alfredo (2007, 5.12) ¿EU se arrepiente de la globalización?", México, La Jornada.

Jiao Feng (2009, 11), -Distribución de los recursos energéticos verdes", China hoy, p 36.

Jiao Feng (2013, 3), -A la velocidad de la luz", China hoy, pp. 24-26.

Jiménez, David (2007, 22.10), -China, Los hijos del capitalismo rojo", Madrid, El Mundo.

Justo, Marcelo (2010, 7.6), Multinacionales en China: ¿fin de la fiesta?, BBC Mundo.

Kennedy, Paul (1993), Hacia el siglo XXI, Plaza&Janés, pp. 480.

Lan Xinzhen (2001, 2), -El oeste, nuevo motor del crecimiento económico", China hoy, p.38.

Lan Xue (2000, 26.06), "La estrategia china para una economía basada en el conocimiento", Madrid, El País.

Lanchester, John (2013, 9), Marx a 195 años de su nacimiento, Mx., La Gaceta del FCE.

Le Monde, (1991, 9.5), -China, 1200 millones de habitantes", México, Excélsior,

Lebowitz, Michael (2004, 10), -Socialismo de mercado, capitalismo y comunismo". Bs. As., Herramienta.

Lew, Roland (2001, 9), Tensiones entre el régimen y los obreros , Madrid, Inprecor.

Lew, Roland (2003, 7), -Tensiones entre el régimen y los obreros", Madrid, Inprecor.

Li Wizhou (2012, 12), -El nuevo proyecto de desarrollo". China hoy, México, pp. 14 y ss.

Li Wuzhou (2009, 11), -Fuerte apuesta por la energía verde", China hoy, pp. 25 y ss.

Li Wuzhou (2010, 4), -El sistema unicameral de China", China hoy, pp.. 16 y ss

Lin Chun (2009) Lecciones de China: reflexiones tentativas..., consultado el 12 enero 2011, web2 www.herramienta.com.ar

Liu Qiong (2012, 12), -La edad de oro no ha acabado", China hoy, pp. 44-5.

Liu Qiong (2012, 6), -Se acerca la apertura del sector financiero", China hoy, pp. 42 y ss.

Lizu Qiong, (2012, 12), -La edad de oro no ha acabado", China hoy pp. 44-5.

Lombera Martínez, Manuel (2008, 18.03), -Invertir con China", "entrevista a Arturo Oropeza, México, El Universal,B3.

López A., Salvador (2009) Entrevista con Pepe Escobar, consultado 12.2.2012, www.rebelion.org

Mandel, E; Denis B., -La naturaleza de la URSS", España, Fontamara, 1978.

Marconi, Virginia (2002), China, la larga marcha, de la revolución a la restauración, Buenos Aires, Herramienta, 286 pp.

Márquez Ayala, D. (2012), -Cinco sexenios de neo libertinaje de mercado". Consultado el 09/04/2013, <http://vectoreconomico.com.mx>.

Marx, C; Engels, F (1972), -Crítica al programa de Gotha", Obras Escogidas en un tomo, Moscú, Progreso.

Marx, C; Engels, F. (1987) -Principios del comunismo" {1847}, Obras Escogidas Tomo IV, Moscú, Progreso.

Meléndez, Jorge (2013, 8.11),, Planeta desigual, México, Reforma.

Minaya, Azcarra, Jorge (2010, 4), -Shanghai es una fiesta", China hoy, pp 58 y 59

Monge, Yolanda (2008, 27.4) "Con los juguetes chinos se compra sangre de presos", Madrid, El País.

Moreno, Nahuel (1966), Las Revoluciones China e Indochina, Bs. As., Pluma.

Moreno, Nahuel (1979), -La dictadura revolucionaria del proletariado", Bogotá, PST.

Moreno, Nahuel (1990), -Escuela de Cuadros, Venezuela, 1982", Bs. As. Antídoto,

National Geographic (2008) China, México.

Navarrete, Jorge (2013, 2.11), -China: el tercer pleno", Mx., La Jornada

Naville, Pierre (1992), Le nouveau léviathan, Tomo 2, Vol. 1, en -Crisis y textos para el seminario sobre Economía, burocracia y Estado de la URSS", Bs. As., MAS.

Ollé, Manel (2005), Made in China, El despertar social, político y cultural de la China contemporánea, Barcelona, 351 pp.

Otero, Lisandro (1995, 31.03), -Deng, moribundo; el país, dividido entre sistemas", México, Excélsior.

Ouyang Haiyan (2011,2), -¿Qué nos preocupó en 2010?, China hoy, pp. 28 y ss.

Poch , Rafael (2009, 22.8), -China y Rusia en la crisis", Madrid, La Vanguardia.

Poch, Rafael (2007, 12.3), -El país de la última enmienda", Barcelona, La Vanguardia.

Poch, Rafael (2008, 3.11), -Adiós a China", Madrid, La Vanguardia.

Proceso (2008), -La obsesión", México, ed. Especial sobre China, no. 22, p. 90.

Rea, Daniela (2009, 9.12), -Grecherà pobreza: Sedesol", México, Reforma, p. 14.

Reforma (2008, 7.6), México.

Rein, Alvaro (2007, 18.4), -China, El XVII Congreso del Partido Comunista de China y la restauración del capitalismo, México, Memoria.

Reinoso Jose (2013, 14.11), Un nuevo comité de seguridad estatal...Madrid. El País.

Reinoso, José (2007, 27.5), -El régimen chino teme a la disidencia", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2011, 15.04), Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2012, 20.12), -China cede a la presión de las protestas", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2012, 28.12), -El café para todos, no", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2012, 9.11), -La crisis del Tíbet irrumpe en el congreso del Partido Comunista Chino", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2013, 15.11), "China lanza las mayores reformas económicas...", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2013, 27.5), -China pone en marcha un ambicioso plan para reducir las desigualdades sociales", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2013, 30.03) -Pekín flexibilizará el sistema de empadronamiento para estimular el flujo hacia las ciudades", Madrid, El País.

Reinoso, Jose (2013, 30.3), El País.

Reinoso, Jose (2013, 6.2), "El fantasma político de Bo Xilai planea sobre el Partido Comunista Chino", Madrid, El País.

Rentería, Teodoro (1992, 16.7), "Ciudades paralelas de China", Mx., Excélsior.

Reuters (2010, 10.3), Mx., La Jornada.

Ríos, Xulio (2011) "China no está para festejos", consultado 13.12.2012, www.rebellion.org

Ríos, Xulio (2013), "Los nuevos dirigentes se enfrentan a la agudización de las tensiones", consultado el 11.11.2013, sitio web autor.

Rousset, Pierre (2007), "Revolución y contrarrevoluciones en la República Popular de China", consultado 12.5.2011. Herramienta, web 7.

Ruiz Tassinari, Camilo (2011,3) "In what way the chinese economy is capitalism?", Hong Kong, Li Po Chung.

Ruiz Tassinari, Camilo (2013), "Relaciones sino-mexicanas: chanchitos y tequila para todos", consultado el 20.6.2013, El Barrio Antiguo.

Sachs, Jeffrey (2006), "El fin de la pobreza", Nueva York, Penguin Books, 416 pp.

Sáenz, Roberto, Evolución del pensamiento de Lenin sobre la transición al socialismo, Bs. As. MAS.

Santillán, G y Silbert, J. (2011) Un aporte a la comprensión de la República Popular China hoy: economía, intervención estatal y consecuencias sociales, 13.11.2012, Herramienta 29. www.herramienta.com.ar

Santillán, G.,Silbert (2008, 11), "Un aporte a la comprensión de la República Popular China...", Bs. As., Herramienta no 29.

Secretaría Economía (2013), "Cambios de la inversión extranjera directa en México, ProMéxico, consultado 6.7.2013 sitio web.

Secretariado Internacional (2013) El modelo chino acosado por la crisis y el ascenso obrero, consultado 8.8. 2013, www.lit.ci.

Serra, Catalina (2011, 8.4), Ai Weiwei, un iconoclasta con conciencia, Madrid, El País.

Stone Fish, Isaac (2010, 26.7), "El carbón se vuelve demasiado grande para Beijing", Mx., Newsweek en español..

Sun Xuemei (2012, 11), "Almuerzos gratuitos para los niños", China hoy, pp.66 y ss.

Tang Yuankai (2011, 10), "De súbditos a cibernautas", China hoy, pp.. 25 y ss.

Tang Yuankai (2012, 4), "Mujeres científicas", China hoy, pp. 62 y ss.

The Economist (1997, 20.2), "Campaña de China contra el separatismo", , Mx., Excélsior.

The Economist (1997, 4.4), "China cuenta con el Aparato Coercitivo más Grande del Mundo", Mx., Excélsior.

Tobón, Natalia (2011), "Miles de inmigrantes denuncian los abusos de las autoridades", consultado 16.6.2011, Reports from China.

Tobón, Natalia (2012, 8.4), "China, ante su mayor crisis política", Bs. As. La Nación.

Tozik, Anatoly (2012, 4), "China en mi vida y en mis recuerdos", México, China, p. 26.

Trotsky (1936, 1982, 8.7), La IV Internacional y la URSS, Escritos, T.10., Bogotá,

Trotsky, León (2000), La Revolución traicionada {1936}, México, Juan Pablos.

UNESCO (2005), China desafía la supremacía de Estados Unidos, Europa y Japón en investigación científica.

Valdez Mera, Rafael (2012, 12), —El flechazo al matrimonio”, China hoy, pp 42-43

Valencia, Matthew (1997, 29.4), —La calidad crediticia de China es de mala calidad”, Mx., Excelsior..

Vollenweider, Camila (2011, 8) —China, La resistencia de la población trabajadora”, Bs. As., Izquierda Socialista..

Wang Yuchuan (2009,10), —Autopistas Zhongyuan, por la vía de alta velocidad”, China hoy, pp. 72 y ss.

Wi Jianmin, (2010, 12), —Elegado de la Expo de Shanghai”, China hoy, pp.10 y ss.

Wong Kam Yan (2013), —China, La resistencia de la población trabajadora”, consultado 6.10.2013, China Labour Bulletin

Xu Shicheng (2012, 11), —Las experiencias del desarrollo chino”, China hoy, pp. 19 y ss.

Yi Jiandong, (2012, 7), —¿Primer puesto en el medallero en Londres?”, pp. 78 y ss.

Zárate, Michael (2011, 5), —Lecho en China”, China hoy, p. 28 y ss.

Zárate, Michel (2011, 10), —Nunca imaginé que alcanzaría a ver el desarrollo de China: Antonio Fernández”, China hoy, pp. 68 y ss.

Zeng Ping (2011, 5), —La hora de la responsabilidad social”, China hoy, p. 26 y ss.

Zhang Hong (2010, 5), Declaraciones de Zheng Xinli..., China hoy, p. 49.

Zhao Dan (2010, 2), —Rosas, regalos y aires románticos en el campo”, China hoy, pp.12 y ss.

Zhou Zhongxiu (2011-4), —Verdades incómodas”, México, China hoy, pp. 32-33.

Zhou Chang (2013, 3), —Tecnología china para trenes de alta velocidad”, México, China hoy, pp. 21-24.

Zhou Yongsheng (2012, 11), —Las claves del éxito del desarrollo de China”, China hoy, pp. 25 y ss.

Zhu Hong (2011, 6), —Al servicio del pueblo”, China hoy, pp. 19 y ss.

Zhu Hong (2013, 3) —El dragón llega a las profundidades”, China hoy, pp. 27-29.

Zhu, Hong (2011, 9), —La transformación agrícola de Xiaogang”, China hoy, pp. 36 y ss.